



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZTACALA

**“INICIO DE LA VIDA SEXUAL DE LOS HOMBRES:
FORMAS Y EXPERIENCIAS SUBJETIVAS”**

T E S I S E M P I R I C A
PARA OBTENER EL TITULO DE
L I C E N C I A D O E N P S I C O L O G Í A
P R E S E N T A:
Y E S I K A M A R L E N P O S A D A O R T I Z

DIRECTORA: MTRA. DIANA ISELA CÓRDOBA BASULTO
DICTAMINADOR: MTRO. JOSÉ SALVADOR SAPIÉN LÓPEZ
DICTAMINADOR: MTRO. JORGE GUERRERO BARRIOS



TLALNEPANTLA ESTADO DE MÉXICO

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Resumen.....	2
Introducción.....	3

Capítulo 1 Sexualidad

1.1 Definiciones de sexualidad.....	10
1.2 Sexualidad masculina.....	13

Capítulo 2. Educación sexual recibida por los hombres

2.1 Educación sexual en México.....	17
2.1.1 Educación sexual en las escuelas.....	20
2.2 Educación e instrucción sexual dada por los padres.....	21
2.3 Educación sexual en los medios de comunicación.....	24
2.4 Amigos y sexualidad.....	26

Capítulo 3. El género en la sociedad

3.1 Género.....	28
3.2 Roles y estereotipos sexuales.....	31
3.3 Masculinidad.....	32

Capítulo 4. Inicio de los hombres en la vida sexual

4.1 ¿Cómo cuando, donde y por qué iniciar una vida sexual?.....	34
4.2 Inicio de la vida sexual.....	37

Capítulo 5 Metodología.....	40
Capítulo 6 Resultados.....	47
Capítulo 7. Discusión.....	90
Capítulo 8. Conclusión.....	109

Bibliografía.....	113
-------------------	-----

Anexo.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo, conocer las experiencias subjetivas que los hombres tienen en sus primeras relaciones sexuales. Se realizó bajo la perspectiva de género y fue de tipo cualitativo para su análisis.

Participaron 8 hombres habitantes del área metropolitana, con una edad de 19 a 30 años, que ya habían iniciado su vida sexual. Con cada participante se trabajó una entrevista a profundidad con base en un guión temático. La información se audiógrabó y transcribió para su análisis.

Los datos obtenidos fueron ordenados en 10 categorías con sus respectivas subcategorías. Se encontró que las principales fuentes de conocimiento sobre sexualidad, para los participantes, fueron los amigos y medios de comunicación. Los padres, a pesar de no ser considerados los mejores educadores sobre sexualidad, sí proporcionaron información sobre la biología del cuerpo y métodos anticonceptivos, y por medio del ejemplo enseñaron a sus hijos a dominar, sobre todo a la mujer, para demostrar su masculinidad. Se encontró también que la curiosidad fue uno de los principales motivos de inicio de la vida sexual. Las experiencias subjetivas del inicio de la vida sexual de los participantes se caracterizaron por la variedad de lugares y formas en las que se dieron. Las parejas sexuales fueron novias, amigas y en un caso un hombre, dentro de estas resalta el papel de las mujeres para iniciarlos y el enojo y decepción de ellos al sentirse utilizados. A partir del inicio de la vida sexual el participante descubrió el placer, la excitación y el orgasmo de él y de su pareja.

Se concluye que en la actualidad siguen prevaleciendo los estereotipos, otorgados de acuerdo al sexo, y diferencias de género, que históricamente se han construido, aunque en diferente manera. Los padres y medios de comunicación proporcionan información debido a la preocupación por el incremento de embarazos y enfermedades sexuales. Los hijos desean información subjetiva sobre sexualidad, pero aun no están preparados para recibirla de sus progenitores.

Desde la perspectiva de género se pudo observar y analizar el lugar y el significado que la sociedad ha dado al varón en su carácter de individuo masculino. Así también podemos ver las diferentes estructuras otorgadas a partir del sexo con el que se nace, mismas que pueden ser transformadas a partir de los cambios de comportamiento.

Así mismo se considera la importancia de realizar futuras investigaciones sobre sexualidad desde la perspectiva de género, para poder comprender la complejidad de la sexualidad sobre todo masculina.

INTRODUCCIÓN

Cuando se nos pregunta acerca de lo que es la sexualidad creemos que es un tema muy fácil y que incluso hasta dominamos, pero después de reflexionarlo un momento nos damos cuenta de que este tema resulta muy complejo, y por lo tanto difícil de explicar, aun cuando poseemos ciertos conocimientos acerca de la sexualidad, adquirida en primer lugar en la niñez, basada principalmente en lo que se debe y no hacer, de acuerdo a si se es niño o niña (Gagnon, 1980).

Las niñas aprenden a ser dulces, dóciles, dependientes y pasivas, mientras que a los niños, considerados fuertes física y emocionalmente, independientes y agresivos, se les enseña a jugar con carros, a no llorar, y a valerse por sí mismos (Fuertes; López, 1997). Se destaca además la importancia de la responsabilidad y el trabajo en los hombres, porque algún día formarán una familia a la cual tendrán que sostener en términos económicos (Sarduy, 2001).

En un estudio realizado por Lara (1990) acerca de estereotipos sexuales en una población rural mexicana, en la cual se aplicó el instrumento Escalas de Características de la Personalidad Masculina y Femenina, se encontró que el hombre es considerado de personalidad fuerte, confiado en sí mismo, rudo, agresivo, dominante, etc., mientras que la mujer es considerada tierna, sensible, dulce, sumisa, indecisa y conformista. La sociedad, establecedora de los diversos lineamientos definitorios del hombre y la mujer, rechazará a los que no cumplan con los diversos estereotipos. (Fernández, 1998).

Indudablemente, el conocimiento acerca de la sexualidad no surge por sí solo ni se nace con él. Nuestros conocimientos sobre sexualidad provienen de nuestra experiencia personal, de las experiencias y conocimientos de los amigos y de los medios de comunicación.

Para obtener una salud sexual adecuada es indispensable considerar que es una parte esencial de cada persona y que se necesita una educación de ésta, en la cual se dé a conocer sin exclusión lo que es la sexualidad en su totalidad. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos, esta educación no se hace presente de una manera explícita, pues los padres, considerados socialmente como los más adecuados para ser una guía sexual de sus hijos, debido al parentesco y a que son los más cercanos (SEP, 1980), no lo llegan a ser, por diversas situaciones derivadas de su propia educación, de sus creencias, valores y costumbres sociales-morales. Los padres mantienen en secreto todo lo referente al sexo, que consideran repugnante o difícil de controlar una vez que se comience (Lagarde, 1997).

De esta manera, los jóvenes, impulsados a explorar y comprender su sexualidad, inician por sí mismos sus experiencias sexuales, dirigidos por determinados guiones (comportamientos) impuestos por la sociedad, que puedan dirigir su sexualidad. A las cuestiones de con quién, cómo, cuándo, y dónde iniciar una vida sexual, los guiones responden de acuerdo a la posición de la persona dentro de la cultura, a la educación e información recibida, a sus tradiciones, creencias religiosas y status social. Estos guiones variarán de acuerdo a si se es hombre o mujer (Gagnon, 1980).

Los lineamientos a seguir por los hombres, evidentemente, no son los mismos que los de las mujeres. La sociedad establece grandes diferencias entre hombres y mujeres, las cuales toman lugar desde el nacimiento, al definirse el sexo del nuevo ser, dando como resultado el surgimiento un niño o una niña. La posición otorgada define el destino principalmente heterosexual, dentro de esta sociedad, de cada individuo, en donde la mujer tiene que estar dispuesta a convertirse en doméstica, madre, esposa, mercancía, prostituta, etc. (Rubin, en: Lamas, 1996).

Los varones, en cambio, insertos en esta sociedad dominada por hombres, crecen con la idea de la sexualidad en términos de conquista y rendición, como una manera de probar su masculinidad sobre todo frente al sexo femenino, yaciendo su búsqueda sexual no solamente en una experimentación de placer, sino en un intento de colmar ansiedades, de aumentar la autoestima y de confirmar su masculinidad (Sarduy, 2001).

Más temprano que tarde el inicio sexual llega, y en los hombres éste es sumamente importante, pues al ser considerados como los iniciadores y guidores del acto, asumen ese papel, en el cual deben ser capaces de satisfacer plenamente a su pareja.

No obstante, esto no significa que los hombres sepan más, pues se reconoce que ellos al igual que las mujeres han recibido el mismo conocimiento, incluso hasta en menos proporción y veracidad.

Sin embargo, esto no lo sabremos exactamente sin antes tomar en cuenta las percepciones que los hombres tienen de sí mismos, considerando que éstas pueden llegar a tornarse superficiales y defensivas, debido al desligamiento que suele existir entre las concepciones de masculinidad heredadas y lo realmente sentido y deseado por el hombre (Seidler, 2000).

Asimismo, para comprender mejor lo vivido y percibido por el actor social, esta investigación se realizó bajo la perspectiva de género a través de los métodos cualitativos, tales como la observación participante y la entrevista a profundidad, para generaran datos descriptivos, por medio de las propias palabras de la persona y así plasmar así su realidad subjetiva (Taylor y Bogdan, 1996).

Ahora bien, es indispensable también tomar en cuenta que los diferentes conocimientos sobre el tema de sexualidad han considerado las diversas aportaciones de la investigación cuantitativa, por lo que es importante reconocer su contribución.

De esta manera, se menciona la investigación realizada por Vega y Gómez (2003), en la cual hacen relevante que en el inicio de la vida sexual de los adolescentes de Nuevo León, las mujeres son las que a más temprana edad inician, y en los hombres una vez iniciada ésta hay más continuidad de su actividad sexual a diferencia de las mujeres.

Sandoval (1990), al contrario, argumenta que la edad promedio a la que las mujeres tienen su primer encuentro sexual es a los 17 años y los varones un año antes en promedio.

Tanto los varones como las mujeres tienden a iniciar su experiencia sexual con parejas que en promedio tienen 3 años más que ellos.

Andrade y col. (1994) describieron en su estudio los patrones de conducta sexual de 3064 jóvenes de ambos sexos, estudiantes de diversas carreras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los resultados principales mostraron que los varones tienen más vida sexual y a edades más tempranas que las mujeres y que hay porcentajes significativos de estudiantes que tienen relaciones riesgosas por no usar condón, tener varias parejas sexuales y homobisexuales.

Silva (1994) indica que la mayoría de los adolescentes cuando inician su actividad sexual lo hacen a escondidas y en lugares incómodos, siendo predominantes sentimientos negativos como miedo, temor, vergüenza y culpa. Por tanto, no existe un clima emocional de relajación y tranquilidad, que facilite el goce sexual, por lo que las primeras relaciones sexuales distan mucho de ser satisfactorias.

Según una encuesta efectuada por Ford (1994), a más de 100 trabajadores fabriles de Tailandia, de 15 a 24 años de edad, la mayoría de los hombres dijeron que para ellos las relaciones prematrimoniales eran aceptables, que la primera relación sexual tenía lugar con una prostituta y que los muchachos que todavía no habían tenido relaciones sexuales eran ridiculizados por sus compañeros. Las jovencitas dijeron que las relaciones sexuales prematrimoniales eran inaceptables para las mujeres "respetables" y que podían dañar la reputación de la familia. Los muchachos consideraban que la anticoncepción estaba a cargo de la mujer, pero las jovencitas afirmaron que no considerarían buscar o pedir anticonceptivos por miedo de que se pensara que tenían relaciones sexuales.

Se hace evidente que las formas en que los hombres inician su vida sexual dan plenos significados en torno a sus experiencias sexuales subjetivas, por lo que es necesario ahondar en la comprensión del inicio de la vida sexual del hombre y en los orígenes del conocimiento que lo llevan a una plena libertad en la actividad sexual y a una determinada forma personal de vivir su primer experiencia sexual. Esto nos lleva a la formulación de la

siguiente pregunta ¿De qué forma inician los hombres su sexualidad, y cómo viven las relaciones sexuales?

Considero que es complicado juzgar y comprender los testimonios de los hombres sobre la subjetividad de su experiencia sexual, porque no es común escuchar estos relatos personales. En la mayoría de los casos el hombre aprende a guardar y mantener para sí las cosas, porque ha sido enseñado a no mostrar sus necesidades emocionales y a desconocer tal vez los verdaderos sentimientos de su sexualidad, en muchas ocasiones aún en contra de sus verdaderos deseos.

De esta forma, los varones sintiéndose acosados por el temor a la intimidad, al rechazo y a la burla, tienden a separar la sexualidad de las emociones, adoptando un papel de machos, dueños de sí mismos y de todo lo que les rodea.

Es importante entonces dar especial relevancia a los comentarios y versiones que los hombres dan sobre el inicio de su vida sexual, “aquella primera vez” que sin duda tendrá un significado trascendente. Los hombres son regidos por los valores, prejuicios, creencias, costumbres y conocimientos adquiridos que los acompañan e influyen en el inicio de su vida sexual.

También es fundamental dar relevancia psicológica a este hecho, por ser el punto decisivo de la transformación del niño en adulto, aun cuando ocurre en contra de la voluntad. En diferentes casos da cuenta de la inmadurez, al relucir la falta de conocimiento y comunicación. Estos aspectos decisivos intervendrán en el comportamiento, e irán creando la personalidad del hombre dentro de la sexualidad, a través de las elecciones o decisiones que continuamente tome ante distintas situaciones y dilemas.

La presente investigación es dirigida por la perspectiva de género, para una mejor comprensión de las diferencias y similitudes, que tienen como base la sexualidad, existentes entre hombres y mujeres, puesto que esta perspectiva propone el estudio del significado y el lugar que las sociedades dan al varón y a la mujer en su carácter de seres masculinos o

femeninos, porque para su identificación les son impuestos, desde la infancia, diferentes derechos, obligaciones y variados patrones de personalidad y comportamiento. Esto requiere comprender las razones y los orígenes culturales de los comportamientos sobre todo masculinos, ya que a los hombres se les ha sido otorgado el poder político y social.

Por consiguiente, este estudio se realizó con el objetivo de conocer las experiencias subjetivas que los hombres tienen en sus primeras relaciones sexuales. Los objetivos particulares fueron:

- *Identificar los motivos por los que los hombres tienen su primera relación sexual.
- *Identificar las situaciones o circunstancias en las que los hombres tienen su primer relación sexual.
- *Conocer las formas en que los hombres inician sus relaciones sexuales.
- *Identificar la influencia de los conocimientos sexuales en el inicio de la relación sexual.

En el primer capítulo de esta investigación se abordan las diversas definiciones que diferentes autores han dado sobre la sexualidad. Asimismo se explican los diferentes componentes biológicos y sociales determinantes de la sexualidad masculina.

Dentro del segundo capítulo se describe brevemente, a través de la historia en México, cuál ha sido y cómo ha cambiado la educación sexual dada a los hombres por la escuela, los padres, los medios de comunicación y los amigos.

El tercer capítulo hace referencia a los significados que se le han otorgado a la palabra género, así como los diferentes estereotipos y roles sexuales impuestos de acuerdo al género otorgado por la sociedad. También dentro de este capítulo se aborda la masculinidad en cuanto a construcción social, orientada a establecer una identidad caracterizada por la demostración permanente de la fuerza y la negación de los sentimientos.

Dentro del cuarto capítulo se describe cómo es que el joven a través de la identificación con las sensaciones producidas en su cuerpo, entre otros factores, es dirigido

a la búsqueda de relaciones más excitantes, productoras de placer para su satisfacción, consumándose así el inicio de la vida sexual.

En el quinto capítulo se realiza la justificación teórica y metodológica del presente trabajo, así como la descripción de los ocho participantes, lugares establecidos para el trabajo de campo, herramientas metodológicas y procedimientos generales para la recolección de datos.

El sexto capítulo presenta los resultados ordenados en las 10 diferentes categorías elaboradas: 1. Primeros conocimientos sexuales proporcionados por diferentes personas y medios de comunicación; 2. Primeras sensaciones sexuales; 3. Diferencias de género en la sociedad; 4. Idealización del inicio de la vida sexual; 6. Inicio de la vida sexual: experiencias; 7 Importancia de que otros lo sepan; 8 Y después de la primera vez; 9. Significado del inicio de la vida sexual; 10. Posteriores relaciones sexuales.

Por ultimo dentro del séptimo capítulo se analizan los datos descritos en los resultados, y en el octavo se presentan las conclusiones finales.

CAPITULO 1

SEXUALIDAD

Hablar sobre el tema de sexualidad pareciera muy simple y fácil de dominar, pero después de reflexionarlo un momento, nos daremos cuenta de que aún en la actualidad no es un tema del cual se pueda hablar sin ningún problema, ya que es una función humana compleja y difícil de definir, puesto que se puede manifestar de muchas formas, dependiendo de cada persona y de cada sociedad en la que ésta se desenvuelva.

Hablar de la sexualidad masculina genera un sin fin de cuestiones, pues tampoco es un tema del cual se hable abiertamente, por tanto para su entendimiento es preciso tomar en cuenta desde lo biológico hasta lo emocional.

1.1 Definiciones de sexualidad

En nuestra sociedad, hablar de sexualidad normalmente es remitir a lo erótico y a lo biológico, es decir, al escuchar la palabra sexualidad lo primero que viene a la mente es una relación sexual o los cambios biológicos que el ser humano sufre en diferentes etapas.

No hay una definición única que abarque en su totalidad lo que es la sexualidad, pero existen varias opiniones de diferentes autores, que contribuyen a su definición global.

Según Tuñón y Ortega (2004) para los varones adolescentes la sexualidad no es algo que incluya aspectos muy profundos. Para ellos ésta sólo representa un rito de ingreso a la masculinidad, y para las mujeres ésta se sigue identificando con la reproducción y la maternidad.

Siecus (1988) menciona que la mayoría de la gente está acostumbrada a imaginar la sexualidad como algo que abarca sólo los órganos genitales o como una simple expresión física.

No obstante, lo argumentado por los autores anteriores no se puede generalizar para todos los adolescentes del planeta, de nuestro país, o incluso de nuestra propia comunidad, porque aunque en varias ocasiones las opiniones sean semejantes, no indican un mismo significado o un mismo impacto social y emocional; pues la formación del significado de sexualidad es correspondiente a lo vivido por cada persona, en diferentes lugares y momentos.

Barragán (1991) argumenta que la sexualidad se estructura de una manera social, más que biológica, y por tanto cada cultura define de manera diferente lo que entiende por ésta.

La sexualidad, entonces, consiste en un conjunto de relaciones que son específicas, histórica y culturalmente, lo cual indica que lo que es sexual en una cultura no lo es en otras.

Para Seidler (2000) la sexualidad es algo culturalmente construido, con la implicación de que igualmente la puedan destruir y presentar de otro modo. Lo cual indica que ésta es una cuestión de opción política. La sexualidad no es algo dado sino que está social e históricamente construida.

Gagnon (1980) y Szasz (1998) también consideran que la sexualidad es una construcción socio cultural e histórica que cambia según generación, cultura, país, género, raza y clase social.

Para Gutmann (2000) la sexualidad tiene una capacidad cada vez mayor de transformar culturalmente la vida personal y familiar; y sobre todo ahora la sexualidad ha demostrado poder ser transformada, por lo menos potencialmente. Es decir, la sexualidad

está cada vez menos vinculada a los imperativos biológicos y más asociada con lo subjetivo.

Gotwald (1983) menciona que el término sexualidad significa muchas cosas para personas diferentes, pero coinciden en relacionar la palabra sexualidad con términos como amor, comunicación, unión, compartir, tocar, cuidar, sensualidad y erotismo.

Al respecto, considero que en las diferentes culturas se originan categorías, esquemas y etiquetas para lo sexual, que organizan y le dan sentido a las experiencias subjetivas y colectivas de sexualidad, construyendo identidades, definiciones, ideologías y normas.

Desde el punto de vista biológico, nos desarrollamos cuando así lo ordenan partículas minúsculas de moléculas llamadas genes, y que determinan nuestro sexo y el curso de nuestro crecimiento como varones o mujeres. En sentido emocional, se crece amando y confiando en las madres, y luego, se pasa a una unión emocional con otra persona (Gotwald 1983).

Lagarde (1990) indica que la sexualidad sí incluye al erotismo y la biología del cuerpo, pero éstos no abarcan lo que en realidad es, ya que la sexualidad está constituida por las formas de actuar del individuo, de comportarse y de pensar, incluyendo los sentimientos sexuales y la manera como se siente cada persona acerca de sí misma y de otros.

Álvares (1996) igualmente nos reseña que la sexualidad además de vislumbrar aspectos biológicos, comprende aspectos psicológicos y sociales que se conjugan en el ser humano de una manera sólida.

Es decir, la palabra sexualidad encierra además un aspecto profundo y amplio de la personalidad, en el cual se conjuntan sentimientos, emociones y comportamientos que definen al individuo no sólo como un ser sexual sino también como varón o mujer.

Szasz (2001) considera que la sexualidad designa diversos comportamientos, prácticas, hábitos y costumbres que involucran al cuerpo, incluyendo también las relaciones sociales, conjuntos de ideas, moralidades, discursos y significados que las sociedades y sus instituciones construyen en torno a los deseos eróticos y los comportamientos sexuales. En las sociedades modernas designa también las clasificaciones que se atribuyen a las personas según sus preferencias sexuales.

La teoría sexual sería más fácil si se tuviera una definición simple, pero ésta no existe. Todos estos continuos giran alrededor de la sexualidad que definimos para nosotros mismos a medida que crecemos.

Finalmente, pienso que la sexualidad en general constituye un fenómeno biológico, psicológico y cultural combinado, con distintas formas de expresar, de actuar, de pensar y vivir la afectividad, los sentimientos, el erotismo, el deseo y el placer, pasando la reproducción a ser tan sólo una elección y no una necesidad. Sin olvidar que esto varía de una cultura a otra y de un grupo humano a otro, dependiendo de sus prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores en torno a la satisfacción de los deseos eróticos y su subjetividad.

1.2 Sexualidad masculina

Para hablar de la sexualidad masculina es menester hacer énfasis en la biología del cuerpo, ya que dentro de esta sociedad el cuerpo y la sexualidad masculina están muy ligados, pues el cuerpo y los actos realizados con éste son importantes para denotar la sexualidad masculina.

En algún momento los niños empiezan a cambiar física y mentalmente; de niños pasan a convertirse en jóvenes adultos.

La pubertad está establecida como la etapa en que las hormonas se encuentran en total cambio, el cual da lugar a cambios en la estructura ósea y muscular. El comienzo de este proceso suele producirse en el varón entre los 9 y 15 años de edad, fase en la que se

observan cambios físicos, como el crecimiento de los testículos y la aparición de vello púbico en la base del pene, al tiempo que la piel del escroto se hace más rojiza y gruesa.

Debido al aumento de grasas en la piel, es frecuente la aparición de acné. La laringe se agranda y la voz comienza a ser más grave. El desarrollo de los órganos reproductores internos da lugar a las primeras eyaculaciones con líquido seminal. La capacidad reproductora del hombre comienza a partir de la producción de espermatozoides (Enciclopedia temática).

Este período se caracteriza no sólo por una serie de transformaciones físicas, sino que además conlleva ciertos cambios psicológicos, sociales y ambientales que tienen lugar hasta que el individuo alcanza la edad adulta.

El adolescente durante la pubertad experimenta nuevas emociones y sentimientos, se enamora, define cuáles son las características deseables en sí mismo y en su pareja y se da un importante desarrollo de actividad sexual particularmente entre los varones.

Desde pequeños los chicos comienzan a indagar sobre su sexualidad, a partir de las dudas que surgen en conversaciones con los compañeros y sensaciones que van experimentando en su cuerpo. La mayor parte del aprendizaje sobre su sexualidad, lo adquieren en la pubertad y adolescencia.

Por medio de la auto exploración, descubierta por él mismo o sugerida por los amigos, el adolescente va descubriendo su cuerpo. La estimulación genital, de la cual es posible que ocurra un orgasmo, como resultado de una gran excitación, provoca una necesidad de querer saber más, por tanto lo intenta varias veces hasta adquirir más destreza y seguridad.

La masturbación es utilizada como respuesta sexual en situaciones socio sexuales, las cuales a su vez van definiendo la preferencia sexual. La masturbación es considerada parte necesaria del desarrollo, pero socialmente ésta no es estimulada, ni mucho menos permitida (Gagnon, 1980).

Después de presentarse los diversos cambios físicos en el adolescente varón, se le presenta el modelo heterosexual a seguir, y para demostrar su masculinidad es entonces cuando le es permitido ejercer una vida sexual activa. Aun cuando no se proporcione una información directa, a través de la educación paternal y pláticas entre amigos, el adolescente va ubicándose dentro de su género impuesto por la sociedad.

Según Szasz (2001), una de las manifestaciones más importantes de la vivencia de la masculinidad lo constituye el ejercicio de la sexualidad activa.

Hasta antes de los años ochenta, el pensamiento feminista definía a la sexualidad masculina como agresiva, dominadora y opresiva de las mujeres, y destacaba la presencia de un doble estándar de moral sexual, que estimulaba a los varones a la actividad, la diversidad de parejas y de experiencias y a la expresión pública de su iniciativa sexual.

La cultura patriarcal ha impuesto a todos los hombres el precepto de la demostración de la virilidad mediante la afirmación de su sexualidad en forma constante. Por tanto, todo hombre sabe que necesita demostrar su hombría, y no sus deseos y emociones, a través del ejercicio de la sexualidad activa (Seidler, 1995).

Es por eso que antes que de sus sentimientos y emociones los hombres hacen alarde entre sus iguales de su dominio y de su sexo. Hablan de sus experiencias y conquistas sexuales con mujeres. En nuestra sociedad es difícil actuar sin estar influidos por los valores y creencias masculinas, en las cuales el sexo, el poder y la agresión pasan a ser parte de los varones.

Como afirma Seidler (2000), muchas veces los hombres aprenden a ocultar sus sentimientos, porque tienen que aprender a identificarse con las personas que los rodean, en donde las emociones no son muy importantes, y por tanto centran su vida en torno a las exigencias de la sociedad para demostrar su hombría. Los hombres son prisioneros del sexo y las mujeres del amor.

Así, los varones insertos en esta masculinidad dominante crecen con la idea de la sexualidad en términos de conquista y sometimiento, como una manera de probar su

masculinidad frente a los pares. Como menciona Gutmann (2000), resulta bastante complicado llegar a tener una imagen aceptable de las prácticas sexuales de los hombres, por lo mismo muchos de ellos optan por inventar experiencias sexuales que aún no han tenido, para parecer más realizados o experimentados. En ocasiones algunos hombres deciden inventar que han tenido relaciones sexuales con mujeres, ya que quien no ha tenido ninguna experiencia sexual es rechazado y sometido a burlas.

Como menciona Badinter (1992) ser hombre significa no ser femenino, no ser homosexual; no ser dócil, dependiente o sumiso; no ser afeminado en el aspecto físico o por los gestos; no mantener relaciones sexuales con otros hombres; y finalmente, no ser impotente con las mujeres.

En suma, considero que la sociedad ha dirigido la sexualidad del hombre hacia las siguientes determinaciones:

- a) El hombre tiene que demostrar su masculinidad, mediante la afirmación de su sexualidad en forma constante.
- b) La sexualidad se reduce a la genitalización, y a un acto de erección, penetración y eyaculación. Constituyendo al pene como un símbolo, significante y estandarte de la sexualidad masculina. (Conwell, 2003)
- c) La sexualidad masculina es catalogada como agresiva, dominadora y opresiva de las mujeres.
- d) Los sentimientos, las emociones, el placer y el deseo son mutilados debido a los valores impuestos por los mismos hombres.
- e) Ser hombre es no ser homosexual.

A través de la educación sexual dada por los padres, profesores, amigos y medios de comunicación, es como los hombres son guiados hacia una sexualidad ya definida históricamente, para puntualizar su masculinidad.

CAPITULO 2.

EDUCACIÓN SEXUAL RECIBIDA POR LOS HOMBRES

Normalmente se piensa que no es necesario un aprendizaje sexual, ni mucho menos una educación acerca de la unión genital y lo que ésta concierne, debido a que cada ser humano por instinto tarde o temprano lo sabe. Esto no sucede así necesariamente, el ser humano tiene que recibir una cierta enseñanza al respecto de su sexualidad, para un buen desarrollo de sus capacidades sexuales dentro de los aspectos físicos, mentales, emocionales, sociales, económicos y psicológicos. El aprendizaje de actitudes convenientes y de habilidades sociales para vivir la sexualidad, depende de la cantidad y calidad de información que se proporcione dentro de determinada cultura.

La educación sexual, sobre todo de los hombres, queda a cargo de los padres. Ésta es complementada de una manera más específica por lo aprendido con los amigos, en la escuela y medios de comunicación.

2.1 Educación sexual en México

En el siglo XIX los adultos ocultaban el mayor tiempo posible, a los ojos de los niños, adolescentes y jóvenes, todo lo relativo a la vida sexual excluyéndola del trato social cotidiano.

La Secretaría de Educación Pública (1989) registró que en el año de 1932, el gobierno de los grupos revolucionarios socialistas, trataba de evitar que las escuelas hicieran propaganda religiosa, y se procuraba que la explicación de la vida se basara en conceptos y actividades alejadas de toda creencia religiosa.

El gobierno mexicano entonces, sometió a miramiento de la Secretaria de Educación Publica unas bases para el establecimiento de la educación sexual en las escuelas, por lo que ésta promovió el primer Proyecto de Educación Sexual dirigido a los niños que cursaban el 5° y 6° grado en la escuela; incorporando sus contenidos a los cursos de historia natural e higiene escolar.

La publicación de este dictamen en los periódicos fue motivo de diversa opiniones, algunas favorables, pero otras no, como la de la Iglesia Católica, que argumentaba que la educación sexual no debía ser impartida por los maestros, dada su ignorancia y falta de preparación, por lo que esta especial tarea tan delicada sólo podía ser encomendada al confesor.

Así, la iglesia junto con las familias, defensoras de la moral y la decencia, atacaron, reclamaron y exigieron anular ese tipo de educación en las escuelas, manifestando que la educación sexual era preferible darla en los hogares. La educación sexual no era necesaria, según el presidente de la sociedad de padres de familia, ya que en los anteriores años la sexualidad había podido progresar biológicamente, sin necesidad de tal educación. Por ello los programas de educación sexual fueron detenidos (Aguilar y Mayen 1996).

Más tarde, las políticas mundiales sobre el control de la natalidad, dirigidas a los países subdesarrollados, dieron como resultado la formación del Consejo Nacional de Población en el año de 1974 (CONAPO). Con el Programa Nacional de Planificación Familiar, se ofrecieron servicios de educación sexual en las instituciones públicas de salud, en las escuelas, y en las comunidades rurales. Los temas de la educación sexual ofrecían información básica sobre como evitar el riesgo de tener sexo sin protección, para reducir fundamentalmente los índices de natalidad (Elías, 1994).

Al ser permitida ya en las escuelas una educación sexual, en muchas secundarias de la ciudad de México los directores solían juntar a los niños y niñas en el patio, para anunciar a los niños de primer grado que siguieran sus actividades, mientras las niñas eran enviadas a otros salones para ver un corte de 16mm, producido por una compañía estadounidense, sobre la menstruación, con el fin de que ellas compraran toallas sanitarias

de cierta marca y no para una educación sexual propiamente. Aun así varias niñas a las cuales no se les había hablado del tema aprendían en estos cortometrajes (Gutmann, 2003).

El SIDA, la mortal enfermedad, entonces asociada a las prácticas homosexuales y a la prostitución, favoreció la aceptación de la necesidad de promover nuevos métodos preventivos para esta enfermedad (Aguilar y Mayen 1996).

Para que la educación sexual fuese impartida por parte de la escuela se pasó por muchas dificultades y reformas educativas, como la que se cumplió hasta los primeros años de la década de los 70s. Desde entonces se contó con una educación sexual obligatoria y sobre todo plasmada en los libros de texto de educación cívica y ética (aunque un tanto difíciles de comprender), de primaria, secundaria y preparatoria (SEP, 1989).

El Programa para la Modernización Educativa de 1989 (SEP, op.cit.), junto a la información relacionada con los cambios biológicos de la adolescencia, se centraba en los asuntos referidos al desarrollo psicosocial-afectivo y al problema de las ETS (Enfermedades de Transmisión Sexual). Hacían llegar la información a los progenitores a través de las Escuelas para Padres.

Como vemos, a lo largo de los años la educación sexual en México ha sufrido diversos cambios y transformaciones. Después de que no se permitía ningún tipo de orientación relacionada con el tema, al surgir un sin fin de problemas, como el aumento de embarazos no deseados y enfermedades venéreas de transmisión sexual; una cierta información fue permitida, basada sólo en la prevención de embarazos, y enfermedades sexuales.

A pesar de que en la actualidad la mayoría los padres de familia ya reconocen la necesidad de una educación sexual para sus hijos, y que trabajosamente se abre paso en las aulas, la legitimación de esos conocimientos muy útiles en la era del VIH-SIDA no dejan de presentar resistencias debido a diversas causas.

Fuera de esta información, centrada en el conocimiento del cuerpo, métodos preventivos de embarazos y ETS, otro tipo de educación no fue ni es en la actualidad

transmitida abiertamente, pues antes que los sentimientos y emociones, lo importante es la moralidad y el cumplimiento de las normas, aun prevalecientes, derivadas en su gran mayoría de las creencias religiosas.

2.1.1 Educación sexual en las escuelas

Cuando el niño entra a la escuela, el control ejercido en los hogares, cambia a otras personas: maestros y compañeros.

La educación proporcionada por los maestros no dista mucho de la educación proporcionada por los padres, ya que en las escuelas, las diferencias entre hombres y mujeres también son reforzadas (Valdés y Olavarria, 1998).

Al respecto Gagnon (1980) menciona: “La imagen de masculinidad que desarrolla el niño durante días de escuela es la de aumentar la afición al logro, a la competencia, al éxito y al deseo de una ocupación”. Por ejemplo, en la secundaria, hay talleres considerados para hombres, como mecánica, electricidad, carpintería; y talleres considerados para mujeres, como costura, secretariado y cocina, que aunque no sean establecidos específicamente para hombres o para mujeres por la institución, sino al contrario son considerados de libre elección para los niños y las niñas, no es normal ver a un hombre en cocina, pues si esto sucediera las burlas y el rechazo entre los iguales no se dejarían esperar.

Durante las pláticas de higiene y educación sexual, los hombres sí son separados de las mujeres, para evitar más dudas entre ellos y para darles respuestas a preguntas que no se puedan responder libremente, por la constante y errada creencia, similar a la de los padres, de que una educación sexual completa de alguna forma induce a la juventud a iniciar la actividad sexual, lo cual no puede sino presagiar problemas, en primer lugar con los padres de los niños y adolescentes y, en segundo lugar, con las autoridades educativas y con la opinión pública.

En la escuela se mantienen en pie patrones muy rígidos que, por considerarlos escandalosos, pecaminosos, vulgares, y no dignos de ser enseñados, siguen dejando de lado diferentes aspectos derivados del tema de sexualidad, como por ejemplo la masturbación, el abuso sexual infantil, la orientación sexual, las expresiones comportamentales de la sexualidad etc., (Rowan, 2001).

Por tanto, la enseñanza sobre sexualidad es delegada a los padres o a alguna otra persona especialista en el tema y capaz de hablar de sexo a los niños y jóvenes (Amuchastegui, en: Szasz y Lerner, 1999). Mientras tanto los demás impulsan una educación sexual, basada en la abstinencia, lo más que se pueda.

Se considera como la suficiente y mejor educación sexual para los niños, la que enseña el funcionamiento básico del cuerpo humano, y para jóvenes, además, el cómo protegerse de los embarazos no planeados y de las ETS, información que para muchos niños y jóvenes será la primera.

Aunque muchas veces por la falta de preparación de los padres la educación sexual no se da en la familia, considero que, ya que la instrucción primaria es obligatoria y muchos más jóvenes alcanzan la educación secundaria, es fundamental que la educación sexual se imparta adecuadamente para los adolescentes, porque a pesar de que en algunas escuelas se ofrece enseñanza sobre la biología del cuerpo y el uso de los métodos anticonceptivos, sigue existiendo una gran desinformación, confusión y temor, sobre todo ante las preguntas de los alumnos fuera del temario establecido sobre sexualidad, lo cual en cierta parte justificaría el por qué a pesar de la información dada, los embarazos y las enfermedades sexuales siguen en aumento.

2.2 Educación e instrucción sexual dada por los padres

Los primeros conocimientos sobre sexualidad vienen de los padres, quienes principalmente se centran en dar a conocer la biología del cuerpo y el uso del condón para

prevenir embarazos no deseados, y enfermedades sexuales, que pudieran arruinar la vida de sus hijos.

Otro tipo de instrucción y conocimiento sobre sexualidad normalmente no es dado por los progenitores. Sin embargo, a través del ejemplo, prohibiciones, autorizaciones, regaños, castigos o correcciones es como el hijo recibe una educación sexual, de la cual libremente no se habla (Valdés y Olavaria 1998).

A su vez, como lo menciona Lara (1990), esta limitada educación proporcionada desde la niñez se basa en lo que se debe y no se debe hacer.

Lo primero que se enseña a los niños es lo que no se debe hacer, lo prohibido, al considerar algunas partes del cuerpo (pene, vagina, testículos) como malas, sucias, impuras, se les indica que éstas no deben mostrarse a otras personas ni ver las de otros, y mucho menos tocarlas, pues de suceder esto serían castigados, reprendidos o golpeados. Ejemplo de esta prohibición es cuando los niños son reprendidos, por tocarse los genitales (Gagnon, 1980).

Una razón por la cual los padres no proporcionan una información directa, es porque no saben cómo hacerlo, ya que ellos, en la gran mayoría de los casos, a su vez tampoco recibieron una educación sexual por parte de sus padres. Por tanto, cuando sus hijos comienzan a preguntar o a pedir explicaciones acerca de temas relacionados con su sexualidad, los progenitores dicen a sus hijos mentiras, como las versiones de la cigüeña para explicar cómo es que nace un bebé, o para pronunciar los nombres de sus partes genitales y erógenas, como pene, pezones, vagina, senos, los padres sustituyen por sobrenombres más simples, para no decirles lo que significa y no entrar en conflictos.

Los progenitores no tocan el tema de sexualidad con sus hijos, por temor a que se conviertan en personas sexualmente activas y a perder el control (Burin, 1980).

En el estudio realizado por Gutmann (2000), en la colonia de Santo Domingo, en la ciudad de México, se muestra que los padres no proporcionan una información sexual porque ellos esperan a que sus hijos se acerquen a preguntarles cualquier duda sobre el tema de sexualidad, en lugar de iniciar ellos mismo una exposición sobre el tema. Sin embargo, aún en la actualidad, pocas veces existe el clima de confianza suficiente para que los jóvenes se acerquen sin temor a sus padres para hablar abiertamente de sexo.

No obstante, los padres son quienes enseñan los valores morales y sociales asociados con la sexualidad. La madre se encarga de proporcionar a sus hijos los valores morales y religiosos, mientras que el padre proporciona enseñanzas a sus hijos varones, centradas en la certificación de su masculinidad, para demostrar a la sociedad que él engendró a un verdadero hombre, y confirmar la potencia de su virilidad (Gutmann, 2003).

Es por eso que desde la infancia, los padres enseñan a los niños a no llorar, a no jugar con muñecas, a ser independientes, a ser fuertes, a defenderse, a ser valientes y a dominar sobre todo a la mujer, para desde pequeños enseñarlos a comportarse como hombres (Sarduy, 2001).

El aprendizaje del autocontrol racional de sus emociones y sentimientos aparece como necesario para alcanzar la autonomía e independencia que requiere el ser masculino (Szasz 2001).

Fuertes y López (1997) mencionan que los varones aprenden de sus padres que los hombres no deben realizar actividades domésticas, porque ellos deben estar en el trabajo y las mujeres en la casa preparadas para recibir a sus hombres y atenderlos, ya que ser proveedor de la familia es ser importante, por tanto deben sentirse orgullosos al respecto, porque además esto representará más su hombría.

Según Gindin (1991), para el varón el dominio patriarcal define a la sexualidad como la obligación de demostrar su masculinidad en todos los espacios donde ésta sea cuestionada.

Esta imagen tradicional de masculinidad normalmente proviene del padre, sin embargo, existen madres que en ausencia del padre, o en algunos casos aun estando el papá, dan este tipo de educación a sus hijos varones, para convertirlos en verdaderos hombres, capaces de demostrar su fortaleza y masculinidad, igual que el papá, para hacerse merecedores de un lugar en la sociedad.

Respecto a la sexualidad, los padres proporcionan un modelo de hombre viril, donde la virginidad, la fidelidad y la monogamia no son normas morales que el varón deba seguir, por tanto, éste tiene la posibilidad de tener relaciones sexuales coitales tantas veces como desee y con tantas mujeres como oportunidades tenga (Badinter 1993).

En nuestra sociedad, que está en constante cambio, donde las expectativas de hombres y mujeres han sufrido diversas transformaciones, las enseñanzas y lecciones que los padres proporcionan han entrado en conflicto, sobre todo con la nueva imagen de feminidad, pues muchos hombres y mujeres están en desacuerdo con la tradicional educación machista.

Por tanto, la mayoría de los hombres, en estas sociedades, como dice Szasz (2001) “tienen sentimientos confusos respecto de su sexualidad, sintiéndose atrapados entre sus deseos sexuales y las necesidades de afirmación de la masculinidad, que encierran fantasías y formas de conducta agresivas y posesivas” (Párrafo 9).

2.3 Educación sexual en los medios de comunicación

A lo largo del tiempo la información sexual transmitida en los medios de comunicación ha dado diferentes giros, unos a favor y otros en contra.

Tiefer (1980) nos refiere que anteriormente la educación sexual transmitida a través de los medios de comunicación masiva, presentaba información especulativa sobre asuntos de sexualidad, basados en temores universales, dudas e ignorancia.

Es decir, si en casa era prohibido hablar sobre el tema de sexualidad, en los medios de comunicación mucho menos era considerada una educación sexual. La mayor parte de las versiones que incluían algo sobre el tema de sexualidad, transmitidas en los medios de comunicación de todo el mundo, eran cuentos morales, historias de amor truncado, relatos de virtud premiada y perversiones y vicios castigados (Gagnon, 1980).

Los medios de comunicación en la actualidad están dedicados en un 90% al impulso del consumo, y esto ha dado mejor resultado a través del sexo, pues como lo indica Sahagún (1993), la fantasía comercial fuerza al hombre a consumir usando para su propósito el sexo sin ningún discernimiento ético.

El erotismo pornográfico es ya un comercio especializado para incitar al consumo, porque se sabe que un hombre erotizado es incapaz de discernir y de usar adecuadamente la razón, para darse cuenta del verdadero fin de ésta.

A pesar de su contenido, sobre todo comercial, la pornografía es la más utilizada entre los jóvenes como una guía para saber cómo se da una relación sexual, pues de otra manera no se aprende específicamente acerca de lo que es un acto coital. Sin embargo, ésta es desorientadora para los jóvenes ya que en la mayoría de los casos sobrepasa las posibilidades genitales, al proyectar algunas ideas irreales sobre el acto sexual, como por ejemplo, eyacular pasada una hora y en una gran cantidad después de haber realizado varias posiciones. Considero que dentro de lo positivo que se le podría encontrar a la pornografía, es que para muchos sirve de estimulante en sus relaciones sexuales.

Lo transmitido en los medios de comunicación sobre sexualidad, no ha sido negativo del todo, pues ahora se pueden ver y escuchar, en artículos científicos de periódicos, revistas, en libros, en radio, en televisión, y por internet, opiniones de personas especialistas en sexualidad e investigaciones centradas en asuntos derivados de la sexualidad nunca antes tratados a fondo, como el erotismo, la masturbación, las relaciones sexuales, el favorecimiento del sexo oral y caricias para producir un orgasmo incluso sin penetración, para evitar embarazos o enfermedades sexuales.

Cabe mencionar que este tipo de información desafortunadamente es transmitida a pocas personas, ya que su difusión ha sido poca y el interés de los jóvenes en éstas es casi nulo.

2.4 Amigos y sexualidad

Las diversas enseñanzas en los salones de clase, en los hogares y en los medios de comunicación, no han sido más importantes que las transmitidas por los (as) compañeros (as). La mayoría de los niños y jóvenes aprenden principalmente sobre su sexualidad en charlas con los amigos, pues entre ellos hablan como con nadie lo han hecho, es decir, hablan de su sexualidad tal y como la sienten tal y como la han vivido, de una manera gráfica (Gagnon 1980).

Los comentarios entre hombres suelen ser muy peculiares, se habla como se supone deben hacerlo los hombres (Gutmann, 2003). Los términos informales e incluso vulgares de los órganos sexuales, masculinos y femeninos, son muy empleados de una manera coloquial, como por ejemplo, “verga, güevos, biscocho, etc.”. Los comentarios donde son usados estos términos, normalmente son manejados por los varones en diálogos con sus amigos.

Entre amigos, también se guían hacia nuevas fuentes de información sexual y hacia nuevas estrategias sexuales. Por ejemplo, el acceso a la pornografía normalmente es dado a través de los amigos, y el conocimiento de la masturbación es enseñado por los compañeros. De esta manera las verdaderas formas de practicar el sexo son aprendidas en las pláticas y ejemplos de los amigos. Después de estas conversaciones, es como al niño o joven es impulsado a experimentar por sí mismo.

Y a pesar de ser, en la mayoría de los casos, enseñanzas erróneas o falsas, son las más aceptadas y fundamentales en la vida de todo joven, pues antes que a los padres, maestros, o libros, los jóvenes se acercan a sus compañeros, sobre todo a los más

experimentados sexualmente, para resolver cualquier duda al respecto, porque con ellos no corren el riesgo de ser reprendidos o mal vistos por tocar el tema libremente.

Entre los amigos se establecen actitudes que deben seguir los hombres y actitudes que deben seguir las mujeres, teniendo claro que quien no cumple con éstas es rechazado. Por esta razón los jóvenes tienden muchas veces a inventar aventuras sexuales aun no vividas, para ser aceptados (Salas, 1996), y sobre todo para demostrar su masculinidad, impuesta en los aprendizajes en el hogar y reforzada por los amigos. Se hace énfasis en que hombre significa ser fuerte, inteligente, hábil, “no virgen”, que puede tener varias mujeres y sobre todo que no es homosexual, ya que quien tiende a hacer insinuaciones sexuales hacia otro hombre, es más propenso a que le hagan comentarios insultantes refiriéndose a la homosexualidad (Badinter 1993).

En definitiva, estas diferentes características son impuestas a partir del género otorgado desde el nacimiento, para la identificación y constitución del ser femenino y del ser masculino. Las características femeninas y masculinas aparentemente biológicas, son construidas por la sociedad y la cultura, como se describe a continuación en el siguiente capítulo.

CAPITULO 3.

EL GÉNERO EN LA SOCIEDAD

Desde el momento del nacimiento, sino es que antes, la sociedad asigna a las personas un género, basándose en la observación de los órganos sexuales externos. Por ello cada individuo recibe un trato diferencial según su asignación masculina o femenina. Tomando como punto de referencia la anatomía de mujeres y de hombres, con sus funciones reproductivas indudablemente distintas, cada cultura establece prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas a mujeres y a hombres, propias de su sexo. La familia, la escuela, los amigos, los medios de comunicación, son los encargados de transmitir una serie de valores y estereotipos relacionados a esa diferenciación, ya que el valor constitutivo de lo femenino y lo masculino dependerá de cada sociedad y de cada cultura en la que se desenvuelva el individuo de acuerdo al sexo con el que haya sido identificado.

3.1 Género

La categoría de género es utilizada para identificar las distintas funciones, derechos y responsabilidades que desempeñan los hombres y las mujeres, respectivamente, según lo determinado por la cultura y la sociedad en la que vive cada individuo, es decir, la categoría de género toma en cuenta el lugar y el significado que las sociedades dan al varón y a la mujer en su carácter de seres masculinos o femeninos.

La perspectiva de género refiere a las formas en que cada sociedad comprende, debate, organiza y practica las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres (Gutmann 2000). Es una visión científica política y ética, para comprender el origen cultural de estas similitudes y diferencias y plantear alternativas sociales que sean entendidas no como obstáculos en las relaciones, sino como diferencias y similitudes que lleven a entender al

hombre y a la mujer como una unidad psicobiológica humana, integrada por diferentes factores establecidos, que conservando su individualidad puede ser complementadora y complementada por otros.

Diferentes sociedades y culturas a través de la historia, han impuesto y mantenido el poder del hombre sobre la mujer. Pues como lo indica Valdés y Olavaria (1998), con la mujer el varón construye la diferencia, y esa diferencia es constitutiva de su identidad.

Para Lamas (1996), género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

a). La asignación de género. Esta se da en el momento en que nace el bebé, a partir de la apariencia externa de sus genitales.

b). La identidad de género. Se establece más o menos entre los dos y tres años. El infante comienza a identificarse con el género al que pertenece (niño o de niña) y a establecer comportamientos propios de su asignación, por ejemplo la niña jugará sólo con muñecas y el niño con carros.

c). El papel de género. El papel de género se forma con el conjunto de normas, prescripciones, roles y estereotipos que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino.

Butler (en: Lamas, 1996) nos da a conocer cómo es que de Beauvoir plantea que no existe el hombre natural o la mujer natural, porque no hay conjuntos de características o de conductas biológicas exclusivas del hombre o de la mujer. Cada individuo tiene posibilidad de elegir su propio género a través de un proceso sutil y laborioso, ya que la elección de asumir determinado tipo de cuerpo implicará vivir con determinados estilos ya establecidos.

Después de pasar por la construcción de género, los hombres y las mujeres comienzan a manifestar diferencias notables incluso entre sí. Los padres se encargan de

ubicar estas diferencias, estableciendo que los hombres son diferentes ante las mujeres y viceversa, ubicando a su vez a los hombres y mujeres con sus iguales.

Según Valdés y Olavaria (1998), en la sociedad patriarcal la identificación del hombre con su respectivo género se da mediante la interiorización de que ser varón es importante, porque las mujeres no lo son.

Este trato diferencial que reciben niños y niñas, por tener pene o vagina, va generando una serie de características y conductas diferenciadas.

Cada hombre y cada mujer interiorizan en la experiencia de sus propias vidas el proceso sociocultural e histórico que los hace hombres y mujeres, impulsados por sus familias, tradiciones y costumbres de la sociedad en que hayan nacido. Cada cual reconoce entonces a los demás, a través de lo impuesto por esa construcción que es el género.

Conway y cols. (en: Lamas 1996) nos refieren que los conceptos de género, se derivan más de los establecimientos culturales que de las características biológicas, pues la sociedad interpreta desde su perspectiva lo biológico. Tomando en cuenta que los significados pueden variar ampliamente en lugares diferentes.

Para Lamas (op. cit.), género se refiere a aquellas áreas, tanto estructurales como ideológicas, que establecen conjuntos de ideas, prescripciones y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino. Estos establecimientos genéricos son transmitidos de una manera implícita a través del lenguaje y diferentes símbolos.

En definitiva, lo que el concepto de género ayuda a comprender es que muchas de las características que pensamos son atributos "naturales" de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología.

Concluyo que la palabra género identifica a los seres humanos en lo ya establecido, femenino o masculino. Ser hombre o mujer, respectivamente, representa tener diferentes características psicológicas sociales, culturales y psicológicas las cuales son históricas y modificables con el tiempo. La asignación y adquisición de una identidad es más importante que la carga genética, hormonal y biológica.

3.2 Roles y estereotipos sexuales

A lo largo de la niñez, los niños y las niñas reciben diferentes mensajes acerca de los comportamientos que los separan entre sí; se les dice que algunos comportamientos son aceptables en los varones y no en las niñas, y viceversa (Szasz 2001).

Las características socioculturales que se atribuyen a cada género, incluyen las actividades que se asocian con el hombre y con la mujer.

En la investigación realizada por Lara (1999), en una zona rural de México se muestra que el hombre es considerado como más dispuesto a mantener su postura de personalidad fuerte, agresiva, de poder, autosuficiencia, confiado en sí mismo, rudo y rebelde. Estereotipos similares a los esperados en otras culturas.

Entonces, lo femenino, asociado con delicadeza, conformidad, pasividad etc. y lo masculino, asociado con el poder, la virilidad, lo fuerte, lo protector, lo productivo, etc., son conductas que surgen como producto de los roles sexuales, siendo por tanto construcciones sociales, que por mecanismos de la ideología se les presenta a la población como si fueran conductas naturales y universales propios de la naturaleza de los hombres y de las mujeres.

Al respecto Conwell (2003) argumenta que normalmente se supone que la verdadera masculinidad surge a través de la manifestación de los estereotipos atribuidos a los hombres. Razón por la cual estos estereotipos son aceptados.

El machismo, el cual hace gala de la superioridad de varón, de su poder, de su cuantiosa sexualidad viril, de sus conquistas, de sus amantes, de su capacidad de sometimiento y de su desprecio, más aún por las mujeres, es considerado parte del estereotipo masculino del hombre mexicano (Sahagún, 1993). Es por eso que en esta sociedad ser machista es una actitud común y esperada en cualquier hombre, que hasta resulta asombroso el hombre que no ejerce este estereotipo.

Otro estereotipo característico del hombre es su capacidad de satisfacer a una mujer sexualmente, ya que el que es incapaz de hacerlo es tachado de impotente y por tanto de inservible como hombre. Por esto el hombre trata de mostrar constantemente que es fuerte, musculoso, capaz de actuar y, sobre todo, que es potente.

Estos y otros muchos roles sexuales, en nuestra sociedad hacen referencia y representan a cada persona según el sexo biológico con el que nacen; siendo estos roles sexuales heredados en el seno familiar y reforzados por la sociedad, la cual a través del tiempo los ha mantenido hasta la actualidad.

3.3 Masculinidad

La masculinidad, en cuanto construcción social, supone procesos de socialización que se orientan a construir una identidad que se caracteriza por la demostración permanente de la fuerza, la negación de la vulnerabilidad y de los sentimientos que supuestamente pueden debilitar a los hombres (Salas y Campos, 2001).

Esta construcción de la masculinidad ha sido y es tan representativa de los hombres que pareciera que los hombres nacen así, con determinadas características físicas y psíquicas. Sin embargo, la masculinidad, como lo indica Viveros (en: Valdés y Olavarria 1998), debe ser entendida como una dinámica construida constantemente por medio de la interacción social en conjunción con la historia personal. Teniendo por entendido que masculinidad no es lo mismo que ser hombre, pues hombre es el que nace con pene y testículos. Lo masculino no se reduce al cuerpo de los hombres, sólo hace alusión a él.

Masculino es una construcción histórica y social; es una asignación social, para los hombres, de una serie de comportamientos, actitudes, roles, afectos, etc., ya que ser hombre implica comportarse de cierta manera, pensar de cierta manera, relacionarse de cierta manera y sentir de cierta manera (Seidler, 2000) Lo masculino se asocia con lo fuerte, lo racional, lo agresivo, y lo femenino con lo pasivo, lo afectivo y lo débil. Dentro de la masculinidad se fomentan y se transmiten unos comportamientos y se reprimen otros para determinar la identidad masculina.

En la cultura patriarcal, el hombre, para representar su masculinidad, tiene que ocultar sus sentimientos, negarse a ser tierno y demostrar fortaleza y racionalidad, ser capaz de conquistar sexualmente a las mujeres para demostrar su heterosexualidad, y procrear hijos que sean dignos de representarlo, y además debe de poseer un poder económico y social, tanto en la vida pública como en la vida privada sexual, todo esto para hacer efectiva su masculinidad.

Las creencias de autoridad de los hombres latinoamericanos, según Liendo (en: Valdés y Olavaria 1998), están fuertemente respaldadas por el machismo, el cual impone el valorar a los hombres de acuerdo al modelo de masculinidad impuesto en su sociedad.

Detrás de esta imposición hay un gran temor de los hombres, a no cumplir con los requerimientos establecidos por la sociedad para demostrar su masculinidad día a día. En momentos de desesperación, el hombre con tal de recuperarlos o conseguirlos es capaz de recurrir a la violencia.

El estereotipo masculino impone una serie de sacrificios; el hombre debe negarse casi a sentimientos que lo pudieran clasificar como femenino. Porque la masculinidad antes que nada en la ciudad de México es un asunto de jerarquía y poder. Y aunque tarde o temprano los hombres se den cuenta de esta imposición social definitiva, no será fácil librarse de ella.

Asimismo, el hombre a partir del descubrimiento de las sensaciones excitantes en su cuerpo, y de acuerdo a los roles y estereotipos impuestos, determinantes de la masculinidad, iniciará su vida sexual.

CAPITULO 4.

INICIO DE LOS HOMBRES EN LA VIDA SEXUAL

¿Lo hago o no lo hago?. Esa es la cuestión.

4.1 ¿Cómo, cuándo, dónde y por qué iniciar una vida sexual?

En diferentes culturas, para los varones se han utilizado diferentes métodos para conseguir que los niños se conviertan en verdaderos hombres. Éstos van desde crueles y dolorosas pruebas o ritos hasta el libre albedrío. En algunas culturas cuando los niños llegan a la pubertad o adolescencia, para ser admitidos como hombres viriles, son circuncisos o golpeados como rito de inicio de su masculinidad. En otras culturas y sociedades los hombres son llevados con prostitutas para ser iniciados sexualmente y entonces situarlos como hombres activos sexualmente. Después de estos ritos de la pubertad, los jóvenes pueden adoptar con destreza y libertad el papel sexual del adulto (Badinter, 1993).

Sin embargo, en otras sociedades como la nuestra la mayoría de los jóvenes inician solos sus actividades sexuales, desconociendo en gran parte su propia sexualidad. A través de los amigos, medios de comunicación, profesores y personas a su alrededor, al adolescente le son impuestas un conjunto de normas o esquemas con los cuales guiarse sexualmente.

Gagnon (1980) indica que mientras actuamos pensamos acerca de lo que estamos haciendo, de las personas con las que lo estamos haciendo, de los lugares donde lo hacemos, de las veces en que lo hacemos y de las razones para hacerlo. Se utilizan guiones, que similares a un guión teatral, ayudan a recordar o aprenderse los pasos previos mediante la reflexión de los elementos que figuran en el guión.

Estos guiones sexuales que indican qué hacer, cómo, cuándo, dónde y con quién, son transformados a medida que los individuos van experimentando sobre todo sexualmente. Obviamente la forma como los guiones son seguidos varían de persona a persona, pues cada cual orienta sus propios guiones a su favor de acuerdo a lo vivido, lo aprendido y a su conveniencia. Por tanto, cada quien elige lo que debe hacer en una relación sexual y el orden de cómo hacerlo.

Durante la adolescencia a menudo se espera que los varones demuestren su sexualidad. En nuestra sociedad, entre los argumentos de los jóvenes sobre qué los impulsa a iniciar una vida sexual, resalta la necesidad de estar a la altura de los compañeros. Ser diferentes es arriesgarse a ser rechazado, y el rechazo no entra dentro de la constitución de estos guiones sexuales, pues al contrario el joven por medio de la relación sexual busca la aceptación y el sentirse querido.

Con la iniciación sexual, de alguna manera los hombres sienten que han cumplido con el rito que los transforma de niños a hombres adultos, con las suficientes características para ser atractivos para las mujeres.

En un estudio realizado por Valdés y Olavaria (1998) con jóvenes latinos, se encontró que los hombres reafirman su identidad de varones, con el inicio de su vida sexual, es decir, responden a los lineamientos que les indican cuándo los hombres son hombres.

El despertar al deseo sexual y los cambios que los jóvenes experimentan en sus cuerpos, asociados con el deseo y el placer, con frecuencia son interpretados como la necesidad de iniciar su vida sexual (Valdés y Olavaria, op. cit.).

Con respecto a la elección de pareja, considero que entre los hombres normalmente la elección de pareja dista mucho de la elección idealizada que hacen las mujeres, pues los hombres en su mayoría procuran iniciar su vida sexual con cualquier mujer (u hombre), teniendo como característica principal, sino es que única en la mayoría de los casos, la

atracción visual, pues lo importante es el iniciar, no mantener una relación. El prototipo de mujer corresponderá a lo instituido en cada hombre, por la sociedad, comenzando por la familia, la cual indirectamente proyecta un imagen de mujer similar a la madre.

En el caso de elegir a una persona del mismo sexo con la cual comenzar, las razones de elección son variadas, pues van desde una atracción física hasta una elección simplemente corporal, atracción o algún sentimiento, para la ejecución del acto.

Silva (1994) indica que la mayoría de los adolescentes cuando inician su actividad sexual lo hacen a escondidas y en lugares que provocan incomodidades físicas y mentales, pues su nerviosismo e inexperiencia los lleva a elegir cualquier lugar, desde un parque solitario hasta la recámara de alguno de los dos, donde se pueda llevar a cabo el acto. Los sentimientos predominantes durante el acto normalmente son negativos: miedo, temor, vergüenza y culpa. Por tanto, no existe un clima emocional de relajación y tranquilidad que facilite el goce sexual y la satisfacción.

Esta presión los puede llevar a que sus primeras experiencias sexuales no sean satisfactorias y los dejen faltos de contenido emocional.

Los jóvenes de hoy suelen llevar una serie de ambigüedades, heredadas a través de lo permitido, lo no permitido, la palabra y el contacto reprimido, que influyen en las formas para iniciarse sexualmente, es por eso que en su primer experiencia sexual suelen utilizar lo aprendido a través de los amigos y lo visto en películas pornográficas (Rosenzvaig, 1999).

Este evento está mediado por los valores familiares, religiosos, sociales, etc., que en muchos de los casos son como frenos que impiden el libre ejercicio del placer de la sexualidad.

Estudios como los de Vega y Gómez (2003) demuestran que los adolescentes que empiezan su actividad sexual a temprana edad, son más propensos a tener relaciones sexuales con un mayor número de parejas que han estado expuestas al riesgo de contraer el

SIDA, y como no es acostumbrado el uso del condón, no es probable que utilicen preservativos en la primera vez, por lo que están propensos a adquirir alguna ETS.

La responsabilidad en cuanto al uso de preservativos en la primera relación sexual, reside en los propios jóvenes, sin embargo, la poca información recibida sobre sexualidad, los hace actuar como mejor convenga.

Como podemos observar, las diferentes determinaciones impuestas a través de lo aprendido, lo vivido y lo escuchado por los adolescentes, guían al joven hacia las diferentes formas de cómo, cuándo, dónde y por qué iniciar una vida sexual, porque como es evidente nadie nace sabiendo sobre su sexualidad.

4.2 Inicio de la vida sexual

Todos los adolescentes llegan en algún momento de su vida a cuestionarse qué pasaría si las caricias y besos habituales vistos, dados o presenciados, terminan en una relación sexual; una relación sexual, nunca antes sentida, pero sí muy deseada.

Las niñas sueñan con un momento mágico e indescriptible lleno de amor, con su príncipe azul, mientras que los chicos esperan demostrarle al mundo y a sí mismos que ya son hombres y son capaces de conquistar y seducir a una mujer, para así ubicarse en una posición reconocida entre los amigos (Badinter 1993).

Estudios como el de Andrade, Camacho y Díaz (1994) afirman que los varones, tal vez impulsados por la propia sociedad, tienden a tener más actividad sexual y a edades más tempranas que las mujeres.

Sin embargo, la encuesta realizada por Vega y Gómez (2003) indica que en el inicio de la vida sexual de los adolescente, la mujer es la que a más temprana edad la inicia, aunque su actividad posterior a la primera vez es menor en relación con el hombre, ya que una vez que éste inicia su vida sexual, refiere más continuidad en sus actos sexuales.

Hasta hace poco estaba claro que era el chico quien daba el primer paso, ya que a las chicas sólo les estaba permitido insinuarse con mucha discreción (Amuchastegui, en Szasz y Lerner 1999)

Ahora eso ha cambiado, pues cualquiera de ellos puede proponerlo. En el estudio realizado por Gutmann (2000) se demuestra que en los lugares de la ciudad de México donde ha habido cambios en las identidades y acciones masculinas, las mujeres han sido, por lo general, las iniciadoras.

Después de la primera relación sexual muy a menudo el comportamiento de los jóvenes cambia radicalmente, hacia una identidad de independencia, seguridad e importancia frente a quienes no han tenido esta primer experiencia. De niños pasan a ser hombres, y no hay vuelta atrás.

Conway (2003) asegura que después de la primera relación sexual, el chico comienza a identificar su cuerpo, que dispara una secuencia simbólica común de renacimiento, el paso a otra etapa, el despertar, etc.

Mi opinión en concordancia con el anterior autor, es que el hombre, importante en esta investigación, al iniciar su vida sexual entra en una identificación con las sensaciones producidas en su cuerpo, lo cual lo lleva a la búsqueda de relaciones más excitantes y productoras de placer para su satisfacción.

Alberoni (1986) indica que el erotismo masculino obliga a considerar al otro, a la pareja, como fin y no como medio, pues el erotismo masculino es egoísta. Se desea el placer de la mujer para llegar al propio placer. En el hombre puede haber excitación erótica sin haber necesidad de un sentimiento amoroso.

Rosenzvaig (1999) menciona que la mayoría de los hombres, suelen enamorarse de la pareja con la que inician, y a su vez experimentar su primer rechazo, pues al no haber algún sentimiento de cariño antes del acto, éste se toma como una experiencia más, sin importancia. Debido a esto y a la incapacidad del hombre para responder ante la decepción

en forma adecuada, porque así ha sido enseñado, a no mostrar sus verdaderos sentimientos, la primera vez adquirirá diferentes formas traumáticas.

El inicio de la vida sexual del hombre es el inicio de muchas experiencias más, satisfactorias e insatisfactorias, que influyen en el futuro sexual del varón, y a su vez en el de otras personas con vínculos sexuales, incluso con su futura familia.

CAPITULO 5

METODOLOGÍA

La presente investigación se realizó con un enfoque fenomenológico, el cual pretende comprender y estudiar el papel que desempeña el individuo dentro de la sociedad, a través del relato de su realidad. El objetivo fue conocer las formas en que los hombres inician su vida sexual, qué significados les dan y cómo estos son utilizados para dirigirse en sus posteriores relaciones sexuales, incluso en su forma de vivir. Se trató de identificar además, las diferentes estructuras y sistemas precedentes al inicio de la vida sexual.

Por medio de la investigación cualitativa se tomaron muy en cuenta los contextos en los que se desenvuelven los participantes así como sus expresiones, para comprender los significados de la experiencia de su primera vez.

Al respecto, la investigación cualitativa, Amuchastegui (en: Szas, 1999) menciona que ésta es indispensable para comprender ciertas dimensiones de la realidad, la subjetividad humana, la simbolización del cuerpo y la sexualidad, las relaciones de género, la interacción social y los sistemas de significación compartida. Esta realidad es comprendida a través del propio discurso y significado que los participantes dan de lo vivido por ellos mismos.

Por su parte, Taylor y Bogdan (1996) resaltan la importancia de la investigación cualitativa, que va más allá de simples descripciones, tomando tres direcciones diferentes: a) el desarrollo de la teoría sociológica; b) la prueba y verificación de teorías existentes, y c) la aplicación de estos conocimientos a situaciones prácticas.

Por tanto se buscó entender lo relatado por el entrevistado a través del apoyo de la entrevista a profundidad, la cual es una herramienta para adquirir conocimientos de la vida social, sobre todo cuando ya se tiene especificado lo que se quiere saber del participante. Como lo mencionan Taylor y Bogdan (1996) “por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresa con sus propias palabras” (Pág. 101).

Planteamiento del problema

El inicio de la vida sexual es un tema que aun en la actualidad es difícil comentarlo tanto para mujeres como para hombres, pues aunque los varones sean catalogados como el sexo fuerte, activo y sin inhibiciones ante el sexo, eso no quiere decir que hablen libremente y sin temor acerca del tema y mucho menos de su real experiencia sexual, ya que en esta sociedad no es permitido un fracaso en este ámbito pues éste restaría respeto y posición social. Es por eso que el hombre a determinado tiempo decide iniciar su vida sexual, lo cual nos lleva a las siguientes cuestiones: ¿cómo y de qué formas inician los hombres su sexualidad, y cómo la viven?.

Participantes

Se trabajó con 8 hombres del Distrito Federal y el Área Metropolitana, con edades entre 19 y 31 años, que ya habían iniciado su vida sexual. El contacto con los participantes fue porque eran conocidos cercanos para mí.

A lo largo de las entrevistas la mayoría de los participantes se mostraron siempre dispuestos a colaborar.

A continuación se describirá a cada uno de los participantes, tomando en cuenta que por motivos de anonimato y confidencialidad los nombres verdaderos fueron sustituidos

por sobrenombres que los mismos participantes se adjudicaron, resaltando que los nombres fueron reemplazados por los de algunos personajes y nombres con los que ellos se sentían identificados, incluso sexualmente.

“Tori Yagami”. Aunque tiene 19 años de edad aparenta tener más edad física e intelectualmente, características que le han servido para parecer atractivo para muchas mujeres, pues es solicitado tanto por mujeres mayores como por mujeres de menor edad. Él no está casado, pero tiene un hijo de 3 años de edad aproximadamente. Actualmente vive con sus padres y hermano. Trabaja como promotor en una pequeña escuela para adultos dentro de la cual ya lleva un año laborando. Físicamente él es un poco regordete, mide aproximadamente 1.70m, es de tez blanca, cabello castaño largo y lacio y ojos color café claro.

“Adrián”. Actualmente trabaja como empleado y vive con su familia. Es una persona respetuosa y reservada, sobre todo en cuestiones sexuales, es decir, a diferencia de sus amigos que platican de sus experiencias sexuales él sólo escucha; gusta mucho de las mujeres, pero ahora no tiene novia, sólo muchas amigas como él mismo lo afirma. Físicamente Adrián es de complexión delgada, mide aproximadamente 1.82m, es de tez morena, cabello quebrado color café oscuro y ojos color café oscuro. Tiene 27 años, le agradan los deportes, la música y las reuniones familiares y con amigos. Le gusta vestir casualmente y con ropa deportiva. Cuida su apariencia.

“Tayler Durten”. Es una persona amigable, sociable y conoce a mucha gente, aunque también es un poco reservado. En este momento él tiene novia, a la cual conoció hace unos meses. Físicamente él es de complexión robusta, mide aproximadamente 1.70m, es de tez morena, cabello quebrado color negro y viste modernamente. Actualmente Tayler Durten estudia una licenciatura y vive con su familia. Él tiene 21 años.

“Mickey”. Es reservado, sencillo y serio. Sólo es conversador con personas de confianza. En este momento él mantiene una relación formal con una chica que conoció hace varios meses. Tiene 30 años, mide aproximadamente 1.70m. Es de tez morena, cabello

quebrado color café oscuro y ojos color café claro. Actualmente trabaja y vive con su familia.

“Superman”. Tiene 21 años de edad. Físicamente es de complejión un poco robusta, mide aproximadamente 1.70m, es de tez morena, tiene cabello quebrado color café oscuro y ojos color café oscuro. Es una persona sencilla, atenta y servicial. Actualmente trabaja, estudia y vive con su familia. Él es una persona que gusta mucho de las fiestas y reuniones de amigos y por comentarios de personas allegadas a él se sabe que es una persona muy coqueta, que le gusta conquistar a base de palabras agradables y detalles, lo cual lo hace atractivo para las mujeres.

“JMGP”. Tiene 23 años de edad. Es alto, con un cuerpo torneado, le agradan el deporte y los ejercicios físicos para el cuidado de su cuerpo, ya que él es una persona cuidadosa de su apariencia, incluyendo su forma de vestir, siempre limpio y bien arreglado. JMGP es conversador, pero reservado, gusta mucho por la bebida, las fiestas y reuniones con los amigos. Le agrada viajar. Mide aproximadamente 1.77m, es de tez morena, cabello quebrado color negro y ojos color café claro. Por el momento vive con su familia.

“Alan”. Es muy decidido, dice las cosas tal y como las piensa, es reservado, pero defiende siempre su punto de vista. Actualmente mantiene una relación formal con una mujer con la cual tiene una hija. Físicamente es delgado, mide aproximadamente 1.69m, es de tez blanca, cabello lacio color café claro y ojos color café claro. Tiene 21 años de edad. Actualmente trabaja y vive con su familia.

“El Señor de los Falos”. Es muy cuidadoso de su apariencia, procura siempre estar a la moda y en forma. A simple vista se puede ver que es bastante sociable y muy conversador. Seguido se le podía ver por las jardineras de su escuela siendo el centro de atención al narrar sus experiencias. Es un hombre muy solicitado por las mujeres, ya que es considerado atractivo y muy divertido. Físicamente él es delgado, es de tez morena, frente amplia, cabello quebrado color negro, ojos color café oscuro y tiene 22 años de edad. Actualmente estudia y vive con su familia.

Para las entrevistas a profundidad, se empleó un guión temático (Anexo 1) el cual fue cambiando a través del curso de las pláticas y de la lectura de la teoría, ya que fueron surgiendo diferentes temas que se fueron anexando al guión de entrevista.

Se utilizó una grabadora, un diario de campo y un equipo de cómputo, con los cuales se recopilaron y transcribieron los datos del trabajo de campo.

Las entrevistas se llevaron a cabo en diferentes lugares:

Iori Yagami: en el parque de Chapultepec y en su lugar de trabajo.

Adrián: en el comedor de su casa.

Taylor Durten: en las jardineras de su escuela.

Mickey: en las jardineras de una escuela.

Superman: en las jardineras de su escuela

JMGP: en el comedor de su casa.

Alan: en las jardineras de su escuela.

El Señor de los Falos: en las jardineras de su escuela.

Procedimiento

Se recopilaron los datos por medio de entrevistas a profundidad, mismas que fueron grabadas. Se hicieron anotaciones para no perder detalle de los gestos, mímicas y ademanes expresados con el cuerpo, importantes para identificar el significado sentimental que el hecho había causado en ellos.

Antes de iniciar cada entrevista se elaboró una lista de conocidos y otras personas que podrían ser participantes. Posteriormente se les preguntó brevemente si permitirían que se les hiciera una entrevista. Muchos no aceptaron pues no les parecía buena la idea de que se les preguntara acerca de su sexualidad. Por ello se reelaboró esa lista varias veces. Con los que aceptaron se realizó una negociación formal en la cual se les pidió permiso para

realizarles una entrevista acerca del inicio de su vida sexual, resaltando la confidencialidad y el anonimato, que se guardaría.

Después de que ellos aceptaron se estableció con cada uno la siguiente cita para comenzar la primera plática de la entrevista.

En la primer entrevista se les pidió su autorización para grabar la entrevista, a lo cual todos aceptaron, sin descartar que al momento de apagar la grabadora algunos participantes se mostraban más tranquilos pues sus expresiones corporales y faciales cambiaban de inmediato, incluso comenzaban a hablar de cosas que no comentaban estando la grabadora prendida, por lo que estos detalles fueron captados inmediatamente en el diario de campo.

La primera entrevista se realizó en base a la guía de entrevista. Al principio algunos parecían temerosos y titubeantes al responder a las preguntas, mientras que otros al contrario mostraban en sus expresiones físicas que les agradaba recordar y contar sus experiencias. Aun así, en esta primera entrevista no se pudieron abarcar todos los temas de la guía temática, por lo que al finalizar la plática se les pidió algún número telefónico donde se les pudiera localizar para establecer una nueva cita para la siguiente conversación. En ese momento, al finalizar la primera entrevista, no se estableció cita para una siguiente plática, pues antes de ésta se escucharon a detalle las primeras conversaciones de cada participante para establecer cuáles fueron los temas que no se abordaron en la primera plática por falta de tiempo o disposición del investigado. Los temas que quedaron inconclusos, o que fueron difíciles de abordar tanto por mí como por el participante, y los temas que posteriormente fueron surgiendo a partir de las pláticas, mismos que al principio no se encontraban en la guía de entrevista, pero que fueron anexados, se pospusieron hasta la segunda plática, para dejar que el entrevistado entrara más en confianza y no se cohibiera.

Así, se realizaron las segundas conversaciones en base a los temas establecidos a partir de la primera entrevista. Para esta segunda plática los participantes ya se mostraban

más tranquilos, incluso algunos declaraban haber repasado mentalmente lo dicho en la primera ocasión, lo cual les hacía ver que habían olvidado algunas situaciones por lo que pedían oportunidad de comentarlas de nuevo, pero esta vez como anécdotas más completas.

Cada entrevista duró entre 20 y 60 minutos para cada participante y el número de pláticas varió de 2 a 3, dependiendo de la fluidez de cada participante. Así, el cierre de la entrevista se realizó en la segunda o en la tercera plática. El cierre incluía aportaciones de los participantes, comentarios acerca de los temas que se les habían hecho difíciles, establecimiento del cambio de nombre, breve resumen de lo abordado en las entrevistas y agradecimientos por su colaboración.

Después de la recopilación de todo el trabajo de campo se procedió a la transcripción literal de cada entrevista, acompañada de una nota teórica, en la cual se agregaron comentarios de diversos autores; una nota metodológica, en la cual se describieron los participantes y lugares de entrevista, las situaciones en que se dio la charla, las propuestas para la siguiente plática y la clasificación de ésta; y una nota personal, en la cual se hicieron comentarios de la investigadora acerca de sus emociones y sentimientos derivados de cada entrevista. Se revisó toda la información para definir diversas categorías de análisis.

Así mismo, los resultados fueron ordenados en las diferentes categorías y subcategorías definidas, para una mejor comprensión e identificación de los hallazgos encontrados.

La discusión y análisis de resultados se llevaron a cabo mediante una nueva categorización y subcategorización, dentro de las cuales se presentan opiniones y contrastes de diferentes autores.

CAPITULO 6

RESULTADOS

Los datos que a continuación se presentan conciernen al inicio de la vida sexual de los participantes, así como lo precedente y posterior a este evento. Asimismo, para el cumplimiento de los objetivos y mejor comprensión de los hallazgos éstos se presentan en las 7 categorías que se desarrollaron.

1. Primeros conocimientos sexuales proporcionados por diferentes personas y medios de comunicación.

Dentro de esta categoría se dan a conocer los primeros conocimientos sexuales que los participantes obtuvieron de personas, revistas, televisión y radio.

1.1 Información sexual proporcionada por los padres y otros familiares.

La información y conocimientos sexuales que los padres transmiten a sus hijos, son variados, y éstos son transmitidos a través de lo dicho o por medio del ejemplo.

La información sexual proporcionada por los padres no fue la más adecuada para los participantes, ya que al comenzar a descubrir su cuerpo y sensaciones mediante el contacto propio, eran reprendidos. Decidieron no preguntar porque pensaban que hablar del tema era algo malo de lo cual no se podía platicar en casa.

Superman dice: "No hubo una orientación, no hubo así alguien que dijera pues va a ser así o te va a pasar así, pues yo me sacaba mucho de onda, inclusive no podía platicarlo, o al menos no en la casa, no me daban la confianza de platicar eso. [...] Desde chiquito yo me acuerdo que, cuando tenía más o menos cinco o seis años, pues me daba comezón y me rascaba, entonces me veía mi mamá y me daba un manazo, me decía <déjate ahí cochino>, yo creo que relacioné eso, todo lo que tiene que ver con genitales, con las partes tapadas, con sucio, con malo.[...] Entonces por eso yo no podía preguntar en la casa a mamá o a papá acerca de algo sucio, de algo malo que pensaba que me iban a regañar".

JMGP mencionó que sus padres nunca le hablaron de sexualidad, por eso el masturbarse era visto como algo malo.

“Masturbarme lo vi malo porque de hecho mis padres nunca me hablaron de eso”.

Adrián comentó que su papá en una ocasión trató de acercarse a él para hablarle de sexualidad, pero él no lo aceptó porque consideraba tener más conocimientos que su padre. Sin embargo, argumentó que la educación que los padres pudieran proporcionar a sus hijos sería muy importante para el buen desarrollo sexual de los jóvenes, para evitar embarazos no deseados y abortos.

“Yo creo que sí es importante que los papás tengan diálogo con sus hijos acerca del sexo. Porque a veces cuando los chavos y las chavas crecen sin conocimiento de eso, pues es cuando caen en crisis emocionales del amor, del sexo y confunden las cosas totalmente. Desgraciadamente pasa que a veces confunden las cosas y se dejan guiar, y ocurren cosas como embarazos no deseados. Es muy importante que los papás se abran al diálogo con sus hijos, pero también es bien difícil que los papás entiendan. Ahora ya no tanto, pero sí es algo difícil tanto para papás como para hijos acercarse unos a otros para hablar de sexo, pero sí es muy importante”.

Superman, Alan y El Señor de los Falos coincidieron en que la información que ellos darán a sus hijos no será como la que ellos recibieron sino más detallada.

En cuanto al conocimiento de las partes del cuerpo y el uso de métodos anticonceptivos, el método más recomendado fue el condón para no embarazarse a la chica y por tanto no arruinarse la vida. Esta información no fue suficiente, pues se esperaba conocer sobre los posibles sentimientos y sensaciones que podrían surgir en torno a la sexualidad. Para los participantes esa instrucción tan formal era como no tocar el tema de sexualidad.

Taylor Durten dijo: *“Era muy formal todo así de que, pene, vagina y si tienes relaciones sexuales usa condón y ya, entonces no se tocaba eso (el tema de sexualidad) [...] la verdad no se tocaba. Mi mamá nada más así de que no embarazara a las viejas, bueno sí, a las mujeres, me dice <no embaraces a las mujeres, que es malo y que arruinas tu vida y que la chingada, y no sé qué pedo>, cosas así nada más, [...] pero de ahí en fuera pues no hay nada”.*

Similar fue la instrucción de Mickey en cuanto al énfasis de los padres de no embarazarse a la chica, pues le decían que con un bebé sería más difícil salir adelante, y que antes de iniciar su vida sexual primero tendría que casarse.

La madre de El Señor de los Falos siempre les decía a él y a su hermana que cuando tuvieran cualquier duda sobre sexualidad se acercaran a ella. También le explicó, cuando era niño, a qué se debían las primeras sensaciones de su cuerpo que hacían que cambiara éste, como por ejemplo la erección del pene.

“Recuerdo que de chico [...] tenía como 6, 7 años, una vez fuimos a un lugar y ahí las mujeres se bañan de día, es como un estanque y los hombres van de noche, ya es como que tradición, pero obviamente pues como estaba chico me llevó de día, y pues todas la chavas estaban ahí desnudas... ya sabes, la impresión y obviamente sino mal recuerdo tuve una erección, entonces ella (mamá) me explicó: < mira los hombres tal, tal y tal>. Ya desde ahí me acuerdo que ella me empezó a platicar más o menos, porque obviamente el estar jugando y ese tipo de cosas donde estaba me causaba estímulo, más aparte ver esas personas me llamaba mucho la atención”.

A pesar de que su mamá era más accesible para hablar sobre sexualidad, él no se mostró con la suficiente confianza para preguntar, aún cuando tenía varias dudas acerca del tema, por lo que solamente escuchó las diversas enseñanzas.

No obstante hubo quien se sintió satisfecho con la instrucción recibida por sus padres, como Iori Yagami, ya que le explicaron qué era una relación sexual y cuándo debía iniciarla.

“La información que recibí era cuando tenía ya cerca de 11 años, de mi papá que me explicó cómo se llevaba a cabo una relación sexual y cuándo debía de estar listo para tener una relación sexual, me dijo que debía hacerla cuando sintiera algo por aquella otra persona, y que cuando yo llegara a hacer eso lo hiciera con responsabilidad y porque voy a querer a esa persona”.

Iori Yagami también fue instruido acerca del uso del condón para prevenirse de diversas enfermedades sexuales y de embarazos.

“Pues mi mamá (me dijo) que me cuidara y me pusiera condón, que me fijara con quién me metía, que las enfermedades sexuales están al pie del día, el SIDA es una enfermedad que está acabando con todos. Mis papás en ese punto nunca me descuidaron, siempre me tuvieron al margen, jamás me ocultaron nada. Mi papá me enseñó cómo una mujer no saliera embarazada. Mi papá es una de las personas de las cuales recibí información más adecuada”.

1.2 Información sexual proporcionada entre hermanos.

Las sensaciones percibidas y la poca confianza hacia los padres no los hizo quedarse con las instrucciones o poca información recibida, por lo que decidieron acercarse a otras personas o medios para resolver sus dudas. JMGP y Adrián optaron por acercarse a sus

respectivas hermanas. A JMGP su hermana le decía que leyera revistas, que se cuidara y que siempre usara condón. Ella era la única que le contaba sobre sus asuntos sexuales.

“Ella (hermana) simplemente me decía que leyera revistas, que me cuidara. Siempre me estaba diciendo el condón, el condón [...] y hasta hoy en día puedo asegurar y jurar que a ninguno le cuento mis cosas, [...] a mi hermana nada más, ella es la única persona a la que le confié mis cosas, la única”.

Al igual que él, Adrián se sentía más en confianza con su hermana tanto para preguntarle sus dudas como para contarle sus experiencias. Con los hermanos varones no había la misma confianza.

“Con ella (hermana) hay mucha comunicación, [...] ha sido así como que una base para mí en mi crecimiento, ella me ha ayudado mucho en muchas situaciones morales, y pues, siempre me está diciendo pues échale ganas. [...] Para mí ella es así como que un pilar para yo hacer muchas cosas. Ella es muy importante para mí. Con mi hermano igual, de repente me llegó a platicar de sus novias o yo a él de mis novias, pero el tema del sexo no lo tocamos. [...] Son pocas veces que me ha contado sus experiencias o que yo le he contado mis experiencias, [...] a la mejor tal vez es por la diferencia de edad con mi hermano, [...] o porque él creció con otro estilo de vida muy diferente al mío”.

El Señor de los Falos mencionó que a pesar de que en casa se les proporcionó información sobre el tema, su hermana no estaba dispuesta a escuchar ni a platicar.

Entre Alan y su hermano sólo se podía escuchar alguna instrucción al respecto. Alan trataba de encaminar a su hermano menor hacia su propia búsqueda de información, por eso le daba diversas recomendaciones, pero no algo más, ya que no le gustaba ni le gusta inmiscuirse en las cosas sexuales de su hermano.

“Protégete, piensa en tu futuro, [...] en cuestión de que pues ¡aguas!, no vayas a pescar enfermedad o algo así, [...] piensa en tu futuro, pues estás muy chavito como para andar cargando la responsabilidad de tener un hijo”.

1.3 Información sexual proporcionada por otros familiares.

Cinco de los participantes, Alan, Mickey, Superman, Iori Yagami y Tayler Durten, mencionaron no haberse acercado a otros familiares a preguntar sobre sexualidad.

Alan dice: *“Yo vivo con mi padre, pero como no estaba al cien por ciento porque se tenía que ir a trabajar, pues yo no tenía a quién preguntarle. Vivo con mis abuelitos, pero pues cuándo te vas a acercar a alguien que en realidad no es tu familia nuclear”.*

El Señor de los Falos sí recibió información de otros familiares, sin embargo, a su parecer fue un poco precaria e incorrecta.

“Pues mira, mis primeros conocimientos los recibí a través de mi primo y sus amigos, no pues que las bubis de las chavas y que las mujeres tenían tres orificios; él nunca me dijo eso, pero así como que entre amigos (se decían las cosas). [...] Él tenía como 14 o 15 años, ya me ganaba por un rato, pero también era como que tímido, nada más se la pasaba diciendo, no pues ya viste esa niña está muy guapa, está muy buena, o ya viste sus senos, bueno es que creo que allá [...] les dicen chichis, algo así, pero referente a esa parte del cuerpo, entonces así como que órale”.

La figura masculina más cercana al Señor de los Falos era su tío, pero tampoco recibió información convincente de parte de él, pues se dio cuenta de que a pesar de ser adulto no sabía mucho de sexualidad, ya que le preguntaba a él cómo usar los condones, siendo él aun un niño.

“Pero él (mi tío) no sabía ni cómo. Me acuerdo porque una vez me dijo <oye güey, ve por condones>, porque le hacía el sancho a mi tía, y ya cuando se los traigo me dice <¿oye sabes cómo usarlo?, no pues tú eres el bueno>. Por eso ya a lo largo del tiempo te das cuenta que no tenía ningún conocimiento de cómo funcionaban y nada, no tenía idea”.

Adrián aprendió mucho sobre sexualidad a través de lo escuchado en las pláticas de su abuelita. Éstas no eran muy agradables, pero lo hacían reflexionar.

“Yo a una edad de 12 años, [...] mi abuelita apenas se empezaba a abrir (para) hablar de este tipo de temas y siempre nos decía [...] <es que a mí no se me hacía bonito, a mí me agarraban y a lo que vas y ni siquiera me preguntaban si quería>. Entonces ella nos decía que pues nunca tuvo así como que su vida sexual, pues no fue así muy bonita, no hubo caricias, todo fue así al estilo rudo, tú eres mi mujer y te sometes y tiene que ser así. [...] Yo me quedé muy grabado eso de que el machismo era fundamental en una pareja y la mujer tenía que someterse al hombre, yo no me traumé, pero sí me quedé con esa muy mala espina de que mi abuelita ora sí que la violaron, ni siquiera le avisaron, llegaban y pum ahí te voy, y pues ella nos contaba que ninguno de sus hijos fue así, como que por deseo, [...] y por ejemplo, escuchas en la radio o vas viendo en la tele de que la primera vez es así muy, [...] muy sensual y te empiezas a dar cuenta de que para muchas personas no es bonito”.

A partir de esta narración es como Adrián se propuso que su primera vez fuera especial y “bonita”, para no caer en lo mismo que su abuelita.

1.4 Revistas que proporcionaron información sexual.

Alan mencionó no haber podido preguntar a sus padres sobre el tema de sexualidad, debido a que existían asuntos más importantes, como una separación entre ellos, por lo que lo ideal para él fue resolver sus dudas a través de lo leído en libros y revistas.

“Mi familia se separó cuando yo tenía 10 años, entonces, al entrar la adolescencia, como mi padre no estaba conmigo [...] yo no tenía a quién preguntarle [...] Yo leía revistas, pero semicientíficas, Conozca Más, Quo y todo ese tipo de cosas en las cuales aparecen artículos dedicados especialmente al sexo”.

A partir de los pequeños artículos leídos en estas revistas, se fue despertando el interés de Alan por querer saber más y encontrar diversos “tips” relacionados con el placer sexual. También buscó libros especializados en sexualidad.

“Yo leía revistas de las precarias, pero de cierta manera fue un cierto camino, y ya, este, de ahí pues vas investigando más y más cosas, vas leyendo.”

Iori Yagami también consultó revistas comerciales como Maxin, Max, H para hombres y Men’s Help, pues éstas le proporcionaban diversa información sexual, como por ejemplo, cómo hacer que la mujer tuviera un orgasmo múltiple.

1.5 Información sexual proporcionada por libros y programas de radio.

a) Libros. De lo aprendido en libros y radio, El Señor de los Falos, al igual que los demás participantes, no entendía la información que éstos contenían, ya que ésta tenía “diagramitas” en los cuales se representaba la anatomía de los aparatos reproductores, situación que lo hacía confundirse más, porque en su imaginación no lograba ubicar las trompas o el útero, como en la imagen del libro.

b) Radio. Respecto a lo escuchado en un programa de radio, El Señor de los Falos mencionó que esta información fue más entendible e interesante, ya que ésta hizo que conociera más acerca de sí mismo y de su cuerpo. Este programa también le proporcionó algunas alternativas para disfrutar del sexo sin consecuencias.

“Yo sí había oído que el sexo oral era bueno o que no había ningún problema [...] y te recomiendan que es muy sano. [...] Mi mamá oía mucho un programa en la radio del 1110, se llamaba o se llama Parejas Disparejas y la Familia, algo así, y salía un doctor que se llamaba Ernesto, después pusieron a un tipo que se llamaba Joseph Amara. El otro psicólogo que salía decía que era muy recomendable masturbarse y que también era muy buena la autoexploración o el sexo oral. Gracias a Dios eso también me dio mucha curiosidad y dije, bueno, es que igual y no tenemos relaciones sexuales. También eso cuidaba mucho, eso de tener preservativos, eso sí era como que básico porque sí me daba miedo a que quedara embarazada”.

1.6 Pornografía y programas de televisión que proporcionaron información sexual.

Los participantes, durante la pubertad y la adolescencia, llegaron a leer revistas y a escuchar algún programa de radio o televisión en el cual trataban el tema de la sexualidad. Sin embargo, éstos no fueron tan importantes como las revistas y películas pornográficas, porque a través de éstas supieron cómo es que era “hacer el amor”, es decir, un acto sexual como tal, del cual nadie les había comentado o platicado, como lo visto en estas escenas, mismas que al verlas les provocaban sensaciones de excitación y curiosidad por descubrir qué era lo que sentían en su cuerpo. Incluso la erección venía, no directamente en pornografía ni en actos sexuales con coito, sino con ver un beso apasionado o una caricia.

Taylor Durten a través de su testimonio lo ejemplifica perfectamente.

“Pues en la televisión ves programas, [...] hasta en caricaturas, pues hay así parejitas y en las parejitas se ve que hay algo aparte de besos, [...] pues a la mejor presentías algo más [...] Como a los 14 años, yo creo empecé con mis amigos de la secundaria, pues pusieron una pinche película acá de esas porno, así todo, y ya empieza y dije <¡órale!, pues ya ves bien qué es una relación sexual, pero no sabes que hay como que categorías de hacer el amor y tener sexo, de tener otro tipo de cosas. El placer que una persona tiene acerca de algo, eso ya lo ves después. Pero primero yo vi una película pornográfica, eso fue lo que a mí me quedó y eso yo lo tomé como sexo, o como hacer el amor. [...] Había así varias posiciones, [...] el sexo abierto, [...] eso es lo que vi en la película pornográfica. [...] Como a los diez años, sino es que un poquito menos, estaba viendo una película de vampiros, [...] pero lo curioso es que nada más había un vampiro, un hombre, y las demás eran puras mujeres [...] y pues entonces yo nada más lo tomaba así, [...] y fue cuando yo creo empecé a tener curiosidad y a la mejor excitación acerca de eso, pero yo no sabía qué era, qué significaba eso [...] de tener, de sentir yo algo; quería alguna respuesta”.

Al igual que él, los demás participantes vivieron ese tipo de sensaciones que los llevaban a experimentar una erección.

1.7 Información sexual recibida a través de los amigos.

Dentro de esta categoría no se podía dejar de lado a los amigos, pues en la mayoría de los casos éstos fueron los principales transmisores de conocimientos sexuales, provenientes de su propia experiencia o incluso de lo escuchado a su vez por otros amigos.

No siempre la información fue apropiada, ya que en ocasiones generaba más duda y cierta incredulidad.

Superman mencionó: *“Todos los hombres saben que la gran mayoría de los hombres inventan experiencias sexuales para ser aceptados entre los amigos”*.

En otras situaciones el que ya tenía experiencias sexuales era considerado el sabio, al cual se podía acudir para resolver dudas sobre sexualidad. Prueba de esto es lo testificado por los participantes.

El Señor de los Falos: *“OK, de amigos pues clásico, [...] me comentaban que habían tenido relaciones, entre comillas, porque la mayoría fantaseaba bastante. [...] Haz de cuenta que lo que ellos me decían era que, de su primera vez, de cómo ellos habían agarrado o tocado a una chava”*.

Superman: *“Eh, pues yo creo que tenía como 11, 12 años más o menos cuando empecé a escuchar conversaciones por parte de los niños, cuates. [...] Recuerdo muy bien que había un cuate que me decía <es que yo ya lo hice con esta vieja y que quien sabe qué>, y pues ya sabes, [...] así como que bien extremista el chavo, decía <no, es que es algo bien padre y que la fregada>, y entonces a mí me empezó a nacer la curiosidad a través de escuchar esas conversaciones. [...] Con él (amigo que ya había iniciado su vida sexual) íbamos a preguntarle todas esas ondas, y este, <¿cómo la pusiste?> y así, como que estaba en un pedestal él, inclusive pues era guapo el chavo”*.

Aunque los conocimientos transmitidos por los amigos eran un tanto “vulgares” y coloquiales, era la información más directa que los participantes recibían. Es por eso que se dirigían a sus amigos sin temor alguno para preguntar cualquier duda.

Tayler Durten: *“Yo aprendí de la sexualidad más que nada por mis amigos, por el desmadre que se daba de que las viejas y que no sé qué pedo y mamadas. Lo que se menciona mucho actualmente es que la verga, que pito, que todo eso; y de la mujer, pues que la panocha, el biscocho, cosas así medias pinches lurias, y que pues yo no entendía. Entonces yo preguntaba <¿pues qué pedo, qué es eso?, no pues es la vagina güey, ¡ah ya!>. Del pene pues sí sabía qué pedo, pues uno como hombre sabe muchas partes y sus derivaciones, pero pues de la mujer, pues no muchos, entonces yo aprendí más que nada con los amigos”*.

También hubo amigos que proporcionaron conocimientos acerca del uso de los preservativos y de cómo hacerle para no lastimar a la chica al momento de la penetración.

Adrián: *“No te hablan así dándote un consejo, más bien te empiezan a hablar con morbo, de mira sus piernas y mira sus pechos y no sé qué, no adquieres un conocimiento así de sexualidad. [...] De los amigos el único conocimiento que recibí era pues, acerca de los preservativos, cómo usarlos, qué tantos métodos había, [...] pero por ejemplo, de los amigos recuerdo que el mucho o poco conocimiento que recibí por parte de ellos fue pues, cómo hacerlo para no lastimar a la chica, o cómo acariciarlas para que se exciten más, o cómo prenderlas en cierta forma. Básicamente ese fue el conocimiento que yo adquirí de los amigos, fue más así morbo [...] que conocimiento. [...] Siempre hay uno que es así como que más, el vulgarsón, el que habla así sin tapujos y te dicen [...] < cuando es la primera vez de una chica, pues lo tienes que hacer con cuidado, la tienes que penetrar con mucho cuidado porque la puedes lastimar, o tienes que [...] hacer que ella se excite mucho para que ella lubrique, para cuando tu la penetres no sienta el rocé del pene tan fuerte>”*.

Hubo amigos que transmitieron conocimientos insuficientes y llenos de precariedades, pues al consultar libros se descubría que lo dicho por ellos era totalmente erróneo, por lo que no era tomada en cuenta esa información.

Alan: “Yo tenía un amigo en la secundaria, y me decía <es que yo ya eche pata>, tú sabes, de esos comentarios en los cuales él se hacía sentir el hombre, [...] porque decía <no, es que yo a esta vieja ya me la tire>, comentarios machistas a mi punto de vista, entonces, este, pues yo no le daba credibilidad por lo que yo había leído. Entonces pues yo decía <ya me tocara el día en que a mí me toque experimentarlo y hay vemos si es cierto o no es cierto>. Cuando a mí me toco experimentar, muchas de las cosas no son ciertas”.

Iori Yagami: “Esos güeyes están más pendejos que uno. Había un amigo que me decía <no güey las mujeres tienen dos partes, uno por donde salen embarazadas y otro por donde no>, le digo < no mames güey>. Qué pendejadas te dicen en la secundaria, ya son un poquito menos tontos, pero siguen con esa pendejez dentro”.

Es así como los participantes nos dan a conocer lo aprendido con sus amigos. Esta información sobre sexualidad, transmitida sin inhibiciones ni tapujos, fue considerada la más adecuada.

1.8 Información sexual proporcionada en la escuela.

Principales instructores de sexualidad han sido profesores y asesores dentro de las escuelas, al ser los transmisores de lo que se cree que es una correcta información. Dentro de las escuelas, a los participantes se les informó sobre el manejo de preservativos, cambios físicos y enfermedades sexuales, como lo menciona JMGP.

“Bueno, para empezar, realmente yo la primera información que tuve acerca de la sexualidad fue en la secundaria. [...] Nos empezaron a hablar del condón y de las pastillas anticonceptivas; que nos empezáramos a cuidar cuando tuviéramos una relación sexual y que también cuando estuviéramos con nuestra pareja que lo hiciéramos con mucha, con mucha precaución y con mucha responsabilidad por si llegara a pasar algo; también para que nos cuidáramos de las enfermedades. Hasta ahorita gracias a Dios pues no he tenido ninguna”.

2. Primeras sensaciones sexuales.

Dentro de esta categoría se ubican las primeras sensaciones sexuales de los participantes, como excitaciones y eyaculaciones que los llevaron al descubrimiento de la masturbación, con la cual satisfacían sensaciones aun extrañas para ellos.

2.1 Primeras sensaciones de agrado en los genitales, primeras erecciones.

Dentro de los testimonios se mencionaron las primeras erecciones, eyaculaciones y masturbaciones, que si bien fueron generadoras de dudas, también proporcionaron nuevas sensaciones.

El Señor de los Falos nos dice: *“Recuerdo que cuando era niño había un sillón, ya sabes, en el respaldo, bueno en donde ponen los brazos, me acuerdo que según yo jugaba al caballito, yo nada más me estaba restregando ahí porque me gustaba, me estimulaba, me auto conocía. Recuerdo que seguido jugaba al caballito, yo creo que ya había habido erecciones, pero todavía no tenía el significado de por qué era, todavía no tenía como que la conciencia del por qué lo estaba haciendo”*.

Su primer recuerdo en cuanto a una erección con una chica se dio en la secundaria. Al darle un beso a una niña tuvo una erección que se notaba a simple vista, por lo que se puso la mochila enfrente, metió las manos en las bolsas de los pantalones y se echó a correr para que nadie notara lo sucedido. Similar fue la situación de Iori Yagami, pues tuvo su primera erección en la primaria al ver a una chica, por lo que optó por ponerse la mochila sobre el pene y quedarse sentado hasta que la erección pasara. Esta situación le causó mucha pena.

En cuanto a su primer erección Tayler Durten nos dice: *“Sentí así como que ganas de poseer, tener, de sentir yo algo, alguna respuesta, algo que, que terminara con lo que yo tenía, con lo que yo sentía, a la mejor lo que yo buscaba era la masturbación”*.

2.2 Primeras eyaculaciones.

Después de la primera erección vino la eyaculación para completar el placer sentido al momento de entrar en contacto con la excitación.

El Señor de los Falos recuerda que la primera vez que tuvo una eyaculación fue debida la enseñanza de un amigo.

“Me enseñaron a hacer una chaqueta. [...] No tenía mucha idea de lo que era, [...] entonces ya me dijeron en la secundaria <no pues ya sé hacerme una chaqueta, mira hazte así>. Y sí, dicho y echo nos la hicimos, obviamente cuando terminamos fue la gloria”.

2.3 Masturbación.

Después de la primera eyaculación, los participantes buscaron de nuevo esa sensación que les causó mucho placer y relajación posterior. Comenzaron a explorar su cuerpo siguiendo las instrucciones de los amigos.

JMGP mencionó que la masturbación la comenzó a los 17 años un día después de bañarse, pues al vestirse comenzó a acariciarse hasta llegar a la masturbación.

“La primera vez que tuve un orgasmo así pleno, lleno, era una sensación tan rica, tan grande, que me llenaba. Estaba muy cansado, pero en el fondo estaba muy lleno”. Después de estos sucesos vino el arrepentimiento: “Pensaba, <¡cometí el error de mi vida!>, pero no, ya después empecé a ver que todo era algo tan normal en una persona, normal como los jóvenes de hoy en día”.

No obstante hubo más motivos por los cuales la masturbación no le parecía tan buena, ya que creía que la constante masturbación impedía el crecimiento físico.

“Yo no sé si eso era cierto, pero yo lo vi, porque mi hermano pues es alto y yo siempre tuve el deseo de estar alto, más alto, y digo me gusta mucho jugar el básquet bool.”

Adrián utilizó la masturbación para conocer las sensaciones de su cuerpo y así mantener una buena relación sexual.

“Cuando tenía entre 17 y 20 años me masturbaba, pero así como si fuera nada más por sentir algún deseo personal, pero ya después una persona me dijo que el masturbarse no nada más era para tener erección o para sentir algo, sino para conocer mi cuerpo, para que conociera mi erección, para que conociera cuánto podía aguantar. Fue así como que muy intenso, fue un lapso así como que, una vez al mes o una vez cada dos meses, pero gracias a esa experiencia cuando tuve mi primera relación sexual, ya así bien, de alguna manera yo pude contener la eyaculación”.

Taylor Durten nos dijo que la masturbación era lo de moda y que era llamada “chaqueta o chaira”. Ésta consistía en agarrarse la “verga” cuando estuviese “parada” y comenzar a “subir y a bajar”. Al hacerlo por primera vez, el participante sintió “cosquillitas”, es decir, conoció lo que era el placer sexual, sin embargo, llegó a sentirse culpable debido sus creencias religiosas.

“Llegué a pensar que estaba mal, porque pues eran muchos espermas, eran mis hijos y la fregada, [...] y la religión misma te dice que no te masturbes, ¡chale! [...] por eso estaba en contra, yo decía <no manches ¿por qué no? se siente bien chido>, entonces yo decía [...] <no a la madre>, [...] ya no era mi culpa. [...] Es un desahogo que tiene tu cuerpo”.

2.4 Sueños húmedos.

Y por consiguiente, vinieron los sueños húmedos que desconcertaban a los participantes, pues no sabían lo que sucedía, sólo despertaban mojados o con la ropa pegada al pene después de haber soñado con alguna persona agradable o con el contacto de los genitales.

El Señor de los Falos: *“Yo me acuerdo que ya empecé a tener sueños húmedos, porque me desperté [...] y tenía la ropa interior pegada, entonces me dolía un buen, y yo decía que me acordaba que había soñado rico, pero no me acordaba bien con qué, lo que sí es que al día siguiente pues era el despegarme y dolía.”*

Adrián: *“Tienes así como que sueños eróticos y despiertas con aquellito mirando al cielo”.*

La primera eyaculación de Superman fue cuando sintió que se había orinado en la cama, aproximadamente a los 8 años de edad, al despertar de un sueño en el cual sentía que le estaban agarrando el pene. Esta sensación era nueva para él y rara.

Los sueños húmedos, que eran inevitables, dejaban rastro al despertar.

3. Diferencias de género en la sociedad.

En esta tercera categoría se presenta, cómo es que los participantes conciben las diferencias de género en la sociedad a partir de su propia posición dentro de ésta, la educación recibida y lo vivido. Así también se describe la concepción que los participantes poseen sobre la educación transmitida hacia los mismos hombres, además de su opinión y ubicación dentro del machismo.

3.1 La sociedad ha cambiado un poco.

En la opinión de Adrián y Tayler Durten resalta una concepción de una sociedad que aunque no muy diferente a la del pasado, sí ha cambiado en algo en cuanto a la educación sexual tanto para mujeres como para hombres, pues a diferencia de antes, ahora ya se puede recibir información de muchos medios de comunicación, en los cuales se hacen recomendaciones para obtener una mayor satisfacción sexual, cómo evitar un embarazo no

deseado, etc. Pero, como lo mencionó Adrián, lo que ha obstruido esa educación sexual ha sido “el nivel de educación que hay de padres hacia hijos”.

Taylor Durten nos da su opinión: *“Ahora es diferente, no mucho ha cambiado, porque no podemos decir que pues puta como ha cambiado porque no es cierto. Todavía este mundo sigue siendo un patriarcado, sigue siendo machista, sigue siendo de hombres y de hombres hasta quien sabe cuando, bueno, es la concepción que se ha tenido y que se tiene. En cuanto a lo sexual pues yo creo que sí ha cambiado un poco, por la forma en que también a la mejor las mujeres se han movido, han tenido movimientos de feminidad, [...] se han ganado su lugar y se han ganado ese respeto por parte de los hombres, aunque unos no lo toleran, no lo aceptan. Las mujeres, yo creo que han tenido ese tipo de cambio y han cambiado [...] y las nuevas generaciones van aprendiendo eso, va cambiando, van evolucionando y se va quitando el régimen que está desde casi un chingo de años, a lo mejor hasta el siguiente milenio. [...] Ahora hasta una revista, una revista de hombres para hombres; ahí mismo te aconsejan que no seas machista, que tengas esa capacidad de poder dar a alguien lo que también necesita, [...] que no seas un pinche acaparador, no seas nada más tampoco un egocéntrico porque así no es; es una relación de dos, una relación de pareja. [...] Entonces creo que sí ha cambiado algo, ha cambiado muy poco, pero de poco a poco”*.

3.2 Diferencias entre hombres y mujeres.

En cuanto a las diferencias percibidas por los participantes, mencionaron que éstas en la actualidad ya no se dan como antes.

Al respecto Superman nos ilustra: *“No creo que haya ya mucha diferencia, el mismo trabajo que hace el hombre lo puede hacer la mujer, y también el hombre puede hacer lo que hace la mujer. No veo mucha diferencia entre hombres y mujeres, [...] tanto tiene la misma capacidad el hombre que la mujer, tienen lo mismo, la misma capacidad, por lo mismo no manejo esas diferencias”*.

Alan nos dijo que lo único diferente entre un hombre y una mujer es el cuerpo, porque las mentalidades y las actitudes son las mismas.

“Nuestra sociedad indica que nosotros buscamos una pareja, y esa pareja pues llevan el 50 y el 50. Para mí siempre ha sido así, yo llevo el 50% de peso en esta relación y ella lleva el otro 50, es complementario, yo no veo que digan < pues es que el hombre es el soporte de la casa >, yo no digo que la mujer sea la que tenga que estar en la casa, de hecho yo, con la separación de mi familia aprendí [...] a barrer, [...] a cocinar, [...] a planchar, yo tuve que aprender a hacerme mis cosas. [...] Cuando llegas a una edad, por ejemplo, a la edad en la que estoy ahorita pues ya te vales por ti mismo, si en dado caso que yo me saliera de mi casa, pues yo no tendría que contratar a alguien que me hiciera el quehacer, que me hiciera de comer. Al rato que tenga una familia no voy a depender al 100% de mi esposa para que digas <chale pues quiero comer, o no tengo ropa limpia>, porque tienes las manos, tienes el conocimiento suficiente para hacerlo tú y hacerte depender de ti mismo”.

Mickey nos dio a conocer diferencias aun existentes, prevalecientes a través del machismo.

“Todavía hay mucho hombre de esa forma de pensar muy machista, eh, se piensa que el hombre sí puede andar con una chava y con otra y no se le, no se le es tan mal visto, no como a la mujer, igual si anda con un chavo y con otro ya es una cualquiera, ya piensas mal, y en el hombre no, no se le califica tan mal”.

3.3 El hombre aun domina.

Iori Yagami expresó que a pesar de que muchas mujeres han intentado obtener el poder no lo han conseguido, pues aun están bajo el dominio de los hombres.

“Todavía domina, [...] hay muchas mujeres muy atenuadas y hay muchas mujeres que, que intentan ser liberales, pero no espantan al hombre. [...] Yo pienso que no hay mujer liberal, se siguen sometiendo a su papá. [...] Yo no he encontrado a ninguna mujer liberal que no le haga caso a su papá, están todavía bajo el yugo de un hombre, y ellas dicen que por respeto a su papá, ni madres, todavía están bajo un hombre, se sigue sometiendo. Dónde esta la liberación femenina entonces, si un hombre le sigue ordenando, si un hombre le sigue jalando las orejas, dónde esta”.

Sin embargo, el participante nos comentó que en varias ocasiones el hombre se escuda bajo el falso papel de dominante.

“El dominante no. [...] El hombre es como un antifaz, se esconde atrás de algo para ser el fuerte de la casa, para ser la cabeza de la casa, pero no lo es así, por dentro somos más débiles, más chillones que cualquier personaje de la sociedad”.

JMGP opina que el hombre tiene mucha fortaleza y que influye mucho en la sociedad, es por eso que le parece ilógico decir que las mujeres “como que ya tal vez se están superando en muchas cosas” porque él no lo cree así.

Tayler Durten también nos dice que es verdad que el hombre todavía domina: *“Entonces el poder aquí es de los machos, de los hombres, del que tiene pájaro. [...] A la mujer se le ha enseñado a seguir las leyes de la sociedad, pues de no ser así se le cataloga de libertina, pues la mujer debe de ser sumisa y mantenerse virgen”.*

Aun así considera que en la actualidad ya muchas cosas han cambiado.

En contraparte, Superman nos dice que quien domina es la mujer: *“Cuando una mujer te dice, sabes que onda tienes que hacer esto, tienes que hacer lo otro, lo haces por cierto chantaje emocional, sí, este, <si tu no lo haces yo no te voy a dar lo que tu quieres> por ahí lo veo. La mujer tiene el poder, pero por lo que le atrae al hombre, por el físico, entonces yo por ahí veo la situación en la sociedad”.*

3.4 Concepción de educación hacia los hombres.

Respecto al papel que el hombre ha tomado en esta sociedad, los participantes mencionaron que este ha sido resultado de la educación recibida, la cual, en diferentes ocasiones protege más a la mujer o al hombre.

El Señor de los Falos: *“Yo creo que la mamá protege más a la mujer que al hombre, [...] porque bueno, yo creo que también esta mucho la mentalidad de que pues, si queda embarazada la que se friega más es la mujer. Yo creo que sí hay una diferencia marcada en lo que es la educación sexual, la mujer es como que no lo hagas, en el hombre bueno hazlo; si es que llega a haber ese tipo de educación, sino de plano la mujer no lo hagas qué te pasa, y en el hombre pues órale ese es mijo. Más bien depende del punto de vista”.*

Adrián resaltó el hecho de que a una mujer siempre se le tiene más cuidado, un poquito más de paciencia y es confinada a los quehaceres del hogar.

Iori Yagami argumenta que a un hombre se le da más libertad que a una mujer, que siempre está bajo “el qué dirán de ella” o qué van a pensar los demás si no llega virgen al matrimonio. Menciona que al hombre cuando es pequeño le es creada una imagen de la mujer con la cual debe de casarse, y ésta es la que se mantiene virgen, inteligente y “puritana”, igual a la madre de él, pero en la actualidad se corre el riesgo de que ya no haya mujeres así.

En cuanto a la educación dada por los papás (hombres) hacia sus hijos, se observa cómo es que a los varones se les da una cierta libertad sexual sobre la mujer, ya que se les permite entablar diversas relaciones incluso sexuales con varias mujeres a la vez, “pues entre más se tenga mejor”.

Iori Yagami: *“Al hombre le vale madres si llega a las 4 de la mañana, su papá <que bueno ese es mijo, anda de cabron planchándose a una vieja y planchándose a otra>, algunos padres dicen <que amarren a sus gallinas que mi gallo anda suelto>, mi papá lo llegó a decir”.*

El Señor de los Falos: *“Yo le platicaba (papá) que yo tenía una noviecita, y <no pues esta bien ese es mijo>, y así como que me quería dar consejos, y así como que no te preocupes macho entre más tengas mejor”.*

Para los participantes esta instrucción de libertad sexual y dominio sobre las mujeres no fue muy bien recibida, ya que como ejemplo los padres lo aplicaban con la madre. Sin embargo, esta conducta sí era permitida con otras mujeres de la casa como, por

ejemplo, los quehaceres domésticos eran adjudicados a las hermanas mientras ellos descansaban.

Superman: *“Yo tenía algo muy claro, yo no quiero ser como mi papá y no quiero traer a la mujer así como mi papá traía a mi mamá, no me gustaba verlo. Entonces, por ejemplo, yo no metía una mano en la cocina, sin embargo, mi hermana menor sí tenía que estar en la cocina lavando los trastes y yo no, porque era algo que había marcado mi papá, entonces pues la verdad no me agradaba, pero sí me hacía como que más concha así como que no hago nada, que lo hagan las mujeres”*.

3.5 El machismo.

Los participantes poseen diversas opiniones acerca del machismo.

En primer lugar encontramos algunas de las diversas opiniones sobre el significado de machismo.

Para JMGP ser machista es: *“Estar siempre insistiendo en lo mismo, con ser yo y no dejarle sus pensamientos a ella, [...] se hace esto porque se hace esto, eres mi novia, porque eres mi novia se hace así, no quiero que estés con ese tipo, no quiero que estés con él, vístete así”*.

Alan opina acerca del machismo a partir de las relaciones sexuales: *“Para mí ser machista es que tú disfrutes el acto sexual sin que tu pareja lo disfrute, de que digas bueno ok se dio la relación y pues yo me aplico y yo veo hasta donde termino y a mí no me importa si mi pareja o la pareja en turno está satisfecha o no, incluso hay algunas que hasta se sienten usadas nada más, entonces para mí eso es ser machista”*.

En segundo lugar encontramos a los que no están de acuerdo con el machismo, pero lo ejercen.

El Señor de los Falos: *“Yo me considero que no soy machista, pero yo creo que a veces sí se me sale lo machista, a veces tengo rasgos que hasta a mí me avergüenzan”*.

Dentro de este rubro también podemos encontrar a Iori Yagami quien opina lo siguiente del machismo: *“Es una pendejez, es que no puedes ser más que un ser humano, las chavas [...] son más inteligentes que uno, lo que el hombre tiene es que nada más tiene más fuerza, solamente tiene más fuerza y la mujer no, la mujer es mal débil en el aspecto sentimental, [...] pero no por eso la vas a estar maltratando, la vas a estar haciendo llorar, le vas a estar haciendo mamada y media”*.

Sin embargo, también menciona que en cierto punto, sí le gusta tener el control en la relación de pareja: *“Me gusta siempre tomar el control, no sé si soy machista por eso. Sí, sí soy machista, porque no me gusta que la, que mi pareja use escotes, minifaldas no me late, pero para mí sí”*

Superman dijo que no se considera machista, pero hay veces que actuaba y actúa así sin pensarlo. Aunque siempre trata de complacer a la mujer, durante el acto sexual lo que importa es su satisfacción y no la de su pareja.

Por último, Tayler Durten marca el hecho de que se considera machista debido a la formación que ha llevado en su casa y dentro de la sociedad, pues aún se sigue teniendo esa cultura. También considera que esta concepción cambió un poco para él desde que comenzó a leer libros, revistas y a platicarlo con su pareja.

3.6 A la mujer le gusta que la traten mal.

Los participantes ubicaron a la mujer como una de las principales promotoras del machismo porque ellas son las que permiten que los hombres sean así.

Iori Yagami: *“Sí, a la mujer le gusta que la trates mal, no tan mal, pero que no la trates tan bien. Cuando tú te portas chido con una mujer, la mujer te va a patear el trasero, y si tú no te portas tan bien y te portas un poco mal, la vas ha tener comiendo de tu mano”.*

Superman: *“Muchas veces me he dado cuenta que a la mujer no le gusta que la deje tomar decisiones, no es mala onda, a lo mejor por el tipo de mujeres con las que he estado involucrado, como que no les agrada, quieren que el hombre tome las decisiones, que tenga carácter”.*

El Señor de los Falos: *“Si tiene un carácter muy fuerte como el de mi mamá o como el de mi hermana que son caracteres muy fuertes no hago panchos, pero si la mujer me permite me empiezo a volver así como que machista, es lo que me he dado cuenta. [...] Hay algunas veces que tienen una educación machista y me lo permiten”.*

Esta situación les ha permitido a los hombres ser “cabroncitos” sobre todo con las mujeres.

3.7 Los hombres son cabroncitos.

Los participantes mencionaron que la mayoría de los hombres son “cabrones” aunque muchos no lo reconozcan, es por eso que celan a sus parejas y no les permiten hacer ciertas cosas que podrían ponerlas en manos de otro “cabrón”, pues “todos los hombres son iguales”.

Iori Yagami: *“Porque yo soy hombre, ya te lo dije, conozco cómo somos los cabrones. Mira, cuando tú sales a la calle con una minifalda y un escote te ves guapísima como mujer, pero*

los güeyes no te ven con eso, ya casi te la están metiendo o te están llevando a al cama. Yo soy hombre, entonces lo he pensado, se me antojan las mujeres, pero para evitar eso pues ponte otra ropa, y un día que estemos aquí en la casa tú y yo solos, pues no sé, alguna cenita que tengamos tú y yo solos, o cosas así”.

Adrián: “Uno como hombre la verdad es muy cabroncito, y cuando uno sabe conquistar a las chicas, para iniciar a hablarles pues uno es más cabrón todavía, entonces cuando vas creciendo, te digo, te vas dando cuenta de que pues ya no te satisface sino que ya buscas algo así bonito, algo rico. Pero cuando eras joven las chicas fueron creciendo con eso de que, <ay, ese cabrón era así>, y por eso de ahí viene la frase <todos son iguales>, de ahí que viene esa frase. Yo creo que en la mayoría de los aspectos tienen razón en decir que todos son iguales”.

4. Expectativas del inicio de la vida sexual y sus cumplimientos.

Dentro de esta categoría se puede encontrar cómo es que los participantes idealizaron su inicio de la vida sexual y en qué medida pudieron cumplir el sueño de esa primera vez

4.1 Idealización de la primera vez.

Del lado de los que alguna vez idealizaron su inicio de la vida sexual se encuentran:

Adrián: “Yo quise que mi primera vez fuera así en un lugar donde estuviera sólo con mi pareja, y que estuviera todo así como a media luz, no totalmente oscuro, que hubiera velas, que hubiera muchos cojines, que fuera en todas las partes de la casa, [...] en todos los rincones, de todas las maneras posibles, [...] intentar así muchas posiciones. Lo más bonito de lo que yo esperaba de la primer relación sexual era que ella realmente lo deseara, de que realmente deseara estar conmigo y estar así como que muy románticos, y para mí el estar muy románticos pues es tener muchas velas y estar así a media luz, para [...] ver a tu pareja y que te vea, que vea realmente lo que tienes. Desnudarse frente a alguien es como que algo muy íntimo”.

Superman: “Yo creo que en algún momento lo llegué a idealizar, yo pensaba que iba a ser algo así súper, que nunca se me iba a olvidar y que lo iba a tener presente siempre, algo así como que mágico en donde los dos íbamos a estar unidos, siendo uno mismo, pensé que iba a ser algo así como que súper mágico y pues prácticamente no lo fue. [...] Yo lo había idealizado, como que me imaginé en una cena romántica y después tener la relación y todo eso. [...] Creo que lo vi en alguna novela o algo así, entonces yo idealicé algo por el estilo, que iba a ser algo bien bonito, un momento maravilloso”.

De los que no llegaron a idealizar su inicio de la primera vez encontramos a Tayler Durten: *“No, nunca pensé en eso, no, lo que se vive se vivió y pues el hubiera no existe, más que de palabra”.*

JMGP: “No, nunca, [...] pero has de cuenta que tú nada más haces las cosas así por inercia, pero como esa vez, como la primera vez nunca, porque a veces parece de película, de caricatura, que dicen no es que no se tiene que planear nada, [...] va a ser en el momento menos indicado, y sí, así fue”.

Alan: *‘No, porque yo lo había vivido con compañeros que me decían, sabes qué onda yo tenía esta idea, que iba a ser bonito y todo y pues no, entonces pues yo decía para qué, si igual idealizo algo bonito y sale con algo feo o igual y digo es feo y a la mera hora es bonito. Entonces no lo idealicé, yo dije pues como se dé y punto, si lo hago en una fiesta briago pues ni pedo, si lo hago sobrio con una persona a la que quiero pues qué mejor’.*

También El Señor de los Falos comentó no haber idealizado su primera vez, lo único que él había previsto era iniciar lo más pronto posible, no importando si era con una mujer fea o bonita, incluso mencionó que si se hubiera presentado la oportunidad lo hubiera hecho hasta con una señora, en pocas palabras, con quien se dejara.

Mickey e Iori Yagami tampoco idealizaron su primera vez.

5. Situaciones, motivos y personas que los llevaron al inicio de la vida sexual.

En esta categoría se puntualizan las situaciones, motivos y personas que propiciaron a que se diera el inicio de la vida sexual en cada participante.

5.1 Situaciones y motivos que propician el inicio de la vida sexual.

Los motivos del porqué iniciaron su vida sexual fueron variados, dependiendo de cada participante.

Iori Yagami mencionó que el motivo por el que inició su vida sexual fue porque su amiga se lo propuso. Ella utilizó las caricias para que él accediera.

JMGP inició su vida sexual porque su novia se lo propuso en diferentes ocasiones en forma de reto.

“Mira, yo empecé primero acariciándole la espalda, después empecé por tocarle los senos, [...] a ella le agradaba y a mí me agradaba. Cuando empiezas a tocarle o a conocerte, como que ya te es más fácil, pero ella me empezaba a decir <¡tienes miedo, tienes miedo!>, y sí me molestaba. Para empezar sí tenía miedo, y hasta que definitivamente dije vamos a ver qué onda, [...] ahí empezó todo lo interesante, fue cuando empezaba a descubrir otras cosas, no nada más agarrarla de la mano y besarla y tener que ir a x lado, al cine o a comer, sino ya después empezó lo candente, [...] y las caricias”.

El Señor de los Falos nos relató que los motivos que lo llevaron a iniciar su vida sexual fueron las “ganas” que tenía de iniciar. Después de ya haber tocado el cuerpo de algunas mujeres, lo único que quería era saber qué se sentía en una relación sexual.

“No me animaba entonces, ya agarraba, [...] pero más allá no tenía el valor para empezar, pero yo sí tenía muchas ganas. Ya no veías caras, ya veías vaginas. Prácticamente ya veías el tener relaciones con quien se deje, lo que yo quería, es ya saber que se sentía. [...]” Y pudo satisfacer sus “ganas” cuando una mujer lo incitó a tener una relación sexual.

Los motivos de Superman fueron: *“Simple y sencillamente era por hacerlo. Ya había nacido la curiosidad a través de que, pues los mismos amigos me decían <no, es que se siente bien padre, esta bien chido> y aparte pues que ya estaba esa espinita dentro de mí. Ya quería saber qué era, qué eran todas esas ondas, de qué se trataba, qué se sentía”*.

Alan nos dice que inició su vida sexual porque fue creciendo el deseo a partir de que las caricias se fueron haciendo más intensas.

“Yo la inicié en la preparatoria con una chava. Nosotros empezábamos de cierta manera con pequeños acercamientos sexuales, independientemente de llegar al coito, pues era un manoseo calenturiento que llegaba hasta un punto en el cual decías, pues sí me aviento”.

Adrián comenta que antes de iniciar su vida sexual estuvo a punto de hacerlo con dos parejas anteriores, pero las cosas no se dieron, por la poca experiencia y el miedo de lo que podría pasar. Por lo tanto sólo se quedaba en caricias intensas y esto lo frustraba.

“Nunca pasó a más de, de caricias, y pues sí, así como que vas, vas despertando y ahora sí que te estás excitando [...] y te quedas con esa espinita de <¿por qué no lo hago?> [...] fue así como que muy, muy frustrante. Llegas a un nivel donde ya hay otra atracción sexual por tu pareja, si antes no te emocionaba, pues sí ya, [...] porque lógicamente empezamos a tener caricias más pasionales y pues fue cuando ya empecé a sentir interés, bueno, no interés sino así como que ya es, como que algo nato. A veces no necesitas que te digan o saber mucho, simplemente lo das o lo haces y ya. Ya con la tercera relación se prestó, ¡fíjate ya!, se, se prestó más para poder tener relaciones”.

Taylor Durten comentó que tuvo dos inicios, uno con un hombre y el otro con una mujer.

Las razones que lo llevaron a iniciarse con un hombre fueron: *“Fue así de pues, a ver qué se siente, ... la clásica curiosidad. En primera, por la situación de que a la mejor yo no podía tener novia, esa es una; dos, de que pues no sabía cómo hacerle para poder tener una relación o de qué forma, o qué iba a pasar, no sabía yo nada de eso; [...] y la tres, pues no sabía qué repercusiones iba a haber. Entonces, nunca me atreví a hacer eso, lo más cercano que yo tenía pues era un hombre, un güey de mucha confianza con mucha pinché plástica y todo, y pues le dije <qué onda güey vamos a hacer esto, pues a ver güey chingue su madre, a ver que pedo>. Y así se dio chingando a su madre”*.

Las razones que lo llevaron a iniciarse con una mujer fueron: *“Pues no nada más fue una satisfacción física, sino también mental y sentimental. Bueno, al menos yo la quería y sentía algo por ella, me gustaba mucho su cuerpo, me gustaba mucho tenerla, tocarla, abrazarla, me gustaba mucho lo que hacía ella conmigo, por eso me gustaba. Era para eso, [...] yo me quería involucrar sentimentalmente, yo lo que quería era que me dijeran < no mames, te quiero>”*.

6. Inicio de la vida sexual: experiencias.

En estas categorías se describen a través de las experiencias de los participantes las formas en las que iniciaron su vida sexual, así como sus sentimientos, sensaciones y pensamientos surgidos en torno a ésta.

6.1 Situaciones, lugares y formas en que se dio el inicio de la vida sexual.

En esta subcategoría se describe el lugar que cada participante inició su vida sexual (JMGP y Alan en la habitación de la novia; El Señor de los Falos recargado en un árbol; Superman dentro de un closet, Tayler Durten en la casa del amigo, Mickey en la habitación de la amiga y Adrian e Iori Yagami en la sala), las situaciones (de nerviosismo, miedo, alegría, felicidad, incertidumbre) y las formas (penetración coital ó anal, con caricias, sin caricias, con detalles, como velas vino y flores).

A continuación se describe la experiencia de cada participante sobre el inicio de su vida sexual.

Iori Yagami: *“Fue a los 12 años, ella tenía 18 años. [...] En la casa de mi abuela vivíamos antes, estábamos platicando echando desmadre y creo que estábamos viendo una película medio erótica y me dijo que si yo ya había tenido sexo y yo le dije que no. Empezamos a aventarnos un faje, yo para ese entonces, [...] ya me había aventado nada más caldos, besarte con una chava, abrazarte y hasta ahí. Ella fue la que empezó a acariciarme, me empezó a besar todo, se bajo y me hizo el sexo oral; [...] no había nadie estábamos solamente ella y yo. Le metí la mano por la blusa, le toque los senos, el cuello, me gusto mucho cuando la vi con su ropa interior. Nos empezamos a besar, se desprendió de la ropa, tomaba sus manos, pero sus manos me tocaban. Ella tomo el pene y se penetro sola”.*

El Señor de los Falos: *“Fue a los 15 años, ella tenía 18. Recuerdo que en esa ocasión nos quedamos platicando, salíamos a las diez de la noche según de trabajar, [...] como estaba cerca de mi casa me iba caminando. Nos quedamos platicando hasta como a las once, pero se empezó a tornar muy íntima la, la plática, entonces pues nos empezamos a besar, como ya se me hacia fácil agarrar, [...] con ella fue igual. Recuerdo que estábamos en un parque precisamente [...] y recuerdo que ella me dijo <bájate el pantalón>, y pues yo me saque de onda porque dije <¿qué?, bájate el pantalón>, ya me lo bajé, ¡me empieza a tocar como nunca me habían tocado!. [...] Yo había tocado un par de ocasiones, pero nada más, digo y si para mí era difícil tocar, [...] me era más difícil que me tocaran porque en la vida me habían tocado; cuando me toca has de cuenta que yo la agarro de la ropa, [...] la tenía abrazada, pero de la parte de atrás le agarre la ropa y la apretaba, me presionaba, me sentía así como que ¡hay, hay!. Entonces cuando me dice eso, ella se baja el pantalón, se acomoda y me dice <recárgate>, porque había un árbol, [...] me recargue, y de repente sentí raro porque yo tenía la erección. Sentí cuando ella se empezó a mover y yo así*

como que tenso. Ella seguía en lo suyo, [...] no le interesaba mucho, ella nada más tenía sus ganas de tener relaciones y hasta ahí, no tenía muchas ganas de seducirme o algo así, se acomodó, me dijo <así, así, así>, punto. Ella siguió en su royo, terminamos y así como que bueno. No fue mucho, yo creo que duro como 10 minutos”.

JMGP: “Fue a los 17 años, ella tenía 15. Fue un 4 de abril, una semana santa [...] paso como un año 9 meses, de hecho entre ella y yo duramos como 4 años. Todo se dio a obscuras, algo así muy bonito, me quede con ella toda la noche, y pues así paso. Fue algo muy, muy padre, [...] precisamente veníamos de la marquesa, [...] sus papás habían salido. Cuando se dio el momento ella me empezó a desvestir y yo lo hice por igual. Se dio así de volada, [...] yo quería que lo hiciéramos con la luz prendida y ella no quería, ella quería con las luces apagadas, total que ya lo hicimos con la luz apagada y dije <bueno, adelante>”.

Alan: “Pues yo mi primer relación sexual la tuve que hacer a los 18 años, yo urgido pues no estaba, [...] 8 meses después de haber iniciado la relación. Esa vez estábamos en su casa y su familia se había ido a Pachuca a visitar a una pariente, ella y su hermana se habían quedado en casa, yo fui a verla, según esto íbamos a bajar al cine, de hecho nuestro plan era bajar al cine, pero pues llegue y cuando yo iba llegando a su casa su mamá ya se iba, <pues hay te las encargo, no pues sí, ahorita nos vamos al cine>. Pero pues ya después estando allá adentro se te hace fácil, <pues que onda no hay nadie, pues esta tu hermana, no te preocupes ahorita la mando por la comida al Aurrera, 45 minutos de ida y regreso más lo que te tardas en comprar las cosas, pues va>. Los dos empezamos, los dos ya teníamos la idea, ya íbamos preparados, y nuestra ventaja fue que en ese tiempo ella estaba menstruando, entonces pues con lo que nos habíamos informado, más aparte que llevábamos preservativos pues ahí fue donde nos aventamos, los dos fuimos los que empezamos, los dos concientemente”.

Mickey: “Hasta los 20 años inicié porque tenía miedo de hacerlo, [...] quería encontrar una persona, no así con cualquiera andar probando. Fue en la casa de su amiga, [...] su mamá se iba a trabajar y ellas entraban a la escuela más tarde. Ella ya le había dicho a su amiga, su amiga se salía que a la tienda, y ya le decía vamos a sentarnos un ratito, y ya, pues así salió, pues vives otra experiencia. Para mí fue muy padre, sí fue rápido, 10 minutos. Entre los dos íbamos descubriendo [...] cada quien en el contacto al irse quitando la ropa”.

Superman: “Mi vida sexual inició a los 14 años, [...] cuatro días después de que nos conocimos, [...] ni lo habíamos planeado ni nada, simple y sencillamente se dio. Más bien, un día que me la llevo a la casa de mi amigo, fue cuando yo iba con esa mentalidad. Cuando tuvimos esa relación fue un día que nos fuimos de pinta, para variarla, otra vez, y nos fuimos a casa de un amigo, entonces empezamos a tomar cerveza. Los dos estábamos así como que ya medio mariadones, entonces yo le propuse que nos fuéramos al cuarto para estar más cómodos para poder platicar mejor, con esa maña o más bien con ese plan de que pues ahorita se hace algo más. Entonces nos fuimos al cuarto, pero el cuarto no tenía cortina, entonces pues ya nos empezamos a besar y todo eso, pero entraban seguido chavos que estaban ahí en la misma fiesta, [...] entonces así como que nos cohibían, entonces agarramos y dentro de un closet nos metimos, [...] acomodamos unas maletas y bueno ahí fue donde estuvimos como una hora, ahí besándonos, ya posteriormente pues se dio lo que fue la relación, yo le propuse la relación, ella de una u otra manera me decía <es que tengo un poco de miedo, pero a la vez sí quiero>, como que estaba dudosa; entonces pues conforme iban incrementando más las caricias, los beso, pues accedió. El tiempo fue algo muy rápido, fue así como que cuestión de, de unos dos minutos más o menos, [...] pues lógicamente tuve que eyacular. Dos minutos fue lo que, lo que duro, [...] a mí me hubiera gustado que hubiera sido más, pero fue lo que duro”.

Adrián: *“Fue hasta los 21 años. Con esta niña fue algo muy rápido de tener sexo, como a la segunda o a la tercera semana. Yo ya sabía que no estaba su familia, no había nadie y no había problema, estábamos solos, no llegaría alguien en esa ocasión, pues su mamá se había ido a trabajar, uno de sus hermanos pues trabajaba, lógicamente ya habíamos hablado de que queríamos tener relaciones, entonces estábamos así como que esperando el momento preciso para estar solos, [...] ya no es de que esperas sino que le buscas, [...] un lugar donde sientas o creas que no va a haber interrupciones. Llegué a su casa, pues lógicamente ella ya también sabía que íbamos a tener una relación. Algo de lo bonito que fue la primera vez, fue que ella coopero, porque por lo regular los hombres somos los que siempre incitamos a las mujeres. Entonces cuando llegué a su casa, pues llegué y toqué y pues, yo iba así como que temblando. Sí era muy emocionante, a la vez con miedo de que fuera a pasar algo, a pesar de que ya estás un poquito grande y que ya tienes muchos conocimientos según tú. Y pues sí, llegue a su departamento y toque la puerta, entré y muy padre, pues ella había preparado la mesa, así como que con un vino tinto y con unas copas. Ella ya consiguió, no sé con quién, consiguió un madral de cojines, no sé si con sus amigos, [...] pues estaba la sala junto al comedor y la cocina, pero todo lo que era la sala, los sillones, ella los había quitado, acomodado los sillones hacia el comedor de modo que toda la sala estuviera llena de cojines. Ella ya había puesto muchas sabanas abajo. Y este, y pues ya llegué, yo llevé las velas y llevaba también en una bolsa muchos pétalos de rosa. Y pues yo llegué, nos vimos y así como que ves esa mirada, no sé cómo explicártelo, pero vi en mi pareja esa primera vez lujuria, pasión, cariño, amor, ternura, muchas cosas así. Nos agarramos de las manos y nos besamos y se me quito el miedo que yo llevaba. Empezamos a preparar la situación, prendimos las velas, nos tomamos una copa, platicamos. Recuerdo que estaban las cortinas abiertas, se veía de afuera hacia adentro, [...] entonces ella agarro y bajo unas como persianas, entonces así como que entraban pequeñas líneas de luz, pero sí se veía medio tenue el ambiente, la luz y, este, pues nos empezamos a besar, nos empezamos a desnudar y yo empecé a temblar porque iba así como que dispuesto a todo, así como matador, pero ya cuando empezamos a prepararnos para tener la, la relación [...] nos empezamos a desnudar, nos empezamos a besar y después, pues hubo una penetración, pero fue así como que fue muy padre. Yo llevaba los pétalos de rosa y ya hasta se me había olvidado, ya hasta que terminamos de tener nuestra relación y me acorde de los pétalos los regué por donde pude, y pues lo hicimos como dos veces, sí, fue muy bonito y así fue la primera vez. Pues viéndolo así, entre las caricias y los besos como media hora y yo creo que ha de haber durado como 15 ó 20 minutos así el coito”.*

Tayler Durten: *“Es que tuve dos inicios uno, uno fue con un hombre a los trece años. Eso fue a la mejor mi primer contacto”.*

Inicio con el hombre: *“Pues nos quedamos en su casa y nos fuimos a dormir, como nada más había una cama me dormí con ese güey... Por ejemplo, cuando estas en la escuela entre hombres y se agarran por atrás, o que con la mano le pica pues, pues el ano o algo así, uno se saca de onda. Juegos así pendejos de que pues ahí te va, que la chingada, y de que te la voy a remar y esas madres. Entonces una de esas pues dijimos <a ver qué se siente güey, qué se sentirá>, y pues ya se dio así. No era algo planeado, de que, vamos a hacerlo para ver si siento esto, pues no, fue un desmadre nada más así como de juego para explorar, era nada más la penetración y ya, [...] no había nada más, era, sí era como que un chorro, pup y ya, te toca, me toca, me toca, te toca y así. Duro como una hora, una hora aproximadamente.*

Inicio con la mujer: (Inició con ella aproximadamente a los 17 años). *“Yo sentí que ella dijo, <pues ya le voy a dar a este güey, [...] que tengamos la relación, [...] hay que ver qué pedo>. Sí hubo penetración con caricias, besos, entrega total. Te digo, es una pinche entrega total, por eso me sentí mucho mejor y dije <no, pues lo mío son las mujeres>. [...] Pues sí, aunque no la quisiera*

hay un poco de sentimiento de poseer algo, tener algo, aunque no sientas amor por ella, a la mejor una querencia nada más, pero sientes algo”.

6.2 Sensaciones y emociones experimentadas en el momento del inicio de su vida sexual.

Los participantes reportaron sensaciones y emociones generalizados como escalofríos, caliente, húmedo, miedo, alegría, agitación, etc., en el instante de su primera vez.

Iori Yagami: *“Me sentí chico, como que sientes una sensación de escalofrió, de emoción, de risa. Sentí algo que no e te puedo explicar, pero es emoción, risa, de decir <qué paso>. ¿Nunca lo has sentido?”.*

Adrián: *“Pues yo empecé a temblar, no sé si de miedo, no sé si de contento, pero yo empecé a temblar, y pues ella me agarraba de la cabeza y me decía <no, no te preocupes, todo va a estar bien, todo va a salir bien>”.*

Superman: *“La primera vez como que fue una situación muy incómoda, y pues cuestión de que, [...] de repente sientes calientito y fun, te vienes en corto. Sí se siente bien el hecho de eyacular y todo eso”.*

JMGP: *“Sentí así algo, además de miedo, un vacío así totalmente, sentí algo muy padre, así como que me olvidaba del mundo. Sientes tan caliente y tan húmedo a la vez, viscoso, y no te importa lo que esté pasando allá adentro, lo que importa es esa sensación que nunca has sentido y que no la cambiarías por nada.*

El Señor de los Falos: *“Sentí placer inmenso. Te digo, sentí algo tan húmedo, era cálido, era agradable, era hasta cierto punto bueno. Eran excitantes totalmente todas las sensaciones porque era todo el cuerpo, era una sensación que no solamente se concentraba en mi pene, te digo, se concentraba en todo mi cuerpo, porque era mi primera vez. Era sentirme a la vez presionado, a la vez no sé, <qué hacer, qué hago, no sé>, eran mil sensaciones. Siempre fueron así placenteras y de, de extremas así de <¡guau!, con razón todo mundo lo hace>. [...] En ese momento era, el ¡guau! tan cálido, tan tibio, tan húmedo”.*

Mickey: *“Fue muy emocionante, ni siquiera me imaginaba cómo. Me sentí muy bien, con mucho miedo, no era miedo, eran nada más nervios”.*

Tayler Durten: Inicio con un hombre: *“Algunas veces cuando yo hacia algo con él me imaginaba una mujer, yo no pensaba que yo estaba haciendo el amor”.*

Inicio con una mujer: *“La primera vez dije <¡pues puta!>. Fue como que el mejor goce, porque pues así como que eyaculas, terminas”.*

6.3 Primera vez, ¿dolorosa?

Dentro de los que mencionaron no haber sentido ningún dolor en su primera relación sexual encontramos a Adrián, El Señor de los Falos, Mickey y Tayler Durten.

Dentro de los que mencionaron que sus parejas sí sintieron dolor, encontramos a JMGP, Alan y Superman. Este último nos ejemplifica lo sucedido.

“A mí en lo personal no me dolió. Sentí incomodidad porque la niña estaba flaquita, entonces como que no entraba bien, entonces, me sentí así como que incómodo. Al parecer creo que a ella sí le dolió [...] porque este, <jah!, espérate, espérate, espérate, espérate>, así le hacía, me esperé, y bueno hasta que entró todo, por eso digo que sí le dolió, más aparte de que pues, casi, casi como que estaba llorando”.

A los que sí les dolió esa primera vez encontramos a Iori Yagami y Tayler Durten.

En su inicio con un hombre, Tayler Durten mencionó haber sentido malestar igual que su pareja.

“Al principio sí me dolió un poco, como no soy circunciso más bien, así como que a veces te duele. Cuando no eres circunciso tienes que bajar el prepucio para descubrir la cabeza, el glande, y puedas penetrar, porque si penetras con prepucio, por ejemplo, con condón se rompe a veces, necesitas por fuerza bajarte el prepucio para que se acomode como a la forma del condón, ya vez que es acá (ejemplifica con su dedo) y luego una bola y algo más ancho arriba, obviamente es para que embone el condón al pené, y yo no hacía eso. La primera vez que lo hice me sentí muy sensible, demasiado sensible, y pues opté por hacerlo así sólo con prepucio y así fue como lo hicimos, con puro prepucio, él era circunciso. [...] A mí sí me dolió mi pene porque se jalaba, que también obviamente no lubrica, nada más lubricas tú, [...] entonces pues se necesita todavía mucha más lubricación para que pueda penetrar, porque como está seco se jala más tu prepucio y te duele. A mí me dolía, yo decía, <ay, no mames>, pero es un dolor así culero que dices <ay, no mames>. Es la única manera de como me dolía, yo al penetrar. Porque no soy circunciso obviamente me iba a doler”.

6.4 Lo sucedido al terminar la relación sexual, sentimientos y sensaciones experimentadas.

A continuación los participantes nos comentan lo sucedido después de sus respectivas relaciones sexuales.

Iori Yagami: *“Se siente después de hacer el amor esa sensación de sentirte superior a los niños de tu edad, < pobre péndejo yo ya la armé y tú no has hecho nada güey>. [...] Cuando terminamos (ella) me dijo <ya vístete no vayan a llegar>, también ella se vistió, me dijo <siempre de que termines de hacer esto tienes que irte a bañar o a lavarte> y ya me fui a lavar, me fui a enjuagar, nos besamos y seguimos platicando como si nada”.*

Taylor Durten en su inicio con un hombre: *“Después sí me sentí culpable y me sentí mal, <¡no mames, cómo con un hombre!>, cosas así por el estilo. El sentimiento de culpa del mismo machismo que dices <no mames, no hay libertad, no hay algún tipo de forma de expresarme>. Esto está mal, las mismas normas, las mismas reglas te limitan las cosas, a hacer cierto tipo de cosas que tu quieres, o que a la mejor tú no sabías, y lo haces y dices<¡no mames! ya, ya lo hice y estoy mal>, pero tú ni en cuenta, no sabías. Eso fue mi primer pensamiento”.*

En su inicio con una mujer: *“Terminamos y me dijo que, pues lo clásico de que estuvo muy chido, y yo, también, estuvo muy chido. No había otra cosa, no hubo nada así de platicarlo porque nada más le pregunté <¿pues te gusto?, no pues que sí, a mí también, estuvo muy chido> y más pues no. Como a las tres semanas pues ya me cortó y dije <no pues yo creo que no le ha de haber gustado>, porque muchos me decían <es que a la mejor no le gustó, por eso té cortó, güey>”.*

Superman: *“Esa vez hasta tuvimos que limpiar ahí las maletas y esas cosas porque sí sangró. Me acuerdo bien que después de que terminó la relación se me quedó viendo y empezó a llorar, me dijo <sabes qué onda, te he entregado lo, lo mejor y más bonito que tengo, espero que no me defraudes>, yo agarré y la acaricié y le dije <no ¿cómo crees?>, pero pues por dentro, <¡ya la hice!>. Físicamente me sentí un poco desgastado, mentalmente y moralmente me sentía en las nubes, me sentía Superman, así como que soy bien chingón, como que yo las puedo de todas, todas”.*

JMGP: *“Mira, yo en mi caso empecé a temblar, sentí mucho escalofrió, demasiado escalofrió, sudé y sudé, sentí que mi cuerpo se sacudió totalmente. Pero algo muy padre que ella me decía <sabes qué onda ¿te sientes bien?> me cobijó, algo muy adentrado, muy padre. [...] ¡Imagínate!, haces el amor por primera vez, sientes todas las miradas hacia tí, como, como diciendo ellos lo hicieron, ellos hicieron algo. Sales a la calle y pues te duele el cuerpo y tu sientes el cuerpo pesado y las miradas pesadas”.*

El Señor de los Falos: *“Pues bien, en ese momento me sentí bien, dije <soy el escogido por los dioses>. Sientes que entregas parte de ti, pues es tu primera vez. Por más machin que te sientas o por más que no te importa, sí te importa, porque también es una sensación diferente”.*

6.5 Amor en la primera relación.

El amor, un sentimiento muy importante que los participantes señalaron dentro de la primera relación sexual, no estuvo presente en muchos de los casos, asegurando que era muy difícil encontrarlo a pesar de que había sido buscado.

Iori Yagami nos dijo que para él, el amor ha sido duro de encontrar. Nunca se ha entregado, ni se han entregado a él por amor.

“Nunca alguien se ha entregado a mí por amor y nunca me he entregado a alguien por amor, y es lo que he buscado, es lo que me ha fallado, y hay que seguirle buscando.”

Adrián nos comentó que en su primera relación sexual no hubo amor. Con la chica que existía ese sentimiento no sucedió nada.

“Con la primera chica que tuve relaciones [...] no te puedo decir que había amor era más pasión, pero creo que con la primer chica que anduve pues sí, sí había así como que amor, [...] de hecho pues todavía la recuerdo con mucho cariño”.

Tayler Durten resaltó la diferencia de cuando no hay amor y cuando sí lo hay en una relación sexual.

“Cuando terminas dices <puta madre a qué hora se va esta vieja, ya quiero que se vaya>, terminas y así rapidísimo o algo así. Cuando tienes amor pues puta, te avientas el rato de que pues la amo, que gracias y que la chingada, me gustó mucho, te adoro y todo eso”.

Superman comentó que nada más sintió amor con la primera: *“Nada más con ella a existido eso, de ahí en fuera pues yo creo que no”*

El Señor de los Falos mencionó que se enamoró perdidamente de la primera chica con la que inició su vida sexual, sin embargo, después de haber tenido algunas parejas sexuales volvió a encontrar el amor.

“De las 23 personas con las que he tenido relaciones, [...] yo siento que hice el amor hace algún tiempo y era muy diferente cuando intervino el sentimiento de amor. Ya no te preocupas tanto por tu bienestar, te preocupas por el de la pareja también, [...] cuando intervienen sentimientos intervienen emociones. Un simple beso es una experiencia cuando interviene el amor en la relación”.

6.6 Virginidad de la mujer.

En la primera relación sexual también estuvo presente la importancia de la virginidad de la mujer. Ésta indicaba quién ya había tenido relaciones sexuales. La mujer que sabía como moverse durante la relación sexual y que además no sangraba, no era virgen.

Adrián: *“Bueno, nunca me quiso decir si ya había tenido relaciones, pero pues yo me imagino que sí, porque cuando estás con una chica que va a ser su primera vez pues lo notas, y pues no hubo así como que peros para hacerlo. [...] Yo no me acuerdo si, si ella me dijo que era su primera vez, yo creo que no, pero para mí fue como si ella hubiera sido su primera vez. [...] Cuando una chica es virgen, cuando va a ser su primera vez te lo dice o tiene ciertos detalles que te demuestran que es virgen, así como que, <con cuidadito ó no me vayas a lastimar>, te dice algo, te habla o te lo dice de plano, <sabes qué, es mi primera vez>, o es así como que muy tímida, de que la vayas a lastimar. Cuando ocurrió con, con mi primera chica pues no, no hubo así de que <jay, no!>, fue de que pum, pum y ya, no hubo de que <ay espérame, o no me vayas a lastimar> mas sin embargo, ella sí sabía que iba a ser mi primera vez”.*

Iori Yagami y El señor de los Falos aseguraron que sus parejas no eran vírgenes en ese momento, pues ellas mismas los incitaron a tener la relación sexual, es decir, no eran inexpertas, ya sabían lo que hacían.

Taylor Durten: *“Supuestamente sí [...] (era virgen) porque pues no vi que sangrara [...] Ella me decía que pues sí, que era virgen, que era la primera vez, pero yo creo que más que nada era tener ya la relación así conmigo más íntima”.*

JMGP: *“Yo ese tema sí lo confundí muchísimo, [...] para ser sincero nosotros decimos que las mujeres sangran por primera vez. No, ella no me sangró por primera vez y yo no me sentí mal en ese momento, claro que no, yo confié en ella totalmente y plenamente, y si ella se había metido con otra persona anterior, pues no me interesa, ella simplemente pues no fue sincera. Yo quise creer en ella y así y así quiero creerlo siempre”.*

Al respecto Alan y Superman aseguraron que sus parejas eran vírgenes porque sí las había visto sangrar.

6.7 Virginidad del hombre.

En esta subcategoría los participantes nos describen cómo es que se nota cuando un hombre ya no es virgen así como la importancia de ésta en los hombres, pues al contrario de las mujeres conviene no ser virgen para ser aceptado entre los amigos.

Iori Yagami: *“Sí, en la parte del glande del pene hay un cuerito que está pegado muy independiente al prepucio que es lo que cubre toda la cabeza completa, entonces baja y cuando eso pasa pues, se desprende, no duele así de decir ¡ay!, no, pero sí sientes cómo se desprende”.*

JMGP: *“Nosotros los hombres decimos que perdimos la virginidad en una computadora, en la televisión, en una revista, lo que tu quieras, pero no, yo creo que tu pierdes tu virginidad cuando te entregas por primera vez con una persona”.*

El Señor de los Falos: *“Actualmente yo creo que si un hombre a esta etapa no ha tenido relaciones sexuales así como que, <¡ay! el virgencita, ¿tú qué puedes decirnos a nosotros que ya lo hicimos?>. Creo que muchos te agarran más respeto entre más mujeres tengas, por eso la competencia de a ver cuántas mujeres puedes tener relaciones, con cuántas, y entre más tengas mejor, [...] así como que este güey las puede. [...] Por más que digan, bueno, te respetamos, no falta el comentario sarcástico a sus espaldas o muy de frente a él, <pues no has tenido relaciones sexuales>, [...] si para una mujer como que ya le dicen, <no pues ya te estás quedando>, para un hombre pues mucho más. La mayoría de los hombres a pesar de que no hayan tenido relaciones, no hayan tenido un encuentro sexual muy esporádico, es más, ni siquiera, solamente fue un faje, inventan que tuvieron relaciones para que de perdida no digan que es el virgen. [...] Como que no es adoc a la sociedad en la que estamos viviendo. [...] Entre hombres es muy raro que alguien diga, <es que yo sí soy virgen>, depende también el respeto que tengas”.*

6.8 Uso de los preservativos.

Aquí los participantes nos describen si emplearon algún preservativo en su primera vez o en algún otro momento.

Dentro de los que no usaron condón en su primera vez, pero sí en otras ocasiones encontramos a:

Iori Yagami: *“Empecé a usar el condón casi al cumplir los 14. [...] En la secundaria como dos o tres veces tuve que no me había cuidado, [...] me venía afuera de ellas, [...] pero me funcionó [...] hasta los 17 años. Cuando ella salió embarazada yo le andaba poniendo como con otras 4 chavas”*.

Superman: *“(La primera vez) fue así solo, sin nada, [...] no hubo ningún problema. El condón lo empecé a utilizar ya cuando iba en el CCH, [...] yo tenía, como 16 años. [...] (Con su primer pareja) sin condón lo hice todas las veces. Tuve otras relaciones con una niña de la secundaria que tampoco, este, utilizamos condón. Yo generalmente, este, cuando voy a una cita de placer o algo así, este, trato de llevar condones”*.

JMGP: *“Ese día [...] se me rompió el condón, la primera vez. Recuerdo que ya estábamos excitados, ella se asustó y me dijo < le seguimos o no >, a mí me empezó a gustar demasiado, y siendo la primera vez y dije < pues sí, pues adelante, pues qué tiene >, pero yo terminé afuera de ella”*.

El Señor de los Falos. *“Al principio como que me valía, pero después ya de los miedos, porque conocí dos, tres amigos que pues estaban como en los 15 ó 16 años y ya habían embarazado a su novia. En CCH te pones buenas jarras, y a partir de una jarra me acuerdo que fui con una niña y me dijo <vente>, nos fuimos atrás de un edificio y tuvimos relaciones sexuales sin preservativo. Tres veces tuve relaciones sexuales sin preservativo”*.

Mickey: *“(La primera vez) terminé afuera, porque ya de alguna manera sabía que si terminas adentro pues ya este, ya empieza el proceso. Y sí, gracias a dios, no sucedió nada”*.

Alan: *“Cuando no lo hacíamos con preservativo era cuando por fechas. Se supone que nosotros hacíamos cuentas, [...] afortunadamente sí funcionaba”*.

Tayler Durten: *“A veces con el güey [...] (usaba condón) una, para saber que se sentía con condón; dos, de que pues no vayas a contagiarte o algo así; [...] la tercera es la más chida, que decías < pues, ay, pues es que se siente más rico >”*.

El único que utilizó condón en su primera vez fue Adrián: *“Yo muy dentro de mí planeaba como iba a ser la situación y decía <no pues lo voy a hacer así>, y me masturbaba para ponerme el condón [...] para ver como iba a ser, porque nunca lo había hecho, y este, así medio difícil, porque la primera vez se rompían los condones o se jalaban mucho. Esa etapa de la masturbación fue también para saber como usar los condones y para controlar tu cuerpo, tus erecciones. En mi primera vez claro que utilicé condón”*.

6.9 Enfermedades sexuales.

Las diferentes enfermedades sexuales cobraron interés para algunos participantes.

Iori Yagami: *“Pues gracias a dios nunca he tenido ninguna. Hace como un año y medio me fui hacer la prueba de LISA y salió bien. [...] Te sacan sangre como si fuera algo normal. [...] Cuando vas con el urólogo sí te revisa el pene. [...] Yo sí me voy cada 6 meses y no, todo huele bien”*.

Tayler Durten: *“Una vez me enfermé, [...] me salieron como verrugas, ya después el doctor me dijo que era, este, una infección en el prepucio porque pues, como no soy circunciso hay tendencia de que te enfermes de infecciones urinarias, por falta de higiene, cualquier cosa, porque pues el pinche prepucio es un pellejito ahí. No estoy circunciso, y a raíz de eso como yo no sabía que era, entonces siempre me cuidaba y desde ahí me agarró la costumbre y dije < no, de todas maneras aunque haya sido una infección urinaria, ni madres que me arriesgo a tener una enfermedad de verdad, porque sí está cabrón>. Las fotos que he visto y que, que vi ¡puta están bien feas!, no me gustaría ver mi pene de esa manera. Yo pensé que era con este güey, yo dije, puta, valió madres. Fui al hospital español, pues era un problema de gastroenterólogo mi pedo, y este, pues se me ocurrió decirle <tengo una infección creo de alguna relación>, le dije que con una mujer, no le dije que con un hombre por pena, y pues me dijo que no. No soy circunciso, entonces cuando tienes el prepucio tiendes más a tener infecciones urinarias. Me tranquilice porque dije, pues no, no es una infección”*.

El Señor de los Falos: *“Conocí un cuate que me dijo [...]< oye, te invito a que nos hagamos la prueba de VIH, en Tlalpan>, me parece que me dijo <es gratis y sin broncas nos llegan las pruebas y todo>. [...] Me hice la prueba, salió negativa, entonces de ahí dije no <de plano no, no vuelvo a dejar de usar preservativo con parejas inestables>”*.

6.10 Eyaculé dentro de ella.

Los participantes comentaron que en algunas ocasiones llegaron a terminar dentro de sus parejas, pero esto no fue motivo de preocupación. Iori Yagami aseguró haber terminado la primera vez dentro de su pareja sin ningún problema. El Señor de los Falos recuerda que no tardó mucho en terminar al estar dentro de ella, sin embargo, ella lo tranquilizó y le dijo que no se preocupara pues ella se estaba cuidando.

Tayler Durten comenta haber terminado en una ocasión dentro del chico: *“Pues no me dijo nada y no pasa nada, no pasó ni a mayores ni, ni me reclamó nada, así”*.

Superman expresó que en ese momento de su primera vez, ella le insistía tantas veces que no terminara dentro de ella, pero como él estaba medio tomado, no le importó y se entregó al placer que estaba sintiendo: *“Pero yo pensé que no pasaba, [...] a esa edad me sentía como Superman.”*

6.11 Embarazo.

Al no haber usado algún preservativo, hubo quienes se sintieron preocupados por miedo a un posible embarazo, también hubo quienes no mostraron inquietud alguna.

Iori Yagami: *“Me dio miedo que quedara embarazada y dije <me van a casar con ella>, y eso era mi miedo, de casarme con ella. [...] Yo me detenía porque yo tenía ese miedo a que ella saliera embarazada”*.

Adrián: *“Con mi primera novia fue así, como que era con las caricias más fuertes y tal vez nos llegamos hasta desnudar, pero nunca lo hicimos porque yo siempre tuve miedo de dejarla embarazada [...] a pesar de todos los métodos anticonceptivos que yo sabía [...]”*.

Superman: *“Ella me dijo <oye y este, ¿y si salgo embarazada?, no manches, estamos bien chavitos ¿cómo vas a salir embarazada?, los que se embarazan son los grandes, estamos bien chavitos> y decía <no es que sí puedo salir embarazada>. Sí me dio como que de repente miedo yo creía eso. Yo veía, por ejemplo, este, así gente que vivía por mi casa, que estaba embarazadas y pues ya las veía grandes. [...] En una ocasión este, ella tuvo un retraso de, este, de dos semanas, y ella pensaba así como que bueno vamos a armarla, vamos a juntarnos [...] a hacer ya una vida juntos, pero resulta que no, que falsa alarma”*.

JMGP: *“En una ocasión yo pensé que ella iba a estar embarazada. Esos dos meses nunca usamos condón. [...] Yo ya me sentía muy seguro de que ella, me dijo <¿sabes qué? no, no me ha bajado> y yo le dije <¿ya contaste bien?>, me dice <sí, ¿estás segura? sí>, pero pues, [...] a los tres días a ella le bajó”*.

El Señor de los Falos: *“Yo no sabía. Te juro que todavía recuerdo que estuvimos juntos, [...] neta, hasta lo piensas, <no me voy a casar con ella>. [...] Si sale embarazada le digo que no, pero más bien es eso, ya piensas mil cosas aunque no haya sido así”*.

Mickey: *“Sí, gracias a dios no sucedió nada. Si hubiera salido embarazada, pues ni modo, a afrontar las consecuencias”*.

6.12 Yo no sabía qué era el orgasmo.

Para algunos participantes la palabra orgasmo no existía, por eso se dieron a la tarea de averiguar qué era eso. Otros participantes aseguraron sí haber tenido un orgasmo en su primera vez.

Iori Yagami: *“Yo no sabía ni qué era un orgasmo, antes de eso (la primera vez) me valía madres, me venía y a la goma, pero [...] estaba viendo un programa nocturno y estaban hablando de las mujeres y que el 70% o el 60% de las mujeres nunca ha tenido un orgasmo, entonces yo dije <ah no, espérame, yo no voy a ser de esos pendejos>, y de ahí empecé a informarme, de cómo si rosas con la lengua el clítoris de una mujer siente rico, cosas así, y empecé a hacerlo. Hasta la fecha me gusta todavía, pero no se lo hago a todas, a las que huelen rico nada más, es como un*

regalo que le das a esa persona. Cuando yo hago el sexo oral a una persona es porque siento algo por esa persona, siento un deseo fuerte. Si yo no le hago eso a una persona es que nada más me la estoy chutando por chutármela”.

JMGP: “Yo te voy a ser sincero, si yo hubiera sabido lo que era hacerle sentir un orgasmo la primera vez a ella, hubiera sido otra cosa, pero la primera vez no le hice sentir un orgasmo, fue hasta la tercera vez y eso porque ella me lo dijo. Yo como hombre y sí me enfurecí y me quise agarrar como king-kong y le dije <¿por qué no me dijiste?>, [...] y ella me dijo <es que no sentí lo mismo>, dice <yo nada más sentí caliente, que estabas dentro de mí, pero no sentí lo mismo>. Cuando me dijo eso quise agarrarme a golpes y quise despedazarme. [...] Pero luego tomé como que unos pequeños tips [...] en parte de las revistas, y en parte han sido de mi hermana, y empecé a hacerlo. Es obvio que yo como hombre, sí penetré a mi pareja o hice el amor con ella y está riéndose, está tan tranquila, ¿qué sentirías?, pues no la estoy haciendo sentir nada. El chiste es que los dos se prendan, que sientan esa emoción, esa química, pero si no hay nada de eso, se acaba, te empiezas a sentir mal. [...] Fue por eso que después empecé a esperar a que ella terminara, o ella me decía, ya mero. Siempre había esa comunicación”.

Adrián: “En la primera vez no hubo, bueno sí hubo orgasmo, lo que pasa es que es un idea trágica lo que es el orgasmo. Para la mayoría de las personas, de hecho te estoy hablando de un 70% de las personas, piensan que un orgasmo es eyacular, pero no. Yo considero que un orgasmo es una sensación muy excitante, muy, este, te desahogas de muchas inhibiciones. Un orgasmo debe de ser así como que compartido”.

Superman: “Yo sí te puedo decir que viví bastantes orgasmos dentro de, de las relaciones con ella, pero de ella no lo sé, a la mejor no, no me gustaba preguntarle, [...] a la mejor por miedo a que me dijera <es que no siento nada>, a pesar de que ya me sentía como que todo un hombre. Sí trato de tomarlo en cuenta, pero estando en el momento creo que se convierte en un pensamiento muy individualista, [...] yo creo que pienso en satisfacerla, pero antes de lo que es el acto, y ya estando ahí ya como que se me olvida todo, y bueno, nada más estoy pensando en mí y en lo que estoy viviendo en ese momento. En una ocasión tuve una pareja que nada más íbamos a lo que íbamos, [...] y yo ya no era detallista, [...] y en una ocasión ella me dijo <sabes qué onda, es que la neta ya estuvo, [...] es que la verdad no siento nada>, entonces así como que, <jay güey! ¿y en dónde está Superman?>. Me fui para abajo, [...] y así como que bueno, pues has de estar enferma tú hija, has de ser anorgásmica o algo así y [...]”.

El Señor de los Falos: “Yo creo que ya llevaba unas 7 u 8 en la vida, y a partir de una de ellas que me estuvo hablando del orgasmo y todo ese tipo de cosas fue cuando le empecé a poner peso. [...] Yo creo que tuve unas cinco parejas más, [...] porque pues yo me excitaba tanto que parecía caballito, tenía sexo y terminaba, [...] hasta que un día era más bien el ver que ella disfrutara y el saber que ella terminaba para terminar yo. Entonces recuerdo que la primera vez que alguien tuvo un orgasmo conmigo, te juro que fue también fantástico para mí, fue así como que <jgau! soy el hombre, soy el que puede [...]>. Creo que lo complicado de cuando te acuestas con alguien no es que te la hayas tirado o tenido relaciones sexuales con ella, sino más bien es el hecho de que ella tenga un orgasmo. [...] A partir de ahí fue cuando dije <jay!, sí se puede, pero tienes que ser paciente y saber hacer cosas para que así llegue al orgasmo. Lo primordial fue descubrir que entre más excitaba a mi pareja me excitaba más yo, [...] entonces era más bien tratar de ver otras formas para que llegáramos los dos al orgasmo. Yo añoraba el día que, que una mujer tuviera el orgasmo conmigo”.

7 Importancia de que otros lo sepan.

En esta categoría los participantes describen la importancia que tiene el que otros sepan que ya iniciaron su vida sexual, así como la posición obtenida dentro del grupo de amigos.

7.1 Les platiqué y exageré la situación.

Para algunos de los participantes su primera vez fue muy significativa, tanto que optaron por contar lo sucedido y lo no sucedido en esa primera vez a sus amigos o a algún familiar.

Superman: “Exageré la situación. Al platicarles toda esta situación a los cuates así como que nos reíamos, es que yo lo veía como que un juego, [...] como que un juego con mis cuates y chido, para alimentar mi ego, para que digan ahí está, <yo soy más chingón que ustedes, yo las puedo más y venga>, más que nada para alimentar más mi ego y llenarme así como que de, <yo soy el chido aquí entre ustedes, y a mí no me pueden decir nada porque yo ya lo viví>. Yo entré al juego de ellos, <y vieron cuando le hice esto, y vieron cuando le hice lo otro>, aunque no se lo hubiera hecho yo les decía a ellos”.

El Señor de los Falos: “Recuerdo que todos mis amiguitos cuando llegábamos a platicar de sexo, <no pues yo ya>, y luego no te la creen, <es que yo ya, ay sí güey>, y yo pensaba, < sí tú sí y yo no>. Cuando yo platicaba que, <ya hice esto, ay sí, no te creo, te lo juro>. A veces me creían o ya cuando les describía bien más o menos qué onda”.

JMGP: “Yo siempre respeté mucho a esta chica, la respeté demasiado, y tal vez porque nunca quise que estuviera en boca de los demás no contaba nada de mi primera vez. Sí, solamente a mi hermana, con ella no había problema, ella es la única que sabe”.

7.2 No platiqué a nadie el hecho de mi primera vez.

Dentro de los que no contaron la anécdota de su primera vez encontramos a Tayler Durten, Iori Yagami y Alan.

Iori Yagami: “¿A quién se lo dije?, a nadie, era mío, siempre que tengo que ver algo con alguien no lo digo, porque es algo mío, no me puedo parar el rabo y decir que ya tuve relaciones con esta y con otra, no, y que tal si a la chava ni le gustó, y según a mí me encantó, para qué hago eso, mejor me lo quedo. Yo sé lo que hago, lo que le hice y se acabó”.

Alan: “Al contrario, a mí me daba pena hablar de mis cosas, yo no soy de esos que van y dicen <sabes qué, yo ya me cogí a esta vieja>, al contrario, ora sí que dicen por ahí que un caballero no tiene memoria, entonces yo me las guardo y en ese instante más”.

7.3 Posición social obtenida a partir del inicio de la vida sexual.

Algunos participantes obtuvieron una cierta posición dentro de su grupo de amigos al saber que ya habían iniciado su vida sexual.

Superman: *“Hubo alguno que me dijo <no pues está chido que quién sabe qué>, yo más bien le interpreté eso, así de que yo no lo he hecho y lo quiero hacer, así como que eres mi ídolo, así más o menos me hizo entender un chavo, entonces a mí me subieron así como que el ego mucho más. Sí soy Superman y sí las puedo de todas, todas. Yo creo que sí, como que con él íbamos a preguntarle todas esas ondas (al que ya había iniciado sexualmente), a él le preguntábamos <y ¿cómo la pusiste?> y así todas esas ondas, entonces pues sí, como que estaba en un pedestal él, inclusive pues era guapo el chavo.*

El Señor de los Falos: *“Sí te cambia mucho porque ya no eres el chamaco, ya eres el que te echaste pasión o el que ya tuviste relaciones sexuales, entonces pues ya tienes, ya ganas un estatus entre tus amigos, entonces así como que dices bueno ya, ya es un avance. El reconocimiento público que te digan <ay qué rifado, ¿con cuántas?, no pues con 10> por poner un ejemplo, <no que bien eh, qué chido, yo también con 9 con 8, oye que onda ya lo hice con 4, 5>, pero así entre más como que ¡guau!”.*

7.4 Si no sabes cómo ni por dónde y terminas rápido, eres un menso.

El saber hacer el amor fue un factor muy importante para los participantes, ya que si alguien, incluso la propia pareja se llegaba a enterar o a percatar de que no sabían, serían estigmatizados, como nos lo ejemplifican los siguientes participantes.

Taylor Durten: *“Sí tenía que saber qué pedo, porque no quería ser pendejo, prácticamente para que no me dijeran pendejo, me decían <no mames, así no>. Yo aprendí lo que se me hizo interesante y lo adopté, pues fue lo esencial, lo básico, de cómo penetrar, qué hacer, qué tienes, cómo se siente, todo eso, eso te lo tienes que aprender, porque luego la gente es muy cruel, tus mismos amigos son muy crueles. Hay gente que lo hace por el ombligo, pinche gente que dices <no mames>, hasta dónde llega el tipo de ignorancia de las personas, de que un güey haga el amor por el ombligo sin ser una desviación sexual o alguna perversión, ni se excitaba este güey, él creía que por ahí, obviamente yo no me quería ver ni hacer notar como una persona ignorante. Empezaba yo a controlarme, pero era por mi deseo, porque yo quería satisfacer lo mío, no al otro. Pero, pero ya cuando empecé con una mujer las cosas eran muy diferentes, ella tenía que gozar de mí. <Tengo que durar porque si no, no es de machos>, así como la regla de los hombres, y pues sí, yo aguante cabrón, sí aguantas tanto tiempo, es una pinché competencia igual y machista. El que menos tiene pues es el más puto o el más débil, el que no sabe coger, el que no hace que goce su pareja. Yo decía soy cabron y hago que goce mi pareja”.*

El Señor de los Falos: *“Lo que pasa es que obviamente era mi primera vez, pero no quieres que la otra persona sepa que es tu primera vez, pero si no lo haces bien o no sabes ni por dónde, sientes el temor de la burla de, <qué va a decir, que pues no sé, de que no sirvo>. Ya había visto cosas así como que, el que terminaba rápido era menso, entonces el aguántate, aguántate,*

aguántate, pero era imposible en ese momento, era imposible para mí, aguanté lo más que pude porque sí sentía demasiado, pero me trataba de contener”.

8 Y después de la primera vez...

En esta categoría los participantes relatan los cambios presentados a partir del inicio de su vida sexual, así como los efectos de ésta.

8.1 Cambios a partir de la primera relación sexual.

Después de la primera vez hubo participantes que cambiaron su forma de pensar y de actuar, como por ejemplo Adrián, quien dice que a partir de su primera vez se comenzó a preocupar más por su cuerpo.

“En mi caso personal gracias a la experiencia que yo tuve, aprendí a que debes de querer tu cuerpo y querer y respetar a la otra persona”.

Taylor Durten nos dice que aprendió varias cosas a partir de su primera vez con un hombre.

“Aprendí qué pedo, cómo comportarme, qué hacer, cómo cuidarme y cosas así por el estilo. Desde esos tiempos empecé a controlar mi forma de hacerlo, porque yo sentía que cuando yo terminaba yo ya no quería hacer nada hasta que me pasara un rato y que todavía estuviéramos calientes otra vez, pero al momento nel, nada más decía <no mames>, entonces yo lo que quería era durar, que me durara ese momento de goce y pues fue como que empecé a aprender que tenía que aguantarme, para gozar por el momento y hacer gozar a mi pareja”.

Superman comentó haberse sentido satisfecho por haber cumplido su objetivo.

“Ya cumplido mi objetivo con ella no me importaba lo que pensaba ella porque pues ni la quería, entonces pues no me importó realmente lo que pensara, yo ya había cumplido mi objetivo”.

Alan, por su parte, sentía haber superado a los demás.

“Yo lo veía como algo más que tienes que realizar en tu vida, no por eso ya me sentía más. [...] Para mí era una experiencia bonita. [...] Yo ya estaba en un grado superior a los demás, porque yo veía diferentemente las cosas”.

El Señor de los Falos ya se sentía todo un hombre.

“Me sentí que ya de niño pasé a hombre, ya me sentí así de, ya me voy a rasurar, [...] sentí como que mi momento cumbre, el momento donde dije < aquí me completé de criar, aquí me completé de desarrollar>. [...] Fue como que un cambio en mi vida, donde yo pensé que iba a haber un cambio mayor, pero no, nada más fue el hecho de ya tener relaciones sexuales y saber

que ya podías llegar a eso ya con cualquier persona, que ya no eras el niño, [...] ya eras el hombre que te veían de otra manera. Ya empieza a haber un cambio. [...] Yo creo que eso significó ese cambio de la primera vez. Sí seguía siendo un poco tímido, pero me abrió más las puertas, digo, ya me sentía más seguro de mí mismo, dije <jay! ya lo hice>, [...] y dije <ya soy todo un hombre, [...] y sí se puede>”.

8.2 Última relación sexual con la pareja de inicio y término de la misma.

En esta subcategoría los participantes nos relatan el motivo por el que terminaron su relación con la pareja de inicio, así como su última relación sexual con ésta.

Adrián: “Terminó porque nos aburrimos, recuerdo que después de la primera [...] prácticamente casi un mes nos aventamos así diario teniendo relaciones, [...] duramos como seis meses. [...] Sí te cansa, [...] sí te aburre, llegas y ya no es así como que excitante, [...] llega un momento en que sí te aburres, y yo creo que fue por eso que terminó esa relación, sí te cansas, y lógicamente cuando lo haces con mucha frecuencia hasta tu semblante cambia, llega el momento en que si no lo controlas se vuelve contra tí. [...] Por eso fue que se terminó”.

Tayler Durten en su inicio con un hombre: “Después ya no me gustó, me dejo de agrandar, no, ya a la verga, entonces pues ya se fue abandonando poco a poco. [...] Se me fue quitando poco a poco el gusto, no sucedió lo que buscaba, y lo que sí me di cuenta de que sí, este, <más bien lo mío son las mujeres, no son los hombres, porque no siento ni una satisfacción muy a toda madre ni mucho menos un buen sentimiento hacia la pareja o algo así>. Yo tuve la iniciativa, así como la empecé, pues yo creo que la terminé, pero no la terminé de una manera formal [...] sino que me empecé a aislar de que, por ejemplo, él me decía <pues qué onda vamos a mi casa>, yo como si nada, yo no quiero cosas así de indiferencia”.

Superman: “A partir de que nosotros teníamos relaciones llegó el momento así como que, [...] <ya nada más estamos basando nuestra relación en esto y no me dices que me quieres>, como que se hicieron los sentimientos a un lado, aparte yo traía como que un resentimiento muy arraigado [...] hacia ella, porque el día de sus 15 años yo me puse hasta las chanclas, ella también, y la encontré besándose con unos de sus amigos. La perdoné, [...] no hay bronca, pero yo traía el sentimiento de todas maneras, entonces tiro por viaje que cuando nos peleábamos o teníamos alguna diferencia se lo echaba en cara, entonces lógicamente que ella no aceptó esa situación, agarró y me dijo <sabes qué onda pues ya estuvo, todo tiene un límite y pues ahí nos vemos>. Sí me dolió mucho esa situación de que hubiéramos tronado, [...] entonces como que entre en una depresión así como que muy densa y bueno, ya no la busqué en ese tiempo. Hace como un año me la encontré, platicamos un rato y, <qué onda, qué has hecho de tu vida>, me estaba diciendo que ya, que ya se casó [...] y en ese entonces tenía dos hijos, y ese día volvimos a tener relaciones. Sentí así como que una alegría, bien chido, aparte así como que los dos estábamos un poco más maduros, como que ya podíamos dentro del erotismo así como que darnos más placer íntimo y todo, como que la primera nada más fue, ya la meto, la saco, la meto, la saco, y ya estuvo ahí nos vemos. Fue algo mucho más diferente y sentí algo así como que una sensación muy agradable volver a estar con ella, de hecho, me hubiera gustado quedarme todo el santo día con ella platicando ahí acostados, ahí abrazados”.

JMGP “(La última relación) fue precisamente cuando me fui a Monterrey, cuando tuve un problema demasiado fuerte en mi casa. Yo me llevaba bien con su hermano, [...] me quede en el cuarto de su hermano. Obviamente aproveché esta situación para entrar en diálogo con su hermana.

Yo le dije a su mamá que me diera chance, su mamá me dijo <sí, hijo, no hay bronca, nada más te pido por favor pues que te centres y no hay bronca, y es más, mira te compras un colchón y aquí te puedes estar el tiempo que tu quieras>, le digo <no, mire nada más ahí>, yo ya sabía que iba a trabajar. [...] La última vez que tuvimos una relación ni la terminamos. los últimos días antes de tener el problema aquí, (en casa) yo me venía en ella, pero ella empezaba a tomar pastillas, [...] no sé por qué, ella me decía <mira estoy tomando unas pastillas>. [...] Esa última vez yo le dije <bueno, pero te vas a llevar un recuerdo mío>, y le dije <¿qué te puedes imaginar que te deje de recuerdo?>, y agarró y se asustó y me dice <no lo hagas>, y cuando dijo, [...] leyó en mi mente o no sé y pum me envió por allá, [...] me empujó así, pero fuerte ¡pas! y me dice <estás loco>, me dio una cachetada y le digo <¿por qué reaccionas así?>. Me tuve que ir yo, a ella siempre le gustaba la canción esa de Titanic, cuando me fui pues se la puse, sí me fui triston ya de ahí no regresé”.

Alan: *“Por pequeños problemas de su casa (terminó la relación), porque eran problemas fuertes en su casa, entonces ella me decía <sabes qué, yo ya me quiero salir de mi casa>, yo le decía <no seas tonta cómo te vas a salir de tu casa>, entonces ella de cierta manera lo interpretó como que un no apoyo mío y terminó por eso. [...] Yo creo que ella no ha de haber visto el suficiente apoyo que yo le brindaba, y pues decidimos cortarlo porque ya eran muchos problemas, era de que me decía <sabes qué, pues es que no veo que me comprendas>, y yo pues, <¿cómo que no te comprendo? pues te comprendo bastante, pero pues también ponte a pensar que no te puedes salir nada más así de tu casa, cómo no me vas a importar, pero una cosa es que no me importes y otra cosa es que yo haya comprendido que pues no me tengo que meter en tu vida personal, soy tu pareja, pero pues tampoco tengo que inmiscuirme en todos tus problemas. Cuando yo intenté ayudarte pues tu me bateaste>”.*

Mickey: *“Terminó porque ella conoció a otra persona en el lugar que trabajaba. Actualmente vive con esa persona. Pues ya conoció a este cuate, y ya cuando estás así con alguien tú sientes cómo empiezan a cambiar las cosas y ella también sabía que estaban cambiando las cosas, pero no lo, no lo aceptaba”.*

8.3 Ella sólo me usó.

En la primera relación sexual hubo quienes se sintieron utilizados, como lo relatan a continuación los siguientes participantes:

Iori Yagami: *“A mí me desquintó ella. Ella fue la primera que me hizo el amor o que me hizo tener relaciones sexuales con ella, no me obligó, pero lo hizo al fin y al cabo. [...] Ella fue la que lo hizo que yo tuviera relaciones sexuales con ella. Ella tomó el pene y se penetró sola, usó mi falo. Ella fue de metiche conmigo, sabía que yo estaba solo, yo creo que ella ya me quería tirar desde antes, ¿no?, y estaba buscando la oportunidad para poderme tirar”.*

Taylor Durten: *“A los dos meses ella me cortó, y como que me sentí utilizado, fue la primera vez que me sentí utilizado. [...] La respeté siempre, siempre el respeto y caballerosidad. [...] Antes de que tronáramos yo sentí como que pues dijo <pues ya le voy a dar a este güey, que tengamos la relación [...] aprovechando el viaje de que somos buenos amigos, de que somos novios, de que los dos somos vírgenes, pues hay que ver qué pedo [...] y pues le voy a entregar a este güey mi corazón, y pues que se haga ilusiones, [...] y ya de ahí, pues ya lo cortó porque pues, me quiero volver otra persona>. Yo por el otro lado dije <no pues qué chido, vamos a hacerlo muy especial>. [...] Pero me sentí de la verga, me sentí, este, traicionado, me sentí usado, así me sentí”.*

Desde ahí empecé a tener [...] comprensión hacia las mujeres que dicen <no mames, es que nada mas me usó>. Puta madre, se siente feo cuando tú te entregas totalmente en todo sentido y que nada más diga no es que ya estuvo, pues dices< no mames, pues no seas cabrona, la neta pues mejor dime que quieres otra cosa y ya no me voy a emputar ni me voy a sentir, sirve que ni me clavo>”.

El Señor de los Falos: *“Ella fue la que me dijo, hizo y deshizo, yo nada más prácticamente puse el pene. [...] Ella hizo lo que quiso conmigo, [...] y yo digo que sí, pa' pronto ella me cogió, ella me tiró. [...] Recuerdo que yo sí me enamore perdidamente de ella, pero lo más chistoso es que como a las dos semanas, tres [...] la voy a buscar, recuerdo que sale con otro tipo abrazada. Fue un coraje muy grande porque yo, yo no sabía, pero pues era su novio de planta, el bueno. [...] Yo era un chamaco prácticamente que pues nada más se tiró y pues ahí nos vemos. Que sí le gusto en su momento, pero hasta ahí, entonces yo así como que me quedé, ¡órale!. Fue yo creo de las primeras veces que me rompieron mi corazoncito”.*

Hubo dos participantes que no se sintieron usados en su primera relación sexual, pero sí conforme se iba dando la relación de pareja.

JMGP: *“Fue una relación, ya a grandes rasgos, así tan bonita para mí, tan llena de muchas cosas, que después se convirtió en un martirio, en una pesadilla. Yo dejé que me robaran mis sueños, yo permití que ésta mujer se burlara de mí y después que jugara conmigo. Y no es que y la víctima. Cómo es posible, después de que ella me decía que tanto amor, que tanto amor, y de un tiempo para acá la veo y la saludo y ella no me saluda, me evade. [...] De algo tan bonito se convirtió en algo muy triste. [...] Era la relación más envidiada y pues se acabó, por eso he llegado a ser tímido con las mujeres, ya no me siento seguro como antes, perdí esa seguridad de mí”.*

Mickey se sintió utilizado cuando se dio cuenta de que su pareja, ya después de algunos años de casados, lo engañaba con otra persona.

“Ya ahí ya no era la misma relación de pareja, e igual sexualmente y sentimentalmente, ya no había el que se interese, entonces me empecé a dar cuenta y empecé a preguntar por qué, qué pasaba y ella pues no lo aceptaba hasta que mi hermano el más chico como trabajaban juntos, fue el que me dijo que la había visto con el tipo, yo lo sentía pero no lo aceptaba, tampoco ella, le pregunté y no lo aceptó hasta que ella pidió un tiempo, vamos a darnos un tiempo, [...] <en qué estoy fallando yo, dímelo, yo trato de arreglarlo, si tú, si dices que eres tú, pues trata de echarle ganas o dime en qué puedo ayudarte, o sea no es así nada más de vamos darnos un tiempo>, entonces como vivíamos ya juntos, o sea <en el momento que tu te quieras salir de la casa mejor ahí muere porque si horita no confié en tí, si te vas y yo con esta duda a dónde vamos a llegar, o sea, voy a perder totalmente la confianza y vamos a llegar a cosas peores, mejor así>, y dijo que sí, y quiso mejor que termináramos, nos separamos y ya después de meses nos divorciamos y ya a los 2 meses ya se juntó con este chavo, sí me dolió mucho”.

8. 4 Me volví mujeriego y machista

Después de la no tan grata experiencia de haberse sentido utilizados, los participantes aseguraron haberse involucrado con varias mujeres para demostrarse a ellos y sobre a todo a sus parejas “que también podía n”.

Tayler Durten: *“Pues paso lo que tenia que pasar, ella me dejo y ya ni pedo, yo me volví mujeriego, de ahí valió madres. Pensé que todas las mujeres eran iguales, que nadie me merecía y que todas merecían morir, son unas perras, así las veía. Tuve varias parejas, no todas con relación sexual, pero pues sí [...] para ser como ella, para ser cabrón así como ella era cabrona de meterse con varios. Yo le demostraba que yo también podía meterme con varias. [...] Más bien era una lucha de comparación, una pinche pelea para que viera también que yo, pues, soy cabrón. Sólo era ver quién era más cabrón”.*

El Señor de los Falos: *“A partir de ahí como que ya era, ya más rudo, como que más malosito y yo ya iba por más. Pues sí, me decepcione del mundo, entonces dije <hay no, pues no sé vale y bla, bla, bla>. A partir de ahí yo iba por el beso, el faje y querer tener sexo. Regularmente no durábamos mucho, unos tres, cuatro meses y ya teníamos relaciones sexuales. Yo creo que conocer a alguien, para acostarme con ellas empezó a reducirse de seis meses a un mes, a tal grado que yo creo que se llevo a reducir hasta una semana. La conocía y a la semana ya nos acostábamos, entonces sí, ya estaba más, mucho más intenso ese tipo de relaciones”.*

Mickey: *“Cuando me paso eso con ella y terminamos yo dije <no vuelvo a confiar, y si vuelvo a tener pareja, que me diga, no es que voy con mis amigas, no lo voy a permitir, eso no>, como que me quería convertir en machista, pero no pude, intente, pero no pude, yo pensaba que en la primera chava que quisiera conmigo me iba a aprovechar de ella, que le iba a sacar todo el provecho que yo quisiera, y sin yo clavarme en esa relación dejarla y seguir con mi camino, y si me encontraba a otra, aprovechar todas las oportunidades que tuviera, pues si son iguales hay que tratarlas iguales, pero no pude con ellas”.*

9. Significado del inicio de la vida sexual.

En esta categoría los participantes nos relatan lo que para ellos significo y significa el inicio de la vida sexual.

Adrián: *“Para mí, es el pasar de niño, de bebe a niño o de niño a adolescente y de adolescente a adulto y de adulto a mayor. Es así como abrir una puerta, ¡y puta!, ves, ves así como que la inmensidad, pues es como el despertar a otra vida, porque prácticamente cuando estás ahí te, te olvidas de todo, estás ahí con tu pareja. [...] Es así como entrar en otra dimensión, así como que el despertar de una nueva vida, [...] te sientes bien, te sientes pleno, te sientes con energía, te sientes con fuerza para hacer mil cosas, [...] te quedas orgasmado todo el día, te quedas excitado todo el día y quieres hacerlo una y otra vez. [...] Es el despertar de un, de algo que estaba dormido. [...] Cuando despiertas esa parte de ti, de tu vida sexual, pues, abres así como que una puerta de tu vida, tus sentimientos, tus ansias y te empiezas a guiar por ciertos patrones que te guían a tener esa vida sexual activa o desecharla. Empiezas a definir con qué personas lo haces, o no lo haces, con quién te meterías, con quién no te meterías, [...] eso fue, para mí, mi primera experiencia”.*

Tayler Durten: *“La evolución de la vida, la evolución del, del hombre, parte de la evolución del hombre porque gracias a eso conoces, sabes cómo son las tradiciones, sabes cómo es la cultura, sabes cómo es la sociedad y sabes lo que tienes que hacer, cómo hacerlo y qué tener en cuenta para hacerlo”.*

Alan: *“Fue algo especial, [...] mi sentimiento era mucho hacia ella, yo sabía que también ella hacia mí. Al momento de que llegas a eso es que ya es un contacto más allá del besar, del tocar, igual y puedes pasártela tocando tú a ella, pero pues ya sentirte dentro de ella y ella que te sienta dentro de sí misma, no pues, es algo ya especial, porque yo creo que la mayoría de las personas, contándome a mí, no van y lo hacen nada más así porque sí, lo hacen con un grado de afecto. Es como si en ese momento estuvieras juntando tu alma con la suya, al menos esa es mi idea. [...] Fue algo muy bonito”.*

Superman: *“¿Para mí?, pues es cuando tienes por primera vez lo que es el coito sexual, así sencillamente”.*

El Señor de los Falos: *“Tuvo significado en el aspecto emocional, donde yo sí me clave con esa niña, dije <esta es la primera vez es que ¡guau!>, pero se me paso en el momento cuando ya tuve mi segunda relación sexual. [...] La primera vez sí le pones significado, mucho significado a tu primera vez, porque yo creo que te marca mucho, como lo hayas hecho, con quién lo hayas hecho y por qué lo hiciste”.*

Mickey: *“Pasas como a otro nivel de vida, de sensaciones, porque son otras sensaciones que no sé, no puedo explicarlo, pues para mí es lo mejor que hay”.*

10. Posteriores relaciones sexuales.

En ésta categoría los participantes nos refieren lo que sintieron y las actitudes tomadas a partir de su primera experiencia sexual.

10.1 Mujeres para divertirse, mujeres para respetar.

Aquí algunos participantes ejemplifican cómo es que para ellos existen mujeres para respetar a las cuales se les puede llegar a querer, y otras que nada más son para divertirse.

Iori Yagami: *“Ella ha sido la chava que más he respetado jamás la toque, sí le di un beso, uno, dos o tres besos a lo mucho, jamás me puse a cachondear con ella. No, otro pedo esa muchacha, por como era ella, una chava que pertenecía a la iglesia de mi mamá, era una chava que llevaba excelentemente la religión en todos los aspectos”.*

Por otro lado hubo a quienes no respeto: *“Se lo hice por mamona, era la chava que según ¡puta madre! nadie se podía fajar, nadie se podía coger, entonces dije <haber hija de su pinché madre, haber si es cierto, porque así me gustan>. Total, estábamos en el hotel, la estaba grabando, la desnude toda, y cuando la tenía desnuda bien excitada, [...] yo estaba bien controlado te lo juro por dios, [...] todo está en la mente, le dije <bueno ya me voy>, me pare, me vestí [...] y me fui del hotel. Lo hice por pasada de lanza, y pues de ahí yo creo que aprendió a no ser tan mamona.*

Adrián: *“Fue muy, este, se oye gacho, pero fue así muy tribiado, porque bueno, era una chica del trabajo y, este, pero es de esas mujeres que te buscan nada más por tener sexo, se oye así bien gacho, pero así es, nada más me buscaba para tener sexo y me invitaba a salir. Un día dije <bueno pues ya, pues vamos a darle lo que quiere nada más para que deje de estar molestando>.*

El Señor de los Falos decidió utilizar condón con las chicas “davidosas con todo mundo”, es decir, con las que se acuestan con todos, y con las chicas “que anda bien”, es decir, las que son tranquilas y no andan con tantos hombres, decidió buscar otras alternativas para no usar condón durante las relaciones sexuales, pues en ellas hay más confianza.

10.3 Lo que las mujeres deben sentir y hacer durante la relación sexual.

En esta subcategoría se describe lo que los participantes quieren que sus parejas sientan, hagan y no hagan al momento de la relación sexual.

El Señor de los Falos: *“Quiero que disfrutes porque te amo, quiero que estés bien, quiero ver que no te estoy lastimando, quiero ver que estás a gusto. Me ha tocado también el hecho de que, de repente me dicen haber, y me agarran y voltean, y ellas arriba y dices <jou ou! ¡cul!>, y es lo que a mí me agrada, me gusta, me gusta que lleven el control, que me digan <¡ah! dime mi nombre>. Que de plano ellas tomen la iniciativa.”.*

JMGP: *“Tal vez una mujer se siente muy llena, muy plena cuando siente un orgasmo, pero cuando te empieza a rasguñar y no te suelta y no se quiere separar nunca de ti, pues es que ahí hay algo, ahí hay algo muy, muy profundo, muy padre, eso es lo que me gusta”.*

Alan: *“Me entraba la idea en la mente que no sólo yo tenía que satisfacerme, sino tú tienes que satisfacer a tu pareja, y pues como es un juego de parejas entonces tu pareja también tiene que terminar. [...] Hay que tocar, preguntar que te gusta y que no te gusta, y enfocarte en lo que le gusta, ahora no nada más es preguntar, te tienes que dar cuenta, porque muchas veces hay personas que no te van a decir <sabes qué me gusta esto, sino simple y sencillamente tienes que hacer de todo, y lo que veas que más le gusta a la persona pues se lo sigues aplicando, [...] donde ves que más se retuerce es donde más le gusta, entonces lo vuelves a aplicar y ahí es donde van a ir saliendo solitas las cosas”.*

Adrián: *“Llega un momento cuando tienes relaciones y alguien de los dos quiere como que, yo arriba, no dices nada, pero sus movimientos así como que, haber ponte así, pero impones tu fuerza”.*

Iori Yagami: *“A mí me gusta que lo disfruten, que si quieren gritar que griten, que si quieren llorar que lloren, se vale todo, si se quieren subir que se suban, si quieren estar abajo que se bajen, que sean ellas, que hagan lo que quieran, eso es lo que a mí me late. Si quieren que muerdan, que muerdan una sabana, la almohada, que si les late estar comiendo miel, dulce, chocolate cuando están haciendo el amor pues que lo hagan. Eso es lo que me gusta, que sean ellas en la cama”.*

10.4 Mujeres vírgenes, mujeres no vírgenes.

Dentro de las posteriores relaciones sexuales, como lo relataron los participantes, existieron mujeres vírgenes y no vírgenes, a las cuales se les dio un trato diferente, dependiendo si eran es virgen eso no.

Superman: *“He tenido como 4 parejas que han sido vírgenes, [...] y digo <deja se la hago especial>, y generalmente armo el mismo show, le llevo las flores, llevo unas copas a veces vino, [...] pero generalmente es jugo de uva, flores y cosas [...] para que al menos no se queden con una mala impresión de mí, [...] por mí y en parte por ella, para que se sintieran bien, [...] para que siempre me recuerden. No las elegía, [...] simple y sencillamente se dieron las cosas. [...] Yo había pensado en algo así para mí, en algo así bien padre, bien bonito para mi primera ocasión, [...] a la mejor mi sueño frustrado. Ellas primero se sacaban de onda y después me abrazaban. [...] La mayoría de mis cuates que hemos platicado de estas ondas, han tenido relaciones con chavas que también son vírgenes. Lo siento como algo normal, no me hace sentir así bien chingon, muchas veces hasta me hace sentir mal, así como que las traicione; me hacen sentir como que les quite [...] algo que no me pertenecía. (A las que no son vírgenes no se los hace porque ya se la saben)”*.

10.5 Aun recuerdo aquella primera vez.

A pesar de todo lo vivido, los participantes mencionaron aún recordar su primera vez.

Iori Yagami: *“Ahora que la veo le doy las gracias, tiene 6 años mas que yo, tiene dos hijos me parece, y ahora yo soy el que la invito, le digo <qué te parece si otra vez>, claro, ella contesta con un no, por las responsabilidades que ahora tiene y todo eso, pero fue una experiencia, muy padre, fue la primera vez algo muy chido”*.

Tayler Durten. Con la mujer: *“Gracias a eso soy como soy ahora y me gusta ser como soy ahora, es más, si la viera algún día yo le voy a decir <gracias por esto, pues casi, casi por hacerme sentir mal y por hacerme daño, porque gracias a eso soy como soy ahora y no me arrepiento de ser lo que soy>. [...] Me gusta sentir lo que siento ahorita y me gusta tener lo que tengo ahorita, estoy muy bien, [...] no lo cambiaria”*.

Con el hombre: *“Pues tampoco la cambiaria, gracias a eso tengo una vivencia que puedo contar para ayudar a alguien, para aconsejar a alguien, para, para distintas cosas, por eso pues tampoco me arrepiento”*.

Superman: *“A pesar de que para mí esa niña significa un montón en mi vida porque ¡juta! vivimos una de cosas [...] bien, bien padres que a la vez, este, con ella empecé a vivir gran parte de lo que fue la adolescencia, [...] entonces sí, este, sí me dolió demasiado el echo de que ella se fuera”*.

J MGP: *“Daría cualquier cosa por, por volver a, a sentir algo igual como la primera vez algo que surge así totalmente del corazón, nada mas así entregar su cuerpo, porque sí fue algo, algo muy, muy honesto, muy sincero”*.

El Señor de los Falos: *“Siempre queda permanente, no creo que haya quien que te diga que no se acuerda de su primera vez, es por evitar [...] porque yo creo que no hay quien no se acuerda. [...] Igual te has metido como con veinte, no te acuerdas de todas, pero de tu primera siempre. Siempre se acuerdan de las primeras, no hay quien no se acuerda de su primera vez”*.

Alan: *“Esa ves la tengo aquí (señala su pecho), la tengo guardado dentro del corazón, porque como te digo, para mí sí fue algo bonito, porque es como si hubieras comp enetrado su alma con la tuya y, y es algo especial”*.

CAPITULO 7

DISCUSIÓN

A continuación se presenta el análisis de los hallazgos encontrados en las diversas categorías:

1. Información sexual recibida a través de diferentes medios.

Insatisfacción hacia los conocimientos e instrucciones sexuales proporcionados por los padres

Para la obtención del saber sobre sexualidad, los participantes consideraron que los padres deberían ser quienes les proporcionaran conocimientos e instrucciones sobre el tema.

Sin embargo, para ellos, los progenitores no fueron los mejores instructores de esta información, pues los padres temerosos a que sus hijos descubrieran su sexualidad a una temprana edad, evitaban hablar al respecto y corregían cualquier actitud sexual de sus hijos, para no inducirlos a la actividad sexual. Gagnon (1980) y Amuchastegui (en: Szasz y Lerner, 1999) encontraron algo parecido.

Al respecto, Burin (1980) mencionó que si los padres aprobaran el libre juego sexual de sus hijos en el hogar entonces correrían el riesgo de perder poder generacional.

Tres participantes consideraron a sus padres poco aptos para instruirlos sobre sexualidad, porque sólo les proporcionaban conocimientos e instrucciones formales, enfocadas a la ubicación y nombres correctos de los genitales y al empleo del condón.

La instrucción enfocada al embarazo normalmente era proporcionada de madres a hijos varones, en donde se les creaba a su vez, como lo reportó un participante, una imagen de la mujer que se mantenía virgen y “puritana”, igual que la propia madre, con la cual debían casarse, sin dejar de lado que en la actualidad corrían y corren el riesgo de que ya no haya mujeres así.

De los conocimientos e instrucciones proporcionados por sus padres sobre sexualidad, sólo dos de los participantes se sintieron satisfechos, porque les dieron a conocer las diversas enfermedades sexuales de la actualidad, como el Herpes y el SIDA, y el uso del condón para prevenirse de ellas además de los embarazos; y qué hacer ante diversas sensaciones corporales percibidas relacionadas con la sexualidad y el porqué de éstas.

Aun así éstos, como los demás participantes, no se sintieron con la suficiente confianza para preguntar sobre sexualidad, y a pesar de que tenían varias dudas al respecto sólo se dedicaban a escuchar el discurso paterno. Es relevante además, que la información se les proporciono entre los 13 y 15 años de edad.

En definitiva, los participantes dieron bastante importancia a la información sobre aspectos subjetivos de su sexualidad, pero vieron dificultades en obtener información de sus padres acerca de éstos.

Es así como lo anterior confirma lo dicho por Szasz y Lerner (1999) respecto a que la familia en general no es constituida como fuente de información o formación sexual, ya que los valores y la moral hacen que hasta la información más simple sea difícil de transmitir y recibir.

Conocimientos e instrucciones proporcionados por la escuela, medios de comunicación y amigos

Sobre el tema de sexualidad, los participantes recibieron información en la escuela, de revistas, de programas de radio, de la pornografía y de los amigos.

a) Escuela.

Similar a lo encontrado por Valdés y Olavarria (1998), en esta investigación se encontró, que en la escuela, similar a lo enseñado por los padres, se proporcionó a los participantes información sobre la biología del cuerpo, genitalidad y métodos anticonceptivos para prevenir embarazos y enfermedades sexuales. La escuela no les proporcionó información sobre el deseo, placer y erotismo, ya que, como también lo afirma Amuchastegui (en: Szasz y Lerner, 1999), las escuelas delegan esta labor a otras personas capaces de explicar a los jóvenes el papel que desempeña el sexo, esto por temor a fomentar la actividad sexual de los jóvenes, lo cual, como lo menciona Valdés; Olivarría (op. cit.) y Amuchastegui (en: Szasz y Lerner, 1998), no podría permitirse en estas instituciones.

Por esta razón, para algunos participantes esta información tampoco satisfizo sus expectativas, pues no se les proporcionó información sobre los posibles sentimientos, sensaciones y emociones que se experimentarían junto con el inicio de la vida sexual. Sin embargo, para otros participantes, ésta fue la primera información recibida sobre sexualidad.

b) Libros.

Para los participantes, los libros eran difíciles de entender, porque contenían diagramas complicados acerca de los aparatos reproductivos que no podían ser concebidos como parte de sí, sobre todo la vagina, pues no podían entender cómo esas imágenes plasmadas podrían ser parte del aparato reproductor de la mujer. Como lo afirma Sahagún (1993), existen libros muy complicados, cargados de argumentos didácticos, con un fondo ético, encontrados sobre todo en las escuelas.

c) Revistas.

Sahagún (op. cit.) menciona que numerosos sexólogos modernos, por interés comercial de las grandes empresas productoras de artículos, son los que a través de publicaciones en revistas, vulneran más la sexualidad humana con artículos

seudocientíficos, en los cuales muchas veces se publican tests para evaluar si se es o no un buen amante (Barguñó, 2003).

Al respecto los participantes reconocieron la poca científicidad y la precariedad de las revistas sobre los artículos de sexualidad. Pero también reconocieron que a través de estas conocieron cosas de las cuales nadie antes les había hablado, como por ejemplo, las diferentes recomendaciones para hacer que la pareja disfrute de una plena y satisfactoria relación sexual.

d) Programas de radio.

Sin descartar la mercadotecnia emergente en torno a la sexualidad, los participantes también reconocieron la importancia que los medios de comunicación, y sobre todo los programas de radio formales dirigidos por especialistas en sexualidad, le han dado a la información sexual. Programas de radio, unidos a la preocupación de la sociedad, han optado por difundir el uso de los métodos anticonceptivos y otras alternativas para prevenir embarazos a una temprana edad y enfermedades sexuales, ya que, como refieren García y Figueroa (1992), en nuestra sociedad, las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) han aumentado, incluyendo el síndrome de inmundo deficiencia adquirida (SIDA), ya que según datos del Comité Nacional de prevención del SIDA (CONASIDA), para 1991 ya se habían registrado 8277 caso de SIDA, de los cuales 1448 eran del Estado de México.

e) Pornografía y programas de televisión.

Para los participantes, las diferentes informaciones recibidas no fueron más importantes que las proporcionadas por revistas y películas pornográficas, que aunque pobres en su contenido intrínseco, como lo menciona Sahagún (1993), a través de éstas los participantes pudieron mirar por primera vez el cuerpo desnudo de una mujer, visto desde el erotismo y la sensualidad. Sobre todo a través de las películas pornográficas los participantes supieron lo que era “hacer el amor”, es decir, por primera vez pudieron ver lo que era un acto sexual con coito. Los participantes tuvieron acceso a la pornografía a través de los amigos, con los cuales además de compartir este tipo de información, hablaban de sexo libremente.

f) Amigos.

Similar a lo citado por Gagnon (1980), en esta investigación se observó que para los participantes los guías más importantes fueron y aun siguen siendo los amigos, con los cuales se habla del tema abiertamente y sin inhibiciones.

Las pláticas sobre sexo, que se trataban entre amigos, se centraban en las experiencias y logros sexuales tanto de ellos como de los amigos. Estas en algunas ocasiones eran consideradas falsas, porque los que ya habían pasado por esas experiencias notaban la total ignorancia del chico que les platicaba sus experiencias. Esto confirma lo que señala Gagnon (op. cit.): “buena parte de la información es técnicamente incorrecta, particularmente lo que se refiere a natalidad, aborto, homosexualidad y otros aspectos de conducta no convencional” (Pág 125).

Al igual que lo referido por Salas (1996), la necesidad que tienen los hombres de mentir y mentirse como mecanismo básico para mantenerse en el lugar de lo masculino, se corrobora con lo encontrado en esta investigación, pues la mayoría de los hombres, cuando relataban sus logros y experiencias sexuales, exageraban sobre sus artes amatorias, porque temían quedar en ridículo entre los amigos. Su preocupación se centraba en saber cómo y por dónde penetrar, saber controlarse y no terminar rápido para no ser considerados “menos”.

Respecto a lo mencionado por Lara (1990) y Badinter (1993), en esta investigación se comprobó la necesidad de los participantes de reafirmar su masculinidad, demostrando que podían tener varias mujeres. Para no ser rechazados entre el grupo de amigos y por la pareja, los participantes reportaron que en algunas ocasiones inventaban ya haber tenido varias experiencias sexuales, porque el hombre que ya las había tenido, y además con diversas mujeres, obtenía un status de sabiduría entre los amigos, respeto de la pareja, y más masculinidad.

Lo anterior se contrasta con lo mencionado por Amuchastegui (en Szasz 1999), quien reporta que los jóvenes capitalinos muestran más confianza en admitir su

inexperiencia incluso con su pareja, pues en esta investigación se observó que esto no sucedió, ya que nadie se arriesgaba a ser rechazado.

Uno de los peores castigos para un joven es ser rechazado por no aceptar o no ejercer los diferentes lineamientos impuestos para cada género, y aunque a veces el cumplirlos es muy difícil debido a la inexperiencia o al temor, es preferible mentir. Aunque entre hombres se sepa que al contar las experiencias sexuales, la mayoría miente, nadie dice algo al respecto, pues por lo menos ya se tiene la idea en mente de que lo contado verdaderamente se hará en un futuro no muy lejano. Es decir, el hombre se va constituyendo como tal desde su forma de pensar.

2. Educación y género

Educación sexual proporcionada por los padres

Dentro de los resultados se relató que los padres aunque no hablaron sobre sexualidad abiertamente como los participantes pretendían, estos sí proporcionaron una cierta educación sexual a sus hijos.

Igual a lo encontrado por Lara (1990), dentro de esta investigación se encontró que el padre, sobre todo, es quien da a conocer a través del ejemplo y estímulo, un estereotipo de hombre fuerte, confiado en sí mismo, rudo y agresivo, que el hijo debe seguir para llegar a ser un verdadero hombre, pues como refiere Conwell (2003), normalmente se supone que la verdadera masculinidad surge del cuerpo de los hombres, al hacer provenir naturalmente de éstos, por ejemplo, la agresividad.

Lo mencionado por Badinter (1993) se corroboró en esta investigación, al referir los participantes, que para demostrar hombría, el padre también enseña a sus hijos varones a ser “cabrones”, es decir, este término es utilizado para indicar que a los hijos se les enseña a dominar a la mujer, aún sexualmente. Esta enseñanza se basaba en permitirle al varón,

emprender diversas relaciones sobre todo sexuales, con varias mujeres a la vez, ya que esto demuestra más hombría.

Al contrario del varón, a la mujer no le era, ni le es permitido ahora hacer esto, ya que corre el riesgo de ser criticada por la sociedad, por eso es que los padres protegen más a la mujer que al hombre porque si quedara embarazada, como lo mencionan los participantes, sería la más perjudicada.

Aunque algunos participantes aparentemente no estuvieron de acuerdo con este tipo de educación “machista”, porque los padres lo aplicaban con la madre, sí la aplicaban con otras mujeres. Por ejemplo, en el hogar las labores domésticas eran adjudicadas a las hermanas mientras los hombres descansaban, pues como lo mencionan Fuertes y López (1997) a los hombres se les enseña a ser responsables en el trabajo y a las mujeres a ser responsables en los cuidados del hogar.

Así, los participantes al apropiarse del significado de “cabrones”, se dieron cuenta que la mayoría de los hombres eran iguales, razón por la cual celaban y cuidaban a sus mujeres. Es decir, el comportamiento autoritario hacia la mujer, no es para demostrar que el hombre es quien tiene el poder, sino más bien, éste es empleado, como lo reportaron ellos, para cuidar a su mujer de otros hombres “cabrones”.

De esta manera se observa cómo es que a los participantes desde pequeños les fueron inculcando diversos estereotipos característicos en esta sociedad para los hombres. Un estereotipo muy particular usado entre los participantes fue el de ser un hombre “cabrón”. Aunque en diferentes circunstancias este término connota diferentes significados en nuestra sociedad, dentro de este estudio fue empleado para referir fortaleza, inteligencia, dominio y poder principalmente sobre la mujer.

El género en la sociedad.

De la misma manera que Gutmann (2003), Conway Bourque y Scott (en: Lamas 1996), los participantes consideraron que en la actualidad las diferencias de género y las divisiones, ya no son tan marcadas como antes. Después de que a las mujeres se les obligaba a estar en casa al cuidado de la familia, ahora realizan actividades que antes no se les permitían, incluso ya pueden hacer labores que sólo eran consideradas para los hombres.

Sólo un participante mencionó que la mujer es la que tiene el poder, puesto que controla al hombre a través del sexo, al disponer de su propio cuerpo y seducción para dominar al varón. Como refiere Fromm y Maccoby (1973, en: Lara, 1990), algunas mujeres manifiestan que hacen creer a los hombres que ellos dominan a la familia, para que estos no usen tanta violencia para conseguir ese poder.

Otro participante opinó que los hombres muchas veces se escudan en el falso papel de dominante, pero no lo son, ya que como propone Sahagún (1993) el machismo es una actitud que sirve para tratar de comprender carencias psíquicas del hombre.

De la misma manera que Lara (1990), los participantes a pesar de haber considerado los cambios en la sociedad, reconocieron que el hombre es quien todavía domina en cualquier ámbito, afirmando que el poder aquí todavía es de los “machos”, “de los que tienen pene”. Como lo afirma Badinter (1993), los hombres gracias al pene, pueden aspirar a una posición de poder y de control a diferencia de las mujeres que no poseen uno, pues como también lo afirman Valdés y Olavaria (1998) y Conwell (2003) “el pene representa la masculinidad”.

Al respecto del machismo, los participantes mencionaron no estar de acuerdo con éste, pero reconocen que lo ejercen, porque las mujeres se los permiten, debido a la educación machista que las mujeres recibieron.

De esta manera, la perspectiva de género nos ayuda a comprender cómo es que se definen y se viven las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en la actualidad, en base a los procesos histórico—culturales que establecen diferentes estereotipos y roles para referir los comportamientos deseables de acuerdo al género impuesto por la sociedad.

3. Inicio de la vida sexual formas y experiencias subjetivas.

Por qué, cuándo, cómo y dónde iniciar una vida sexual.

A través de la perspectiva de género vemos cómo es que después de lo aprendido sobre sexualidad, a través de varias personas y medios de comunicación, el participante aprendió a interpretar su cuerpo de varón (Sharim y Silva 1996) y a identificarse y reafirmarse como tal, a través del inicio sexual.

Similar a lo referido por Valdés y Olavarria (1993), entre los participantes se encontró que la curiosidad por saber qué se sentía, fue uno de los principales motivos por los cuales ellos iniciaron su vida sexual, ya que las diversas informaciones, enseñanzas y sensaciones en sus cuerpos, los incitaron a culminar en algo el deseo sexual que iba en aumento, lo cual al ser experimentado los llevó a descubrir que el goce que se daba en una masturbación al eyacular, se complementaba con placer y cariño al ser compartido con otra persona.

El participante que tuvo dos inicios sexuales, uno con un hombre y el otro con una mujer, quiso experimentar con su cuerpo, sus capacidades y el placer sexual por medio de la interacción con otra persona. Al ser otro hombre lo más cercano no importó y decidió experimentar con él. Al descubrir las sensaciones de su cuerpo al interactuar con otra persona, deseó combinarlo con un sentimiento de cariño, el cual encontró en una mujer.

Al respecto Badinter (1992) menciona que la homosexualidad es una práctica transitoria pero necesaria para obtener la masculinidad heterosexual. Lo que podría parecer paradoja, para otras culturas, como la de los griegos, no era así, ya que para ellos no

existían dos tipos de deseos distintos, homosexual y heterosexual. Consideraban dos maneras de darse placer, pues se recomendaba escoger la pareja a partir de las cualidades personales y no sólo en función del género.

Es así como vemos que el inicio con un hombre, no implica para el participante una doble estructura, ambivalente y bisexual del deseo, porque ya después de haber experimentado sexualmente con ambos sexos, descubrió que quien más lo satisfizo fue la mujer, por lo que decidió continuar sus relaciones sexuales con mujeres.

En lo reportado por los participantes, también se observó que el inicio de la vida sexual, fue dado entre los 12 y 21 años de edad, variando el tiempo del acto, de entre 2 y 60 minutos, correspondientemente.

A su vez los lugares en los cuales se dio esa primera vez fueron variados e inesperados para algunos participantes (*en la casa de la abuela, en el parque recargado en un árbol, dentro de un closet*), pero no obstáculos, porque aunque algunos lugares no fueron muy cómodos, debido al espacio o a la preocupación porque alguien llegara y los descubriera, no impidieron que se llevara a cabo el acto sexual. Es relevante considerar que dentro de los lugares elegidos para llevarse a cabo el acto sexual, las casas de los participantes estuvieron descartadas.

Para un participante, su inicio sexual se dio casi como lo había esperado y planeado (*en un lugar lleno de cojines, a media luz con velas, lleno de pétalos de rosas, y un brindis con vino*), pues detalles considerados para el momento como, por ejemplo, pétalos de rosas y velas encendidas, fueron descartados u olvidados en el momento, porque lo que en ese instante tomó importancia fue el deseo de vivir ese acto sexual tan esperado.

Para otro participante su inicio representó todo lo contrario, ya que su primera vez no se dio como esperaba, pues fue dentro de un closet. Estando borrachos los dos, él se bajó los pantalones, le bajó la pantaleta a ella, la penetro y terminó.

En otros participantes en los cuales su inicio sexual no fue dado en lugares cómodos, no representó decepción alguna, la preocupación se centraba en el placer y el deseo de convertirse en hombre.

La iniciación sexual: iniciarse o ser iniciado.

Afirmaciones como la de Gagnon (1980) e investigaciones como la de Lara Cantú (1990) enfatizan la aun existencia de estereotipos, donde a las mujeres se les cataloga como pasivas y a los hombres como activos, de lo cual, como lo afirma Amuchastegui (1999), es consecuente pensar que los varones sean los que propongan a las mujeres un encuentro sexual.

Pese a lo mencionado, en esta investigación, a partir de lo reportado por los participantes, se observó que de los ocho, cuatro fueron incitados por mujeres a iniciarse sexualmente.

De esta manera, a diferencia de los autores antes mencionados, lo encontrado en esta investigación nos hace ver el predominio, en la actualidad, de una imagen activa de la mujer, y pasiva del hombre, pues es la mujer quien busca activamente el intercambio sexual. Esta surgiendo otro tipo de mujer, que se reconoce deseosa de erotismo y placer.

Esto se corrobora con la investigación de Amuchastegui (en Szasz y Lerner 1998) en la cual hace referencia a que los hombres capitalinos, en contraste con los rurales, en varias ocasiones asumen que la mujer es un sujeto de deseo tanto como él, y por lo tanto él acepta el encuentro sexual.

De los cuatro inicios sexuales incitados por mujeres, dos de ellos fueron propiciados por mujeres mayores. Burin (1998) menciona que en el caso de las mujeres mayores, a veces se les acepta como iniciadoras sexuales, pero suponiendo que la relación será transitoria.

En cuanto a los demás participantes, uno de ellos inicio su vida sexual por decisión mutua (*Alan con su novia*); otro por acuerdo recíproco, libre de compromiso alguno (*Adrián con una mujer apenas conocida*); y en tres más, la primer relación sexual fue incitada por ellos (*Mickey con su novia, Superman con su novia y Tayler Durten con su amigo*).

Después de haberse casado sin antes haber experimentado sexualmente con otras personas, la esposa de Mickey cuando conoció a otros hombres en su trabajo se constituyó e identificó como objeto de deseo, por lo que decidió experimentar nuevas experiencias sexuales.

Formas y experiencias subjetivas del inicio de la vida sexual

Según Pedrosa y Vallejo (2000), en México se ha documentado acerca de la primera relación sexual a través de varias encuestas aplicadas en diversos medios. Sin embargo, poco se ha dicho sobre lo sentido física y emocionalmente en esa primera vez.

Mahoney (1992) refiere que tener una relación sexual no es una ciencia exacta, aunque se hayan escrito libros y poemas y se hayan filmado miles de películas.

En la relación sexual el hombre introduce su pene erecto en la vagina, en el ano o en otras cavidades, y éste se mueve hacia adentro y hacia fuera hasta el momento de la eyaculación y orgasmo. Esta es una descripción básica de una relación sexual, no obstante como la mayoría de las descripciones, no contiene nada acerca de lo emocional y sentimental inmerso en ésta, siendo que cada persona tiene su propia descripción subjetiva, del inicio de su vida sexual.

En lo reportado por los participantes, se encontró que el inicio de la vida sexual les provocó un sin fin de sentimientos, sensaciones y emociones agradables, que nunca antes habían sentido como en ese momento, estando presente el miedo. En cada detalle de los relatos de su primera vez se mostró la importancia que el cuerpo cobró a partir del inicio de la vida sexual, pues comenzaron a descubrir el aumento de su excitación ante las caricias en

ciertas partes de sus cuerpos, al escuchar los gemidos de su pareja, o al sentir el calor en el pene al estar dentro de la vagina. Esto último concuerda con lo encontrado por Valdés (2003) respecto a que el hombre vivencia su sexualidad a través de su órgano sexual.

Sólo un participante mencionó que las sensaciones excitantes invadían todo su cuerpo y no únicamente se centraban en el pene.

Dos participantes sintieron dolor al momento de penetrar. Uno de los dos participantes que manifestó dolor en la primera vez fue él chico que tuvo dos inicios, refiriendo este dolor al momento de penetrar a su compañero, asegurando haber sentido este malestar, por no ser circunciso.

Después del acto sexual los participantes en general sintieron que ya habían cumplido con el requisito impuesto por la sociedad, para constituirse como verdaderos hombres dentro del selecto grupo masculino, por tanto se sintieron con más confianza y seguridad en sí mismos.

Para el participante que inició con un hombre, después del acto sexual con este, las sensaciones de culpabilidad y malestar no se dejaron esperar, porque en su casa y en la escuela había aprendido que el hombre que tenía relaciones sexuales con otro hombre era rechazado, humillado y tachado homosexual. Como lo afirma Badinter (1993), el ser hombre significa no ser femenino, no ser homosexual, no mantener relaciones sexuales demasiado íntimas con otros hombres.

Pedrosa y Vallejo (2000) mencionan que la normatividad social-moral, en diferentes sociedades y culturas, establece que no se deben tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Esto se hizo evidente en dos participantes. Uno de ellos después del acto sentía miradas que lo juzgaban por haber hecho algo que él creía malo e indebido. El otro participante, siguiendo las reglas y normas morales impuestas por la familia, en las que se le indicaba que antes de iniciar su vida sexual tenía que casarse, decidió unirse en matrimonio con la mujer que inició su actividad sexual, la cual era virgen igual que él.

El amor fue considerado un sentimiento importante para los participantes, pues a través de éste se demuestra la gran importancia hacia la pareja, además del cariño y aprecio que se le tiene, mismo que no estuvo presente para todos en la primer relación sexual.

Virginidad

Aun cuando algunas mujeres tienen acceso a cierta información sobre la fisiología sexual, en cuanto al lenguaje del cuerpo durante sus primeros encuentros, suelen mostrarse completamente inexpertas e ignorantes, dejando el conocimiento a su compañero sexual, por temor a no ser consideradas vírgenes y por tanto ser rechazadas (Amuchastegui en: Szasz y Lerner, 1999).

A pesar de que investigaciones y opiniones como la de Barguñó (2003) indican que hay muchas mujeres que no sangran en su primer relación sexual porque nacen sin himen (guardián de la virginidad) o lo pierden como consecuencia de la práctica de algún deporte o ejercicio, aún predomina la creencia de que una mujer que no sangra en su primera vez no es virgen.

Lo mencionado por el autor se corrobora con lo expresado por los participantes, pues ellos aseguraron haberse dado cuenta de que sus parejas de inicio no eran vírgenes porque durante la relación sexual no sangraron y además sabían cómo comportarse y cómo moverse durante el acto sexual. Para los participantes la virginidad es algo que se puede notar si se observa detenidamente el comportamiento físico y psíquico de la mujer, lo cual no podría notarse de la misma manera en un hombre, excepto al revisar el pene, ya que, como un participante afirmó, sólo se puede saber si un hombre es virgen a través de la revisión minuciosa del miembro, por lo cual sería difícil saber si es virgen o no.

Desde la perspectiva de género se puede observar que para algunos participantes la virginidad de la mujer ya no tiene el mismo valor social, pues se prefieren mujeres experimentadas para disfrutar una mejor relación sexual.

Sin embargo, para otros participantes, a pesar de haber reportado poca importancia hacia la virginidad de la mujer, se observó que en realidad es algo todavía importante, pues al adentrarnos en el tema de la virginidad, sus expresiones reflejaban incomodidad al referirse a la mujer no virgen.

Orgasmo

Al inicio de su vida sexual, los participantes no sabían muy bien lo que era el orgasmo, es decir, ninguno de ellos, excepto uno, sabía lo que implicaba esta palabra. El interés de los participantes comenzó cuando a algunos, sus respectivas parejas se los hicieron saber y cuando lo escucharon por otros medios (libros, revistas, televisión, radio, etc.). Des esta manera fue como se dieron cuenta de que existía el orgasmo femenino y que ellos podían sentir algo más que el placer y goce al eyacular. Similar a lo afirmado por Valdés (2003), en los participantes prevalecía la idea de que el placer surgía del meter y sacar el pene de la vagina o del ano, como si todos los cuerpos respondieran igual ante esta estimulación.

Como afirma Valdés (op. cit.), el hombre, al ser poseedor de un rol genérico de dominador sexual, es común pensar que debe ser el responsable de los orgasmos que la mujer pudiera tener. Al respecto los participantes reportaron inconformidad por no haber hecho sentir por lo menos un orgasmo a sus respectivas parejas, “porque un verdadero hombre sabe cómo hacer sentir un orgasmo a su pareja”, por lo que se dieron a la tarea de investigar para hacerlas sentir un verdadero orgasmo.

Alberoni (1998) refiere que el hombre, en su calidad de egoísta y podría decirse que hasta machista, desea el placer de la mujer para llegar a su propio placer. “El erotismo masculino es ansía egoísta de goce” (Pág. 55). Por ejemplo, un participante al descubrir que su pareja no había disfrutado de la relación sexual tanto como él había sentido se molestó bastante, pues el que ella no disfrutara tampoco lo hacía disfrutar plenamente a él. Otro participante, mediante la práctica, descubrió que cuando hacía que una mujer se excitara y

disfrutara tanto la relación sexual, él se excitaba mucho más, por lo que siempre procuraba hacerla disfrutar para así el sentirse pleno y satisfecho.

No obstante, para producir este mutuo orgasmo, los participantes resaltaron la colaboración femenina en el acto sexual, al manifestar que les gustaría que la mujer, en algunas ocasiones, tomara la iniciativa para realizar alguna posición, e incluso que llevara el mando durante el acto. Como nos dice Alberoni (op. cit), el verdadero erotismo es posible cuando uno trata de comprender al otro, logra ponerse en su lugar y hacer propias sus fantasías.

Uso y desuso de métodos anticonceptivos.

Se ha dicho que el inicio sexual se relaciona con el comienzo de la exposición a diversos riesgos concernientes a la salud reproductiva, como el adquirir enfermedades sexuales y los embarazos no deseados (Pedrosa y Vallejo, 2000).

En la acuesta realizada por Sandoval (1990), en el área metropolitana de la Ciudad de México, se dio a conocer que de cada diez hombres sólo tres utilizan condón, lo cual concuerda con esta investigación, ya que de los ocho participantes entrevistados sólo uno utilizó condón en su primera vez, a pesar de que ya sabían las consecuencias que pudieran surgir al no utilizarlo. Le dieron más importancia a lo que sintieron al momento del acto y no a las consecuencias.

Pese a los logros obtenidos en materia de planificación familiar en los últimos años, persiste la tendencia entre los jóvenes a no emplear métodos anticonceptivos al iniciar su vida sexual.

Según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), el uso de métodos de regulación de la fecundidad en el inicio de la vida sexual parece ser una práctica inexistente.

Investigaciones realizadas como la de García y Figueroa (1992) revelan que las razones por las cuales los jóvenes no utilizan algún método para prevenir embarazos y enfermedades sexuales, fueron: porque no estaba planeado, porque no sabían usarlos o porque no creyeron embarazar o embarazarse. Esto último concuerda con el pensamiento de un participante, al reportar la no utilización de algún método anticonceptivo porque consideraba que no podría embarazar a su pareja porque era muy chico y él pensaba sólo los grandes embarazaban.

Andrade, Camacho y Díaz (1994) mencionan que este tipo de prácticas ponen en riesgo a la población joven mexicana, de embarazos no deseados y de contraer enfermedades sexuales.

Cuando los participantes comenzaron a experimentar y a conocer por sí mismos, a través de la práctica, lo que era la sexualidad, fue entonces que tomaron en cuenta el embarazo y las diversas enfermedades sexuales, que podrían arruinar sus vidas. Con esto se comprueba que las instrucciones de los padres, con las cuales se sentían insatisfechos, cobraron sentido al ser experimentadas por ellos mismos.

Posibles daños psicológicos producidos al inicio de la vida sexual

Kreimerman (1997) afirma que si hay un tema que verdaderamente destruye a las parejas es la infidelidad y el engaño, pues a los hombres esto los destruye. En pocas palabras los pulveriza, a tal grado que no pueden perdonar el hecho que la mujer que en un momento fue de ellos, también haya sido de otro.

En esta investigación, efectivamente, dos participantes después de haber descubierto el engaño, se sintieron traicionados y utilizados. A raíz del engaño optaron por establecer varias relaciones, incluso sexuales, con varias mujeres, para demostrar a sus antiguas parejas que ellos también podían hacer lo mismo, sin problemas y sin remordimientos.

Similar a lo reportado por Rosenzvaig (1999), algunos participantes se sintieron utilizados en su primera relación sexual, porque las mujeres con las que se iniciaron sólo utilizaron sus cuerpos, para satisfacción de ellas, sin importar sus sentimientos, pues ellos se enamoraron y ellas los dejaron sin explicación convincente.

Otro participante se sintió usado por su pareja después de haber mantenido por un tiempo la relación, pues ella fue cambiando su carácter

Algunos participantes, durante el relato de sus decepciones amorosas, dejaron ver sentimientos de enojo y tristeza en sus expresiones, pues lloraron, apretaron los puños, los dientes ó los ojos, al recordar lo sucedido.

En los participantes decepcionados se observó que algunos ahora no pueden mantener relaciones de noviazgo con otras personas, pues se sienten inseguros y con miedo a que pueda suceder lo mismo, es por eso que mantienen varias relaciones a la vez libres de compromisos.

Significados del inicio de la vida sexual.

Similar a lo referido por Conwell (2003), en los participantes se observó que el sentimiento de clímax se convirtió en una interpretación simbólica común de renacimiento, crecimiento nuevo y el paso a otra etapa, además de fantasías corporales, al manifestar un paso de pasar de niño a hombre.

El inicio de la vida sexual significó para los participantes el comienzo de una actividad sexual coital. El inicio de la vida sexual les permitió tener una actividad sexual constante, es decir, una vida sexual activa.

Así también como nos lo da a conocer la perspectiva de género el inicio de la vida sexual significó para los participantes el momento definitorio para demostrar su masculinidad ante la sociedad.

A pesar de que diversas investigaciones, como la de Lara (1990) y Seidler (2000), mencionan que los hombres suelen desligar las concepciones de masculinidad heredadas y lo realmente sentido y deseado, los participantes manifestaron nunca olvidar aquella primera vez en la cual unieron su alma a la de su chica, asegurando que aquel recuerdo tan bonito que surgió del corazón permanecerá siempre en éste como una experiencia muy “chida”, con la cual comenzaron a vivir su sexualidad.

CAPITULO 8

CONCLUSIÓN

Es evidente en este estudio como es que la investigación cualitativa proporcionó diversos componentes, que dieron a conocer las experiencias subjetivas de los participantes en cuanto a su inicio sexual, desde su perspectiva y contexto, a través de su propia narrativa.

En esta investigación se observó que a pesar de que los padres en la actualidad proporcionan una cierta información, enfocada a la protección sexual y cambios biológicos, esta es insuficiente, porque lo que se desea es que los progenitores hablen acerca del deseo, erotismo, sensaciones, y sentimientos que se pudieran sentir. Sin embargo a lo mencionado surge una cuestión, ¿los hombres están preparados para recibir este tipo de información?.

Al rededor de lo que se desea y se acontece se puede percibir como es que los entrevistados a pesar de lo que ansían, no se atreven a acercarse a sus padres a preguntar sobre sus dudas de sexualidad, aun por temor, aun por pena; lo cual puede indicar que el tabú sexual todavía existe, y lo que a salido a relucir es simplemente la preocupación hacia los embarazos no deseados a una temprana edad y al aumento de las enfermedades de transmisión sexual.

La educación proporcionada por los padres sobre sexualidad, no es directa y explícita, ésta normalmente se da a través de ejemplos y autorizaciones o castigos de los padres hacia sus hijos. Dentro de la sociedad prevalecen las características definitorias de lo femenino y lo masculino, porque aunque los roles sexuales y genéricos han cambiado un poco las bases se han mantenido debido a las creencias, valores e ideales que aun siguen vigentes en nuestra sociedad.

Las mismas mujeres son las que permiten este hecho. De cual surge otra duda ¿si las mujeres no permitieran esas actitudes machistas, los hombres lo aceptarían sin ningún problema? ¿Cuál sería entonces el ideal masculino a seguir?. Al respecto considero que así como paso bastante tiempo para que los padres se atrevieran a hablar acerca algunos métodos anticonceptivos, y la biología del cuerpo, aun falta mucho para que hombre acepte o permita compartir un poder que ha poseído desde siempre, lo cual no quiere decir que sea imposible.

En este estudio se comprobó cómo es que los principales roles impuesto a lo largo de la historia, son mantenidos y reforzados por los medios de comunicación y los amigos. De los medios de comunicación destaca el aumento de la mercadotecnia aunada al sexo y estereotipos sexuales, para un mayor consumo. No obstante existen programas centrados en la preocupación del aumento de la natalidad temprana, y enfermedades sexuales mortales como el SIDA.

La pornografía sobre todo fue reconocida como una de las principales fuentes de información, de lo que para ellos fue el verdadero acto sexual, dejando de lado lo precario de esta, ya que además a través de esta se comienzan a establecer preferencias sobre todo heterosexuales.

En cuanto al papel de los amigos dentro de los informantes sexuales, se observo que éstos fueron los que proporcionaron, aunque de una manera burda y vulgar, mayor conocimiento sobre el tema, al recibir de estos la información deseada.

Desde la perspectiva de género se comprende que la posesión de un cromosoma Y o de órganos sexuales masculinos, no bastan para circunscribir al macho humano. Ser hombre ha implicado e implica un trabajo y un esfuerzo, sobre todo para ser un hombre con masculinidad, pues la masculinidad en esta sociedad, les exige muchas cosas para obtenerla, desde dejar sus sentimientos a un lado, hasta obtener el poder a costa de todo, de no ser así el peor castigo será el rechazo social.

Ejemplo de esto lo observamos en el participante que inicio con un hombre al sentirse culpable y a disgusto con el acto que se había suscitado, a pesar de que nadie lo sabia los valores, creencias y parámetros definatorios de la masculinidad, inmersos ya en él provocaron el auto castigo.

Del inicio sexual, se observo como es que las experiencias de tipo subjetivo cobraron importante sentido, al momento del inicio sexual, al externarse sensaciones nunca antes presentadas, como por ejemplo la unión de emociones, sentimientos y sensaciones a un cuerpo nunca antes percibido de esa manera.

El inicio sexual se caracterizo por la incitación de la mujer a la relación sexual, comprobando este hecho, el reconocimiento de la mujer como objeto deseante de placer, situación que antes no era exteriorizada por temor al rechazo y castigo social.

Aunado a este instante se observo como es que los hombres a partir de lo experimentado en esa primera vez, se estableció un vinculo emocional muy fuerte con aquella pareja con la cual se inicio, pero al percatarse de que las mujeres sólo buscaban una satisfacción sexual, se sintieron utilizados, traicionados y heridos emocional y sentimentalmente.

Por lo cual en forma de venganza y para demostración de su masculinidad fuerte y agresiva, sobre todo hacia ellos mismos, los hombres optaron por hacer lo mismo que sus parejas, como demostración de su poder sobre la mujer traicionera.

El iniciarse con mujeres mayores, novias, amigas u hombres no significo lo mismo, pues como se menciona los hombres incitados por mujeres a la relación sexual, se sintieron traicionados. El participante que inició con un hombre, al principio se sintió culpable por no cumplir con los lineamientos masculinos impuestos por la sociedad, pero al ya definir el sus guiones y lineamientos a seguir fue disminuyendo la culpa, sin embargo las relaciones con hombres ya no fueron aceptadas.

El marco metodológico me permitió identificar la constitución del hombre dentro de esta sociedad, a partir del inicio de su vida sexual, el cual fue dado en base a los roles y estereotipos heredados.

Aunque los participantes reconocieron no estar de acuerdo con los lineamientos impuestos para definirse como hombres dentro de la sociedad, siguen siendo portadores del estándar masculino para ser identificados como tales. Pues dentro de nuestra sociedad sigue muy enraizado el patriarcado. Sin embargo, esto no les impidió experimentar nuevas formas de relacionarse para adaptarse a las nuevas exigencias sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- ☰ Aguilar, J. & Mayen, B. (1996). **Hablemos de sexualidad**. México. Mexfam.
- ☰ Alberoni, F. (1998). **El erotismo**. España. Gedisa.
- ☰ Álvarez- Gayon. (1996). **Sexualidad en la pareja**. México. Manual moderno.
- ☰ Amuchastegui, A. (1998). "Saber o no saber sobre sexo: los dilemas de la actividad sexual femenina para jóvenes mexicanos." En: Szasz y Lerner. **Sexualidades en México o algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales**. México. El colegio de México.
- ☰ Amuchastegui, A. (1999). "El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación." En: Szasz, I y Lerner, S. **Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad**. México. El colegio de México.
- ☰ Andrade, P. P; Camacho, V. M. & Díaz, L. R. (1994). "Patrones de Conducta Sexual en Universitarios". **Revista intercontinental de Psicología y educación**. 1 (7): 99-108.
- ☰ Badinter, E. (1992). **XY La identidad masculina**. España. Alianza.
- ☰ Barragan M. (1991). **La educación sexual**. México. Paidós
- ☰ Barguñó, L. (2003). **La primera vez**. España. Montena.
- ☰ Burin, M. (1998). **Género y Familia: poder amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad**. México. Colegio de México.
- ☰ Butler, J. (1996). "Variaciones sobre el sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault". En:

Lamas Marta. **El Género, la Construcción Cultural de las Diferencias Sexuales.**
México: PUEG-UNAM.

- ☰ Elias, N. (1994). **El proceso de la civilización** México. FCE.

- ☰ Conasida (1994). Comportamiento sexual en la ciudad de México, Encuesta 1992. 1992. México, **Consejo Nacional para la Prevención y el Control del Sida,** Secretaría de Salud.

- ☰ Consejo Nacional de Población (2004). **Persiste la tendencia a no emplear métodos anticonceptivos al inicio de la vida sexual.** México. (En red) Disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/deic4.htm>.

- ☰ Conway, J.; Bnourque, S. & Scott J. (1996). “El concepto de género.” En: Lamas Marta. **El Género, la Construcción Cultural de las Diferencias Sexuales.** México: PUEG-UNAM.

- ☰ Conwell R. W. (2003). **Masculinidades.** México. PUEG.

- ☰ De la Cruz F. & Gómez S. V.(2003 febrero). Inicio de la vida sexual en el adolescente”. (6 párrafos). **VII foro Delegacional de Investigación en Salud del IMSS en Nuevo León (México).**(En red). Disponible en: <http://www.uanl.mx/publicaciones/respyn/actual.html>.

- ☰ Fernández, J. (1998). “El posible ámbito de la génerología”. **Género y sociedad.** España. Ediciones Pirámide.

- ☰ Fuertes, M. A., López S. (1997). **Aproximaciones al estudio de la Sexualidad** España. Amarú ediciones.

- ☰ Ford N.J.& Kittisuksathit, S. (1994). “Destinations unknown: the gender construction

and changing nature of the sexual expressions of Thai youth”. *AIDS Care*. 6 (5):517-31.

- ☰ Gagnon, J. (1980). **Sexualidad y Cultura**. México. Ed. Pax México.

- ☰ García, B. J. & Figueroa, P. J. (1992 julio-agosto). “Practica anticonceptiva en adolescentes y jóvenes del área metropolitana de la ciudad de México”. (71 párrafos). **Salud publica de México**. 34 (4) (En red.) Disponible en:<http://www.insp-mx/salud/y/y2340405005.gif>.

- ☰ Gindin. (1991). **La nueva sexualidad del varón. Argentina**. Paídos (2da. Edición).

- ☰ Gotwald W.(1983).**Sexualidad experiencia humana**. México. Manual moderno

- ☰ Gutmann M. (2003) **Ser Hombre de verdad en la ciudad de México. Ni macho ni mandilón** México. Colegio de México.

- ☰ Lagarde, M. (1997). **Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas**. UNAM

- ☰ Lara, C. M. (1990). “Estereotipos Sexuales en una Población rural mestiza de México”. **Revista latinoamericana de psicología**. 1 (22): 51-67.

- ☰ Ojeda. (1999). **México, diverso y desigual** México. Colegio de México.

- ☰ Pedrosa, I. L. & Vallejo, Allende Matte. (2000). **Salud Reproductiva y sociedad**. México. El Colegio de México.

- ☰ Rosenzvaig, R.(1999). **La Pareja al desnudo, Anatomía de la Intimidad Afectiva y Sexual** México. Plaza & Janéz.

- ☰ Rowan, E. (2001). **Los placeres del autoerotismo**. México. Alamah.

- ▣ Rubin, G. (1996). “El tráfico d mujeres: notas sobre la economía política del sexo”.En: Lamas Marta. **El Género, la Construcción Cultural de las Diferencias Sexuales**. México: PUEG-UNAM
- ▣ Sahagún, A. (1993). **Integración sexual humana**. México D. F. Trillas.
- ▣ Salas, J. M. y Campos, A. (2001) La masculinidad en el nuevo milenio. **Conferencia inaugural Primer encuentro Centroamericano de Masculinidades, 2001** (en Red). Disponible en: <http://www.politicaset.org/articulos/vivensexua.htm>
- ▣ Sandoval, C, G. (1990). “Inicio de las relaciones sexuales y uso de métodos anticonceptivos en la población adolescente y joven del área metropolitana de la ciudad de México”. **Salud Mental**. Núm especial: 187-198.
- ▣ Sarduy, S. C. & Alfonso R. A. (2001). “Psicología de la Salud y Género. Invisibilidad y Retos para el Nuevo Siglo”. **Psicología y Salud** 1 (11): 19-25.
- ▣ Secretaría de Educación Pública. (1989). **Programa para la modernización educativa**. México. SEP.
- ▣ Seidler, Victor (1995). **Los hombres heterosexuales y su vida emocional**. México. Debate feminista. 6 (11)
- ▣ Seidler, Victor. (2000). **La sinrazón masculina**. México. Paídos.
- ▣ Sharim, D. & Silva. (1996). **Los discursos contradictorios de la Sexualidad**. Chile. SUR.
- ▣ Siecus. (1988). **Guía sexual**. México. Gedisa Mexicana.
- ▣ Silva, R. M. (1994). **Sexualidad y Adolescencia**. Santiago-Chile. Ediciones

Universidad Católica de Chile.

- ☞ Szasz, I. (2001 febrero). Primeros acercamientos al estudio de las dimensiones sociales y culturales de la sexualidad en México. (60 párrafos). **Letra S.** (En red). Disponible en:<http://www.apc.org/cidhal/lectura/sexualidad/texto1.htm>
- ☞ Taylor, S. J., Bogdan, R. (1996). **Introducción a los Métodos Cualitativos de la investigación.** México. Paidós.
- ☞ Tiefer L. (1980). **Sexualidad Humana.** México. Harper & Row latinoamericana.
- ☞ Tuñón, P. & Ortega C. (2004). **Representaciones genéricas de la sexualidad en adolescentes del sureste de México.**(En red). Disponible en:
- ☞ Valdés, T. & Olavaria J. (1998). **Masculinidades y equidad de género en América latina.** Chile. Unfra.
- ☞ Vega, De La Cruz & Gómez, S. V. (2003). “Inicio de la vida sexual en el adolescente”. **VII foro Delegacional de Investigación en Salud del IMSS,** en Nuevo León México. Edición especial. Núm. 2.
- ☞ Voelckers M. E. (1992). **Todo lo que necesitamos saber sobre el sexo seguro.** México. Promesa.

Anexo

GUIÓN DE ENTREVISTA

1. Fuentes que proporcionaron el conocimiento sexual.
2. Información sexual proporcionada por los padres.
3. Información sexual proporcionada por los amigos
4. Conocimientos sexuales adquiridos, preguntando, por libros por TV a través de películas.
5. Concepción de educación hacia los hombres.
6. Diferencias de género en la sociedad.
7. Papel del hombre en la sociedad.
8. El machismo.
9. Creencias y costumbres.
10. Expectativas del inicio de la vida sexual y sus cumplimientos, (idealización).
11. Inicio de la vida sexual: experiencias.
12. Situaciones que propiciaron el inicio de la vida sexual.
13. Características que influyeron en la elección de la persona con la cual iniciar las relaciones sexuales.
14. Significado del inicio de la vida sexual.
15. Motivos que propiciaron el inicio de la vida sexual.
16. Situaciones en que se dio el inicio de la vida sexual.
17. Sentimientos experimentados en el inicio de la vida sexual.
18. Amor en la primera relación sexual.
19. Última relación con la pareja de inicio.
20. Posteriores relaciones sexuales.
21. Parejas sexuales.